



Sueña Región

apoyando con identidad



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DEL INTERIOR
SUBDERE

UN
CI
LI
AS
OS

IDENTIDAD REGIONAL

RECONOCIENDO LA DIVERSIDAD
PARA EL DESARROLLO DE LOS TERRITORIOS

División de Políticas y Estudios
Departamento de Estudios y Evaluación

7
DICIEMBRE 2009



IDENTIDAD REGIONAL

RECONOCIENDO LA DIVERSIDAD
PARA EL DESARROLLO DE LOS TERRITORIOS

División de Políticas y Estudios
Departamento de Estudios y Evaluación

© 2009, Subsecretaría de Desarrollo
Regional y Administrativo

ISBN: 978-956-8468-20-0

Coordinación y Edición

División de Políticas y Estudios
Departamento de Estudios y Evaluación
Unidad Identidad y Cultura

Asesoría Gráfica

Centro de Documentación y Publicaciones
CEDOC - SUBDERE

Diseño y Diagramación

Simple! Comunicación
www.simplecomunicacion.cl

Impresión

Maval Impresores

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines no comerciales, por cualquier medio o procedimiento, siempre que se incluya la cita bibliográfica del documento.

ÍNDICE

PRESENTACIONES

- Mahmud Aleuy Peña y Lillo, Subsecretario de Desarrollo Regional y Administrativo 4
- Iván de la Maza Maillet, Intendente Región de Valparaíso 6

INTRODUCCIÓN 8

CAPÍTULO 1: Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional 11

- Antecedentes: el proceso de descentralización 12
- Evidenciar la Identidad: los enfoques 13
- Identidades regionales y patrimonio cultural inmaterial, Jaime Urrutia Ceruti 14
- Puesta en Marcha: lo realizado en esta primera fase 17
- Algunas claves de la experiencia internacional de desarrollo territorial basadas en la identidad cultural para Chile, Eduardo Ramírez y Claudia Ranaboldo 19
- Primeros Resultados: lo que sabemos hasta ahora 22

CAPÍTULO 2: Regiones: experiencias de reconocimiento de las identidades territoriales 27

- Región de Arica y Parinacota 28
- Región de Tarapacá 36
- Región de Antofagasta 44
- Región de Atacama 50
- Región de Coquimbo 58
- Región de Valparaíso 66
- Región Metropolitana 74
- Región del Libertador Bernardo O'Higgins 84
- Región de Maule 94
- Región del Bío Bío 102
- Región de La Araucanía 112
- Región de Los Ríos 122
- Región de Los Lagos 130
- Región de Aysén 138
- Región de Magallanes 146

CAPÍTULO 3: Proyectos, la identidad como motor de desarrollo endógeno 157

- Campaña Nacional La Ollita Encantada, Fundación Recomendando Chile 158
- Asociación Indígena Relmu Witral, Trama y Urdiembre: Desarrollo Económico y Pertenencia Cultural 164
- CIEM Aconcagua: Reciprocidad y Procesos de Largo Aliento para el Desarrollo Sustentable 170

CAPÍTULO 4: Conclusiones y prospectiva 177

- Identidad como elemento base para profundizar la descentralización. Los desafíos que vienen 178
 - La identidad en el debate 178
 - Identidad y desarrollo 180
 - La realidad expuesta 182
 - Los caminos propuestos 188

PRESENTACIÓN



Mahmud Aleuy Peña y Lillo

El informe de Chile de los Estudios Territoriales de la OCDE, publicado recientemente, establece que Chile, tradicionalmente un país extremadamente centralizado, ha implementado políticas territoriales que otorgan prioridad a la descentralización, “como una forma de adaptar las políticas públicas a las características y activos de sus diversos territorios y así liberar su potencial”. El avance, no obstante, es irregular y el estudio sugiere que se debieran combinar los objetivos de las políticas nacionales con una mayor participación de los actores regionales en el diseño de una agenda territorial, basada en las fortalezas y oportunidades regionales. Ello implica construir una mayor confianza y aumentar la cooperación entre los distintos niveles de gobierno y la ciudadanía.

La publicación “Identidad Regional, Reconociendo la Diversidad para el Desarrollo de los Territorios” da cuenta de un programa de trabajo que responde cabalmente al espíritu de las recomendaciones

mencionadas, en cuanto se cimienta en la construcción de confianzas y de reconocimiento de los atributos y distinciones regionales. Se trata de una iniciativa que esta Subsecretaría en conjunto con los gobiernos regionales del país, han venido impulsando para reconocer y valorizar la identidad territorial como motor de desarrollo endógeno, en el entendido que un proceso de descentralización más asentado descansa necesariamente en un tejido social regional cada vez más protagonista de sus propios procesos de desarrollo.

En el curso del Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional, una constatación común a lo largo de todo el país es que las múltiples identidades de una región no han sido suficientemente reconocidas y menos valorizadas, no siendo parte del pensamiento del desarrollo y de las políticas públicas.

Su proyección y consolidación en el futuro tienen una fuerte connotación política en la que nuevas formas de comunicación y nuevos diálogos deben ser capaces de tejer las redes de confianza necesarias para la convivencia y el consenso.

El desafío ha sido, entonces, generar un proceso de fortalecimiento de la identidad regional en los ciudadanos, que dé un impulso al proceso de descentralización, del cual esta publicación nos exhibe los primeros pasos como una invitación a continuar en este camino de confianzas mutuas. Conoceremos así los avances de un programa de trabajo sustentado en la valorización de las identidades para el desarrollo, pero también la opinión de expertos internacionales y el relato de experiencias locales que nos hablan de cómo este reconocimiento es un real activo del territorio.

MAHMUD ALEUY PEÑA Y LILLO

Subsecretario de Desarrollo Regional y Administrativo

PRESENTACIÓN



Iván de la Maza Maillat

El propósito de potenciar los factores que condicionan el desarrollo de nuestra Región, sumado a la gran inversión que como Gobierno Regional venimos realizando en el ámbito de la cultura y las artes, nos ha motivado a trabajar, desde el inicio de mi gestión como Intendente de la Región de Valparaíso, en la revalorización de los elementos identitarios que caracterizan al territorio y su composición sociocultural. Surge también la necesidad de contar con una imagen región representativa y convocante, que nos posicione en el contexto nacional e internacional con un sentido de unidad y de diferenciación regional, a partir de la identificación y promoción de nuestros principales atributos.

Una imagen región basada en la identidad del territorio permite, por un lado, generar diferenciación y valor agregado a la productividad regional, fomentando un ánimo optimista en torno al emprendimiento local. Por otro lado, es una búsqueda de consensos para definir un sello representativo de la identidad regional como factor estratégico para potenciar el desarrollo del territorio y el sentido de pertenencia de sus habitantes.

Nuestro interés se vino a conjugar, además, con los objetivos del Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional, que la Subsecretaría de Desarrollo Regional comenzó a impulsar el año 2007, otorgando a los gobiernos regionales la oportu-

nidad de dotarlos de recursos para implementar dicho programa. De inmediato pensamos que era necesario contar con un estudio sobre las diversas identidades que coexisten en el seno de la matriz sociocultural de la Región, intentando encontrar aquellos factores de convergencia que contribuyen a darle una cierta unidad y organización a esta diversidad identitaria que se presenta en el territorio, en la perspectiva que nos entregue orientaciones pertinentes para pensar la Estrategia Regional de Desarrollo al 2020.

Hoy podemos decir que la Región de Valparaíso cuenta con la identificación y descripción de un conjunto de atributos identitarios que nos caracterizan desde una perspectiva territorial, histórico-cultural y socioeconómica, que se conjugan en torno a las visiones de Región Habitable y Sustentable, Región Portal y Región Turística-Patrimonial y que se integran al concepto de Región con Calidad de Vida.

Con estos antecedentes, cuya cualidad más destacada se refiere a la gran diversidad de elementos y manifestaciones identitarias existentes en la Región, es posible concretar propuestas basadas en el con-

senso y en la representatividad de todos los sectores y cada una de sus particulares realidades, con el objetivo de planificar el futuro que queremos para nuestra Región.

En este contexto, debemos entender y también valorar la presente publicación como un esfuerzo mancomunado de todos los gobiernos regionales del país que, apoyados por la SUBDERE, realizaron los estudios pertinentes con el propósito de promover la comprensión del rol de la identidad regional en el desarrollo endógeno de cada una de las regiones, así como la forma de incorporar esta temática en las Estrategias Regionales de Desarrollo.

El conjunto de los estudios que se presentan en esta publicación constituyen, finalmente, una síntesis del concepto de identidad que queremos fortalecer en cada una de las regiones, y todos comparten el planteamiento respecto de que los discursos sobre identidades regionales, para que sean significativos en las personas, deben hacer referencia al sentido de pertenencia con el lugar que constituye su hábitat, con una mirada hacia el pasado, con imágenes del presente y utopías sobre el futuro.

IVÁN DE LA MAZA MAILLET
Intendente Región de Valparaíso

INTRODUCCIÓN

Chile ha realizado avances fundamentales en las últimas décadas, que se observan en la vida cotidiana de las personas. Hemos transitado hacia mejores niveles de calidad de vida, donde temas como la superación de la pobreza, el mejoramiento en infraestructura y mejoras en los servicios sociales, entre otros, son componentes sustantivos de la implementación del proyecto de desarrollo del país.

Para este proyecto de desarrollo, la descentralización es uno de los pilares fundamentales. A través de procesos crecientes de traspaso del poder a las regiones no solo se hace más eficiente la acción del Estado, sino que se incrementan la participación, la democracia y la ciudadanía.

Durante los últimos años se ha avanzado de manera importante en el diseño institucional y se han consolidado las bases para una profundización de este proceso. Sin embargo, y según indica la evidencia internacional, las estructuras de gobierno descentralizadas solo operan adecuadamente cuando tienen lugar procesos endógenos de desarrollo, liderados y conducidos por los actores regionales, en función de sus prioridades, proyectos y relación a su propia cultura, identidad y proyección.

De esta forma, diagnosticar, reconocer y posicionar las visiones, enfoques, relaciones y prácticas territoriales con una visión identitaria resulta fundamental para generar procesos, incentivos e instrumentos

que contribuyan a la proyección y desarrollo endógeno de los territorios, observando la heterogeneidad de las regiones, comunas y localidades del país y las necesidades diferenciadas de cada territorio.

La descentralización supone definir una estrategia de desarrollo y plantea una articulación entre el Estado y la sociedad civil, abordando las formas de democracia y las relaciones entre los distintos actores, promoviendo que estos protagonicen conjuntamente las acciones a favor del desarrollo.

La identificación de los ciudadanos con sus territorios, prácticas, diálogos, energías, son esenciales para provocar compromisos con la historia social y con los desafíos conjuntos para el futuro, ya que ésta pone en común el sistema cultural con el que se identifican los individuos y comparten colectivamente.

El libro “Identidad Regional, Reconociendo la Diversidad para el Desarrollo de los Territorios”, expone una primera etapa de trabajo del Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional, una iniciativa de la Subsecretaría en conjunto con los gobiernos regionales del país, orientada a atender la diversidad de los territorios y al hecho de que la descentraliza-

ción se justifica precisamente en la diversidad, ya sea de necesidades y preferencias, historias, rasgos socioculturales, actores y tiempos.

“Identidad Regional, Reconociendo la Diversidad para el Desarrollo de los Territorios” cuenta con cuatro capítulos. El primero describe conceptual y operativamente al Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional, refiriéndose además a los resultados de esta primera etapa de trabajo.

El segundo capítulo da cuenta del trabajo realizado en cada uno de los gobiernos regionales del país, los que relatan el desarrollo de los Estudios de Identidad Regional, -investigaciones que corresponden a la primera etapa del Programa-, los principales hallazgos obtenidos hasta ahora, y la perspectiva en esta materia como política pública e incorporación en los lineamientos estratégicos de desarrollo de la región respectiva.

El capítulo tres corresponde a una selección de experiencias locales concretas de puesta en valor de la identidad que han contribuido al desarrollo endógeno de las localidades en que se insertan.

Finalmente, se establecen las conclusiones de este primer período de instalación del tema de identidad de cara a procesos de desarrollo, además de sus proyecciones estratégicas, contemplando también otros esfuerzos y tareas complementarias de la Subsecretaría.

1 Esta publicación ha sido coordinada y editada por la Unidad de Identidad y Cultura, conformada por Fabiola Leiva, Margarita Lira y Karina Vargas, que se encuentra en el Departamento de Estudios y Evaluación, dirigido por Patricio Escobar. Colaboró además Patricia Acevedo, profesional de este Departamento.



Capítulo

1

Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional

“SUEÑA REGIÓN, CONSTRUYENDO CON IDENTIDAD”

ANTECEDENTES: EL PROCESO DE DESCENTRALIZACIÓN

La descentralización es un pilar fundamental de un proyecto de país para todos, teniendo como desafío central que las regiones, las comunas y su gente dispongan de las capacidades y las herramientas para gestionar su destino. En este marco, el proceso de descentralización se encuentra en una etapa de fortalecimiento de las capacidades de las instituciones regionales y municipales para que éstas puedan ejercer efectivamente sus competencias y liderar y articular el desarrollo de sus territorios.

Se ha tornado así central otorgarle la relevancia que se merece lo sociocultural en el desarrollo de las regiones. En efecto, la actual política de descentralización se propone complementar los avances en el ámbito institucional con aquellos que se refieren al ámbito sociocultural, de forma que el encuentro entre ambos estimule las capacidades endógenas de desarrollo de las regiones.

En nuestro país, la descentralización ha descansado fuertemente en avances administrativos y legales, como son los marcos legales de gestión y administración regionales y locales, y las actuales reformas y profundización del proceso, que incluyen una democratización política y traspaso de competencias regionales y una reforma mu-

nicipal que promueva la modernización, autonomía y equidad, entre otros.

En este sentido, la reciente reforma constitucional en materias regionales tiene como uno de sus principales aspectos la elección mediante sufragio universal y en votación directa de los consejeros regionales, quienes ratifican el presupuesto y las inversiones de cada zona.

Otro avance relevante de esta reforma está referido al traspaso de competencias. Los gobiernos regionales podrán asumir en forma independiente tareas que hasta hoy están instaladas a nivel central, tales como ordenamiento territorial, el fomento de las actividades productivas y el desarrollo social y cultural.

El texto contempla también la eliminación de la disposición que obliga a que las regiones deban ser individualizadas mediante números, por lo cual en adelante cada una de ellas será identificada solamente por su nombre.

Sin duda, estos avances tienen una base sólida en las demandas locales, que ponen acentos cada vez más fuertes en la autodeterminación de necesidades, demandas y especialmente formatos de respuestas en los territorios locales. Para que estos avances se consoliden, es esencial que la sociedad civil se incluya de manera activa en los procesos de descentralización y desarrollo, requiriendo de personas, sociedades y regiones con una fuerte identidad, lo que contempla no solo la comprensión de lo que somos hoy, sino también de cómo nos queremos proyectar hacia el futuro.

El desafío es entonces generar un proceso de fortalecimiento de la identidad regional en los ciudadanos, que dé un impulso endógeno al proceso de descentralización. Se requiere así personas-actores que, al identificarse con los procesos de desarrollo económico, social y cultural de sus regiones, apoyen e influyan en un mayor y mejor traspaso de poder. En la medida que se fortalece la identidad o identidades regionales, los actores se vuelven más capaces de interpelar a su entorno, ya sea al nivel central, como al mundo privado, y sobre todo están en mejores condiciones para articular iniciativas y elaborar demandas regionales.

Todo lo anterior ha significado y significa desarrollar un trabajo inédito en nuestro país y, por lo tanto, intervenir y trabajar de forma gradual. Durante el año 2007 se puso en marcha el **Programa del Fortalecimiento de la Identidad Regional**, con el objetivo de apoyar el fortalecimiento de la identidad regional y así contribuir al desarrollo endógeno de las regiones y a que los gobiernos subnacionales ejerzan con liderazgo y competencias el desarrollo de sus territorios.

Esta línea de trabajo se enmarca en el Programa de Apoyo a la Gestión Subnacional, cuyo eje está en el proceso de descentralización, implementado por la Subsecretaría con un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con el desafío de fortalecer la capacidad de gestión de las instituciones regionales y municipales, apuntando a darles más y mejores capacidades para que puedan ejercer efectivamente sus competencias y, de este modo, ser los líderes y gestores del desarrollo de sus territorios.

EVIDENCIAR LA IDENTIDAD: LOS ENFOQUES

Identidad es, al mismo tiempo, una forma de asimilarlos a algo o alguien -ser idénticos-, pero también reclamar distinción y poner en la mesa lo que nos hace únicos y particulares. La raíz latina de la palabra identidad, *identitas*, posee ambas connotaciones: la de ser una misma o similar entidad, y la de ser consciente de uno mismo, y por lo tanto de aquello que nos hace distintivos. Esta última acepción involucra una consistencia y continuidad a través del tiempo, es decir, que somos una misma entidad a lo largo de los años.

Aunque la identidad tenga esta referencia a las cosas que nos definen y que permiten hablar de una entidad a lo largo del tiempo, ésta dista de ser algo fijo y estático. **La identidad es dinámica**, es acerca de lo que somos, pero sobre todo, de qué queremos ser, o cómo queremos ser vistos. La identidad no es solo una pregunta por el “ser” sino que también por el “convertirse”.

La identidad regional, al igual que el concepto de identidad, es dinámico y se refiere al proceso a través del cual las personas reconocen un territorio y se identifican con un él, con su cultura, tradiciones, paisaje, historia, etc. La identidad regional se puede manifestar de diversas formas, como complejo de inferioridad o como orgullo, como sentimiento de pertenencia, así como también en la demanda de derechos y en el desarrollo de proactividad cultural o política. De igual forma, la identidad regional no puede entenderse solo en términos del pasado o presente, sino también en términos de futuro, de las

IDENTIDADES REGIONALES Y PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

El concepto de globalización se ha impuesto (aunque algunos autores hablan de mundialización) para definir el proceso mediante el cual tanto las economías mundiales como las comunicaciones vinculan prácticamente a todo el orbe. Pero este proceso de consolidación de la “aldea global”, tiene numerosos matices y múltiples secuelas que complejizan una visión simplista que pretende predecir la uniformización cultural occidentalizante del orbe.

Los conceptos y proyectos políticos de descentralización y regionalización están a la orden del día, poniendo en cuestión incluso, en algunos casos, la misma concepción de Estado-nación surgida de los movimientos liberales decimonónicos que dieron origen a nuestros países. Además de estos procesos administrativos en el marco de la articulación creciente de las economías, es evidente el refuerzo de identidades locales y regionales.

Pero a las propuestas de descentralización y regionalización hoy más que nunca -y lo muestran las constituciones nacionales más recientes- se suman los conceptos de pluriculturalidad y multilingüismo como características fundacionales de los Estados en su carta magna.

Dicho en palabras directas, las diferencias culturales y el reconocimiento del “otro” cultural (o de los “otros” culturales) forman ahora parte

no solo del lenguaje político cotidiano sino de iniciativas públicas que pretenden otorgar ciudadanía plena a quienes han sido marginados secularmente por el modelo hegemónico del Estado-nación (un Estado, una nación, una lengua) reconociendo su derecho a ser diferentes culturalmente aunque iguales como ciudadanos.

Y es en este terreno precisamente que encuentra su lugar el fortalecimiento de identidades regionales y locales, a partir de símbolos, discursos y expresiones culturales en general, que generan o refuerzan sentimientos de pertenencia de un colectivo social particular que se autopercibe como diferente en relación con otros colectivos.

En 1972, la UNESCO aprobó la “Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural”, la cual ha permitido desde entonces desarrollar, a los países integrantes de la Asamblea, políticas de protección de sus monumentos y lugares históricos así como sus “formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico”.

Tres decenios después, en el 2001, la UNESCO aprobó la “Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático 2001”, que reconocía “la importancia del patrimonio cultu-

ral subacuático como parte integrante del patrimonio cultural de la humanidad y elemento de particular importancia en la historia de los pueblos, las naciones y sus relaciones mutuas en lo concerniente a su patrimonio común”.

En el 2003, por último, la UNESCO aprobó la “Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial”, reconociendo como tal: tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial; artes del espectáculo; usos sociales, rituales y actos festivos; conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; técnicas artesanales tradicionales.

Es obvio que la cultura no se puede fragmentar en un componente material y otro inmaterial, siendo ambos absolutamente complementarios. Pero también es evidente que las Convenciones de protección al patrimonio material, monumental, fueron sumamente útiles para salvar ese patrimonio. Pongámonos entonces en la posición pragmática de reconocer el patrimonio cultural inmaterial para lograr políticas específicas de salvaguardia del mismo con la misma intensidad que ha tenido y tiene la protección de monumentos y del entorno natural.

Desde la fecha de aprobación de la Convención en el 2003, se han generado numerosas iniciativas en los países, incluyendo la propuesta de políticas específicas dirigidas a la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. Estas iniciativas se corresponden, por supuesto, con el complejo proceso de globalización que, como dijimos al inicio de estas notas, tiene entre sus secuelas el fortalecimiento de las identidades locales y regionales, las cuales adquieren una nueva dinámica contando con herramientas como las Convenciones citadas.

En resumen, el fortalecimiento de identidades regionales y locales, de otra parte, debe ser una herramienta clave en programas y proyectos de desarrollo que concilien las diversas propuestas descentralizadoras con las iniciativas y expectativas de la población.

JAIME URRUTIA CERUTII

Director General

Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina

proyecciones, arquetipos, proyectos, mitos o metáforas con que la gente de una región o de un país se traza metas, horizontes de expectativas o utopías, por definición inalcanzables en su totalidad, aunque también por lo mismo fuertemente productivas.

Hablar sobre la **identidad regional como dimensión relevante del proceso de descentralización**, es hablar sobre la diversidad. Al reconocer la heterogeneidad y valorizar las especificidades que existen en los territorios, se adquiere una visión más integral y coherente del desarrollo que puede generarse en cada región y localidad.

En este sentido, la identidad regional es entendida como proceso; es el recurso, potencialidad y dinámica mediante los cuales los colectivos humanos se transforman en sujetos de acción en contextos específicos.² Pero tenemos claro, también, que en nuestro caso la construcción de la identidad regional va a contramano de una práctica nacional histórica, ya que por mucho tiempo la política pública se preocupó de construir “el” referente colectivo: un imaginario nacional que tuviera supremacía por sobre otros imaginarios regionales y locales.

Una construcción asociada sobre todo a la necesidad de reforzar la soberanía en las regiones lejanas y limítrofes de nuestro país y al concepto de Estado Nación predominante.

Entre las teorías del **desarrollo regional** existen algunas diferencias respecto a cómo abordar las

diversidades al interior de una región y el fomento de la identidad regional. Hay perspectivas que enfatizan la unidad como vehículo para potenciar las estrategias de desarrollo, y hay otras que alertan sobre las dificultades y potenciales riesgos de desconocer la diversidad y divergencia de identidades e intereses. A pesar de esta variedad de posiciones, existe relativo consenso en torno al rol de la identidad en el desarrollo. En efecto, la descentralización político-administrativa supone un reconocimiento de un sujeto capaz de asumir la gestión de intereses colectivos y la transferencia a este sujeto de un conjunto de competencias y recursos que ahora no tiene y que podrá gestionar autónomamente.

Al parecer, el fortalecimiento de la identidad -siendo elemento del desarrollo- tiene en sí mismo un propósito político y un fundamento filosófico (fortalecer la democracia, profundizarla, hacer a las personas “más felices”, empoderar, etc.). En este sentido, se destacan las siguientes ventajas de mirar la centralidad de la identidad regional de cara a procesos de desarrollo:

- Une a la gente y genera sensación de pertenencia.
- Provee de valores regionales comunes.
- Entrega mayor “seguridad” en la región y en su porvenir.
- Calma antagonismos.
- Fomenta el capital social y la cooperación.
- Fortalece las instituciones basadas en el espacio de lo común y estructuras de expectativas.
- Convierte la región en un interlocutor válido en temas culturales y económicos para luchar por los recursos y el poder frente al centralismo.

² Güell, Pedro. “La identidad regional como factor y objetivo del desarrollo humano autosostenido”, Revista Universum N°11, U. de Talca. 1996: 62.

Pertenecer a algo, definirse como parte de un grupo y diferenciarse de otro, es una necesidad inherente. Compartir códigos y símbolos es esencial para vivir y funcionar en sociedad. El **sentido de pertenencia** se desarrolla en múltiples facetas, que van desde el apego emocional inconsciente a ciertos referentes -como olores, ritos, sabores de la infancia, etc.- hasta al despliegue de símbolos y objetos para comunicarnos con otros y expresar quiénes somos.

Mayor identidad regional trae consigo además mayor **capital social** (redes, valores comunes, confianza) y cooperación. Una fuerte identidad regional crea mayores niveles de motivación colectiva y personal, induce al desarrollo del aprendizaje de buenas prácticas y da estabilidad al desarrollo demográfico.

Es un hecho la riqueza histórica, social y política de los territorios, y reconocerla nos presenta el desafío de abordar el desarrollo con mayor complejidad. Si antes existían nociones simplistas que representaban a la identidad como algo estático, unidimensional y dado, ahora nos enfrentamos a una noción de **cultura e identidad en constante movimiento y construcción**, y por eso, difícil de aprehender. En palabras de Bengoa, “al hablar de identidades se requiere de mucha cautela, ya que en el momento en que pareciera que se las descubre, se escapan (...) las sociedades las buscan y en ello reside su realidad. Pero es una búsqueda inacabada, un ir tras secretos que se deshacen y cuyo contenido no se puede aprehender. El esencialismo, en su intento de atrapar la propia identidad, la vulgariza”.³

³ Bengoa, José. Propositiones N° 35, Chile Identidad e Identidades, año 2006. Artículo “La evolución de las palabras” 2006, página 18.

Justamente por no poner estas identidades en camisas de fuerza, se deben visibilizar las manifestaciones concretas y tangibles que crean y recrean las culturas de nuestro país, que se observen en la diversidad y disponer de espacios para que las personas y comunidades se expresen y observen como otros se expresan. El debate transita hacia representar la región como un **espacio de convivencia** de la diversidad identitaria.

PUESTA EN MARCHA: LO REALIZADO EN ESTA PRIMERA FASE

Desde el año 2007, el Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional ha venido impulsando un proceso de trabajo en dos etapas sucesivas. Una primera, en cierre, de investigación, sistematización y reflexión que apuntó a desarrollar diagnósticos participativos sobre dos grandes temáticas: la convivencia de las identidades regionales de cara a un proyecto compartido, y la investigación de las identidades territoriales y su vinculación con procesos de desarrollo económico y social endógenos. Y una segunda etapa que buscará financiar o premiar iniciativas concretas a través de la modalidad de concurso, y que se realizará durante el año 2010.

Se trata de fomentar un proceso en el cual la primera etapa entrega insumos para la realización de la segunda, a través de los Concursos Regionales de Fortalecimiento de la Identidad. Ésta detectará aspectos clave de los territorios y diseñará “un mapa” del estado y de las diná-

micas de las identidades de cada región. La idea es saber de qué estamos hablando cuando nos referimos a estos temas, premisa fundamental antes de abordar una política de trabajo en esta materia como aspecto central para desencadenar procesos de desarrollo endógeno, es decir, desde el propio territorio y su gente.

Es así como, con un marcado sello participativo y liderados por los gobiernos regionales, en todo Chile se están desarrollando los **Estudios para el Fortalecimiento de la Identidad**, diagnósticos participativos acerca la convivencia de identidades en la región. A través de encuentros, coloquios, foros, entrevistas y otras metodologías participativas, los habitantes de la región discuten sobre identidades colectivas al interior de ese territorio y piensan en elementos que generan consensos identitarios y proyectos para la región.

Alrededor de 100 investigadores están realizando más de 300 entrevistas en profundidad, 30 historias bibliográficas, 15 etnografías, 51 talleres (de expresión artística, participativos y de análisis, entre otros), a los que se suman otras metodologías como *focus group* o encuestas de opinión, y actividades masivas, como seminarios o ferias, así como también la publicación de libros, revistas, elaboración de videos documentales y paginas web.

Los proyectos de investigación y reflexión se encuentran abordando preguntas tales como ¿existe una o más identidades regionales y cómo se relacionan?, ¿cómo se ven los habi-

tantes regionales a sí mismos formando parte de un futuro proyecto de región?, ¿cuáles son los ejes de la identidad regional que otorgan sustentabilidad a proyectos económicos?, ¿cuál es la relación entre desarrollo económico e identidad o identidades en la región?, ¿puede la valorización de la identidad cultural de los territorios contribuir a generar procesos de desarrollo económico?, ¿de qué forma?, ¿cómo abordar estos desafíos desde los instrumentos de planificación regional?

La segunda etapa prevista para el año 2010: **Concursos Regionales de Proyectos Emblemáticos de Identidad**, buscará potenciar determinadas iniciativas para abrir y fortalecer espacios en los cuales lo identitario salga a la luz y se potencie, ya sea con proyectos evidentemente ligados a temas culturales o aquellos en los cuales la identidad sea un elemento articulador o convocante en otras áreas: productivas, turísticas, artísticas, educacionales, entre otras.

Los gobiernos regionales del país serán los responsables de llevar adelante esta iniciativa, que se propone apoyar proyectos emblemáticos, potentes, y de gran revuelo regional. Se tratará de estimular la implementación de iniciativas con un concepto integral que fortalezcan la cultura e identidad regional, que considere la socialización de resultados y que promuevan la articulación entre actores regionales clave, fortaleciendo finalmente la masa crítica regional que desate o estimule procesos de desarrollo endógeno.

ALGUNAS CLAVES DE LA EXPERIENCIA INTERNACIONAL DE DESARROLLO TERRITORIAL BASADAS EN LA IDENTIDAD CULTURAL PARA CHILE⁴

“Las experiencias de desarrollo rural basadas en la valorización de la identidad cultural son cada vez más frecuentes y difundidas, sobre todo en Europa, y constituyen una parte importante de las formas alternativas de desarrollo económico experimentado en los últimos veinte años. Representan una respuesta a la crisis del modelo industrial fordista y a la creciente globalización, que amenaza la supervivencia de las diferencias regionales y la capacidad de las comunidades, incluso de los estados nacionales, de ser artífices de sus propios destinos” (Fonte y Ranaboldo, Eds., 2007: 9). Muchas de las iniciativas territoriales europeas que muestran esta tendencia han sido impulsadas por la Política Agrícola Común (PAC) y, en particular,

por un método que ha sido experimentado con bastante éxito a partir de 1991, conocido como la iniciativa comunitaria Leader⁶.

Al contrario, en América Latina y el Caribe una de las facetas del desarrollo territorial, poco conocida y estudiada sistemáticamente, es el abordaje vía la identidad cultural y su valorización en los territorios rurales. Este desconocimiento motivó a que el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural–Rimisp, con un conjunto amplio de centros académicos, instituciones de desarrollo y organizaciones sociales, económicas y culturales de base, y con el apoyo de la Fundación Ford, realizaran nueve estudios de caso en numerosos países de la región⁷.

5 Bibliografía:
Fonte, M. y Ranaboldo, C. (Eds.), 2007. Territorios con identidad cultural. Perspectivas desde América Latina y la Unión Europea. Observatorio de Políticas, Ejecución y Resultados de la Administración Pública. Revista OPERA, n. 7. Universidad Externado de Colombia, Rimisp, Università di Napoli. Bogotá. pp. 263. Disponible en: http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/DTR-IC/Libroterritoriosconidentidadcultural/4_introduccion.pdf
Giovannucci, D. y C. Ranaboldo, 2008. Mercados e Indicaciones Geográficas de Origen. Síntesis del Foro Electrónico y del Laboratorio de Terra Madre. Disponible en: http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/DTR-IC/Giovannucci_Ranaboldo_IG_sintesis_esp.pdf

Ranaboldo, C. y Schejtman, Al. 2009. El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas. Rimisp, IEP. Lima. Pp. 408. Disponible en: http://www.rimisp.org/proyectos/seccion_adicional.php?id_proyecto=188&id_sub=362

Rimisp, 2009. Consultoría para el apoyo metodológico de los estudios para el fortalecimiento de la identidad regional. Informe final para la SUBDERE.

En base a una lectura comparativa de los resultados de la investigación y de la práctica territorial (Ranaboldo y Schejtman, Eds., 2009), en América Latina se muestra una contradicción entre pobreza, identidad y dotación de patrimonio cultural. Existen zonas rurales de alta incidencia de pobreza y marginalidad, que se caracterizan por un notable patrimonio cultural

6 Liaisons Entre Actions de Développement de l' Economie Rurale, traducido al español como Relaciones entre Actividades de Desarrollo de la Economía Rural.

7 Los casos incluyen el análisis de experiencias en el Valle del Colca (Perú); San Basilio de Palenque (Colombia); la Chiquitania (Bolivia); las Huacas de la Costa Norte (Perú); Chiloé (Chile); Cotacachi (Ecuador); los Oasis Mendocinos (Argentina); el Vale dos Vinhedos y Caminho da Pedra en el sur de Brasil; y un estudio comparativo de territorios productores de café en Centro América y México.

tangible y/o intangible. La disponibilidad per se de estos valores patrimoniales no está logrando desencadenar todavía procesos virtuosos, sostenidos y masivos de mayor bienestar y desarrollo, en particular para la población local pobre.

Las señales de mayores potencialidades en este sentido se han encontrado allá donde hay una convergencia de algunos factores como los siguientes:

- Un mayor conocimiento de la dotación de patrimonio cultural -tangible e intangible- disponible en el territorio y factible de ser valorizada de manera sinérgica y articulada alrededor de una canasta de bienes y servicios.*
- El estímulo a la (re)creación e innovación de procesos y productos con identidad cultural, no siendo suficiente una simple transmisión mecánica de la tradición.*
- La promoción de un “sello” que permita diferenciar y posicionar el territorio frente a otros, incluyendo las iniciativas de reconocimiento de las indicaciones de origen. Sin embargo, este sello no puede ser el producto de una simple estrategia convencional de marketing territorial sino que debe basarse en un sólido proceso social de construcción de consensos locales.*

- Una orientación decidida hacia mercados diversos en los que se logre acercar territorios rurales ricos en identidad y cultura con segmentos crecientes de poblaciones urbanas que reconocen en este patrimonio cultural un satisfactor de demandas de recreación, cultura, salud, tradición, sentido de pertenencia y raíces.*
- La generación de procesos incluyentes, a través de redes de mutuo beneficio, fortaleciendo simultáneamente la gobernanza basada en la comunidad/colectividad y la articulación con el Estado, y buscando distintas formas de partnership público/privada.*
- Una valorización del territorio orientada no solo al incremento de los ingresos sino hacia un bienestar más comprehensivo, que pase por el reconocimiento público de los saberes y las capacidades de sus protagonistas, la elevación de su autoestima y su sentido de ciudadanía.*
- El potenciamiento, allá donde sea viable, de la articulación sistémica entre biodiversidad cultural y natural, involucrando de manera directa a la población local y sus conocimientos en una conservación y desarrollo sostenible de su territorio.*

Es evidente que lo anterior requiere de la concurrencia de plataformas público/privadas de actores diversos y un decidido rol del Estado y las

políticas públicas, con una marcada vocación hacia una descentralización con participación ciudadana real y voluntad de diversificación de los modelos económicos.

Estas lecciones son importantes para reflexionar sobre lo que ocurre en Chile. Por lo pronto, la división regional como expresión de la segmentación política y administrativa no reconoce o, incluso, niega la existencia de heterogeneidad al interior de dichas unidades administrativas, desaprovechando las potencialidades de las identidades locales, las que muchas veces pueden ser instrumentos para impulsar procesos de desarrollo económico, participación política y social que mejore al final las capacidades de la sociedad.

Una segunda reflexión se refiere a la necesidad de reconocer la multiplicidad de actores que intervienen en los procesos de desarrollo económico a nivel territorial. La dualidad mercado/Estado, empresarios/empleados no da cuenta de la riqueza que es posible encontrar en los territorios del país donde la identidad es una expresión palpable de esa diversidad. En consecuencia el fortalecimiento de plataformas público/privadas que incorporen a los diferentes actores sociales, especialmente a los más vulnerables, son una condición fundamental para promover desarrollo territorial incluyente.

Un tercera reflexión se refiere a como los procesos de desarrollo local sobre la base de la identidad son capaces de incorporar en sus estrategias los efectos en el medio ambiente. No es una ecuación simple, pero al parecer factores como la identidad local pueden ser una ayuda importante para encontrar un adecuado equilibrio entre desarrollo, medio ambiente y cultura como expresión de adaptación de las sociedades locales a su entorno no solo natural sino que también económico.

Finalmente, es importante resaltar la necesidad de adecuadas políticas públicas para el fortalecimiento de las identidades territoriales. No es posible pensar este tipo de estrategias desde el centralismo que caracteriza a Chile. Se requiere no solo de descentralización administrativa, sino que con bastante más fuerza descentralización del poder. Más poder y responsabilidad en los actores locales y más capacidades en dichos actores para aprovechar las oportunidades que abre la valorización de las identidades, son un camino que Chile debe recorrer ineludiblemente si queremos un desarrollo territorialmente equilibrado.

EDUARDO RAMÍREZ Y CLAUDIA RANABOLDO

Investigadores principales de Rimisp, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Trabajo en red

Los gobiernos regionales, a través de los profesionales encargados de identidad y cultura, han estado y continuarán liderando todo este proceso, lo que ha implicado llevar adelante una labor de coordinación en red, la realización de actividades para analizar y difundir los logros alcanzados y la instalación constante de nuevas capacidades y contenidos para la gestión.

Durante el periodo 2007-2009, se ha trabajado en este fortalecimiento a través de encuentros de trabajo y capacitación (al menos tres veces por año) que han buscado promover nuevas capacidades profesionales, una coordinación constante y el desarrollo de procesos de gestión y difusión que contribuyan a relevar la centralidad de la identidad y cultura en los procesos de planificación y desarrollo regional.

Este trabajo en red ha tenido un fuerte énfasis en incorporar la identidad en los instrumentos de planificación regional, por lo que se espera que a partir de los resultados de los Estudios, los gobiernos regionales puedan nutrir sus expectativas de desarrollo con los elementos que éstos arrojen.

PRIMEROS RESULTADOS: LO QUE SABEMOS HASTA AHORA

La mayor parte de los gobiernos regionales del país están en proceso de cierre de sus **Estudios de Identidad Regional**, los cuales, pese a contar con distintos énfasis, han tenido en común tres ámbitos de investigación: la convi-

vencia de las identidades regionales; los consensos entre dichas identidades que permitan pensar en un proyecto común de desarrollo regional o “sueño” de la región; y la relación de esas identidades con procesos de desarrollo económico y social endógeno.

Esta reflexión, basada en las evidencias empíricas y en los análisis que los equipos regionales están desarrollando simultáneamente, es muy relevante para las regiones y el país, y adicionalmente está contribuyendo a generar una masa crítica regional: investigadores, funcionarios y tomadores de decisiones de los gobiernos regionales, actores diversos del Estado y la sociedad civil, están siendo crecientemente involucrados y movilizados por la temática.

A continuación se exponen algunos de los principales hallazgos sistematizados hasta ahora, además de algunos desafíos que se visualizan desde estos resultados.⁴

Del valor de la diversidad

El proceso ha puesto en evidencia la existencia de múltiples identidades, múltiples actores involucrados, y un conjunto de activos, productos y servicios cargados de identidad que pueden ser puestos en valor en una perspectiva multidimensional. El abanico de elementos que componen el territorio se ha abierto, develando una diversidad y complejidad enrique-

⁴ La Subsecretaría contó con el apoyo de Rimisp, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, que realizó durante el año 2008 - 2009 el apoyo metodológico y de sistematización del desarrollo de los Estudios de Identidad Regional a nivel nacional.

cedora que hasta hace poco se escondía debajo de la mesa, restringiendo y simplificando la “realidad”, asimilando a la fuerza unos territorios con otros. Ahora no solo somos capaces de complejizar lo que entendemos por región, sino también y por lo mismo, podemos dinamizar y fomentar esa complejidad.

A pesar de estos avances, las demandas de la ciudadanía al respecto aún son débiles y dispersas. El rol de los actores está en construcción y no completamente develado, particularmente en lo que concierne a la interconexión necesaria entre ellos, por lo que es fundamental el aporte que se puede hacer desde las políticas y los instrumentos públicos en estos temas

El potencial de reconocer, valorar y proyectar las identidades, por más fragmentadas o desarticuladas que se encuentren, es inmenso, tanto por los procesos que se puede generar como por el reconocimiento histórico que implica para aquellas expresiones identitarias reprimidas y discriminadas. Pero no solo eso, sino también porque nos nutre como país. Al abordar la “diferencia” y sus múltiples expresiones, esa diferencia o diversidad se transforma en un activo neto para el país y sus regiones.

Del potencial de las identidades para la descentralización y la participación ciudadana

Una constatación común a lo largo de todo el país, es que las múltiples identidades de una

región no han sido suficientemente reconocidas y menos valorizadas, no siendo parte del pensamiento del desarrollo y de las políticas públicas. Tampoco han destacado en las estrategias de los sectores empresariales, en las plataformas de los movimientos sociales y de ciudadanos, en las agendas del mundo intelectual y académico y en la opinión pública.

En esta línea se plantean cuestionamientos hacia la conceptualización y la implementación de la descentralización. Las regiones carecen de precedentes históricos o de demandas sociales que hubieran podido dar lugar a una identidad regional manifiesta. No debe sorprender que en la mayoría de los casos se asista a la presencia de algunas identidades locales (intrarregionales) muy definidas que deberían proyectarse al margen del hecho fortuito de estar incluidas en una determinada región.

La creación de las “nuevas regiones” (Los Ríos, Arica y Parinacota) surgidas de demandas sociales, así como las demandas de algunas asociaciones municipales de constituirse en provincia, no hacen sino confirmar lo señalado. En esta línea de perfeccionamiento posible de la regionalización está la conformación de los territorios, los mismos que “representan una base de partida pero hay que darles vida”. O sea plasmar territorios sobre bases consensuadas con los actores que se reconocen en ellos, definiendo colectivamente espacios de identidades reales y simbólicas a la vez, y no solo entes administrativos técnicos.

Un segundo cuestionamiento se plantea en relación con el valor y la proyección que se otorga en un sistema regionalizado a la participación ciudadana cuando ésta, a menudo, ha sido formalizada, sin tener incidencias claras en la toma de decisiones, en el reequilibrio de las relaciones de poder, en la inclusión. Su proyección y consolidación, en el futuro, tienen una fuerte connotación política en la que nuevas formas de comunicación y nuevos diálogos deben ser capaces de tejer las redes de confianza necesarios para la convivencia y el consenso.

Del potencial de las identidades para el desarrollo territorial inclusivo

Los Estudios muestran que las regiones, y por vía de ellas el país entero, corren el riesgo de ir perdiendo paulatinamente su diversidad, su creatividad, sus paisajes, sus recursos naturales, sus artes y oficios y las gentes que los hacían posibles, en nombre de una uniformización que deja tras de sí muchas pérdidas. No otra cosa muestran las artesanías estereotipadas expuestas en los mercados regionales, la folclorización de fiestas y expresiones artísticas, la homologación de los alimentos y las comidas en una gastronomía cada vez más anónima, la contaminación del medio ambiente, entre otras.

Chile y sus regiones tienen mucho más que ofrecer y se da el caso de que “este mucho

más” está a menudo vinculado con los sectores poblacionales más pobres, más rurales, “menos competitivos” en estas otras lógicas de desarrollo. Recuperar, agregar valor y posicionar productos y servicios con identidad cultural -con su base de conocimientos y prácticas locales y su relación frecuente con las bellezas escénicas naturales- puede representar una alternativa de desarrollo no solo económicamente rentable sino inclusiva y sostenible. Y hacerlo desde el conjunto de las regiones del país, cada una con sus propias características, garantiza una masa crítica y un sentido de pertenencia en crecimiento.

En este ámbito, la experiencia muestra que hay procesos diferentes que se pueden seguir y que no son contradictorios. Desde aquellos que, en base a determinadas normativas e instituciones -como las indicaciones geográficas-, pueden poner en valor y garantizar trazabilidad a los productos locales típicos, tanto para el mercado nacional como para la exportación; como aquellos que -a través de la construcción social y el posicionamiento de una marca territorial- logran ofertar una canasta mixta de bienes y servicios cargados de identidad, atrayendo al mismo territorio consumidores externos. En este contexto, el desafío no parece estar en cómo llegar a una única y gran identidad regional, sino cómo articular estas distintas opciones desde los territorios de una región.

Proyecto Sociocultural en la Provincia de Arauco SUBDERE-CIAE (UNIVERSIDAD DE CHILE)

Dentro de las distintas líneas de trabajo del Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional, cabe relevar el Proyecto Sociocultural en la Provincia de Arauco, territorio que se distingue por un alto nivel de vulnerabilidad social y económica. En atención a esta característica, se definió un Plan Territorial de Desarrollo para la Provincia de Arauco que contempla un conjunto articulado de iniciativas de inversión pública. Para complementar este Plan -que tiene mayor énfasis en la infraestructura y el desarrollo económico de la Provincia-, se contrató al Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile (CIAE) para elaborar un proyecto de intervención sociocultural en la provincia y así nutrir este trabajo con el fortalecimiento de la cultura e identidades que la componen.

Es así como la investigación, desarrollada a partir del segundo semestre del año 2008, profundizó en el sentimiento de pertenencia y compromiso de los habitantes de la Provincia con el porvenir de sus territorios, poniendo especial énfasis en las orquestas y bandas escolares como experiencia exitosa y con gran potencial para aportar al dinamismo sociocultural de la provincia.

Así, se propuso un plan de cuatro años que contempla, entre sus componentes: apoyar el rescate del patrimonio natural y cultural (tangibles e intangibles) de la provincia; potenciar la participación público-privada de los actores comunales en la definición y articulación de una identidad provincial; impulsar las actividades productivas de pequeña escala (micro y pequeños empresarios), de manera participativa y de acuerdo a las vocaciones productivas definidas por los territorios; y fortalecer las expresiones interculturales. Y en relación a las orquestas y bandas escolares, se contempla trabajar en ejes como la calidad y profesores especializados, la formación de redes, los espacios de encuentro y reencuentro, la comunidad educacional y la interculturalidad.



Capítulo

2

Regiones:

Experiencias de
Reconocimiento de las
Identidades Territoriales

REGIÓN DE ARICA Y PARINACOTA

ESTUDIO GOBIERNO REGIONAL DE ARICA Y PARINACOTA: RECONOCIMIENTO Y FORTALECIMIENTO DE LAS IDENTIDADES REGIONALES



A comienzo del mes de julio del 2009, se inicia el proceso de ejecución del proyecto regional “Fortalecimiento de la Identidad Regional de Arica y Parinacota”, inserto en el trabajo en conjunto del Gobierno Regional y Corporación Libertades Ciudadanas, con coejecución del Grupo Proceso, quienes adjudicaron la propuesta pública con una presentación integradora e inclusiva, disponiendo de un equipo multidisciplinario de alto conocimiento, experticia y legitimización con temas de identidades, cultura y desarrollo regional.

El equipo multidisciplinario del proyecto regional está compuesto por periodistas, sociólogos, antropólogos, doctor en historia, ingeniero comercial, expertos en desarrollo productivo, expertos en patrimonio, directora de teatro, diseñador gráfico, entre otras experiencias, profesiones y labores que convergen en el interior del Estudio.

Desde el inicio, el Gobierno Regional ha dispuesto una intervención comprometida con el trabajo de la consultora, para gradualmente hacer participe a los profesionales gubernamentales que realizan labores con temáticas y/o objetivos similares, con la intención de conseguir visiones holísticas del tema identitario en la Región. Por ello, el Estudio cuenta con la influencia y consideración de herra-

mientas de planificación líderes en la Región, como la Estrategia de Desarrollo Regional (ERD), Pladecos municipales, Mapas Territoriales, Planes Culturales, Políticas Regionales, entre otras, que otorgan un sentido orientado a promover la construcción de las identidades regionales sobre la base del valor del reconocimiento y diálogo intercultural, como pilar fundamental de desarrollo endógeno regional.

El trabajo inicial del Gobierno Regional en conjunto con la Consultora Libertades Ciudadanas y el Grupo Proceso, tiene como fin determinar el estado del arte de las identidades regionales, sus sentidos de identidad, su convivencia y su vinculación con los temas del desarrollo regional; generar procesos en instancias de desarrollo participativo de conversaciones y diálogo de la comunidad regional orientado a la búsqueda de consensos con sentido prospectivo sobre el o los imaginarios identitarios de región; mantener informada a la comunidad para convocarla a las actividades que contempla el desarrollo del proyecto y los alcances y logros de éste, junto con aquellos aspectos claves que configuran la identidad regional; construir propuestas sobre la identidad cultural de Arica y Parinacota, su historia y el futuro de las convivencias de las identidades culturales y territoriales, en relación a un proyecto de desarrollo.



Reunión con jóvenes de la Región

En consecuencia con los objetivos el trabajo operativo del proyecto regional, se contempla realizar un compilado de actividades de difusión y convocatoria masiva e inclusiva sobre los actores y temas a tratar, para lo cual se programa realizar: entrevistas semiestructuradas, grupos focales, encuestas sociales y entrevistas etnográficas. Sumado a encuentros de identidades culturales ciudadanas, con temáticas sobre “Las Universidades y su relación con la identidad y el desarrollo regional”, “El aporte de las culturas originarias al desarrollo de Arica y Parinacota”, “Mi identidad, mi barrio, camino al Bicentenario”, “Las identidades juveniles, las educación y el sueño colectivo”,

“El Patrimonio histórico, arqueológico y antropológico y la industria turística de Arica y Parinacota”, “La riqueza ancestral de Parinacota y su desarrollo y poblamiento futuro”.

Como resultado, el Estudio contempla la creación, sistematización y diagramación del Atlas Cultural de Arica y Parinacota, montajes de obras teatrales de animación sociocultural, producción de DVD documental y selección de grabaciones del desarrollo del proyecto, producción de DVD “La identidad regional y el sueño colectivo de Arica y Parinacota”, revistas en formato no desechable sobre “La identidad regional y el sueño colectivo de Arica y Parinacota”, un documento interno sobre “La identidad y el desarrollo regional de Arica y Parinacota”, un documento “Mi historia y la historia de mi cultura en el porvenir de Arica y Parinacota”, ediciones compactadas de los “Encuentros Culturales Ciudadanas”, por comentar los más significativos dentro del desarrollo del proyecto regional.

Lo anteriormente planteado se realizará con fuerte apego regional y, por ende, consideración de las características generales de la Región, estipulando que su ubicación en el extremo de Chile, la hace fronteriza con Bolivia y Perú, países con los que tiene un activo intercambio sociocultural-económico, resultando un asentamiento territorial con múltiples influencias externas, y una gran presencia multicultural en la dinámica social desarrollada en la Región.

De tal modo, el fortalecimiento de las identidades relacionadas con los territorios y sus costumbres,

es un principio básico de alto valor para la estructura social, sentido de pertenencia y dinámica social, construida alrededor de una naciente sociedad que promueve autonomía regional.

En consecuencia, las fuentes de información cobran un valor territorial regional en el cual se plantea que nuestras identidades son un enorme potencial a construir, propiciando la diversidad, la tolerancia y la no discriminación, entre los sujetos de la Región.

En relación a la intervención a nivel nacional, cabe mencionar que es un trabajo inédito y loable, apreciando la naturaleza del tema complejo que invoca a comprender, ilustrar y describir, promoviendo instancias de discusiones entre las variadas identidades de la Región, generando un proyecto que produzca relativo consenso e identifique la vinculación identitaria cultural territorial a los procesos de dinámica interna regional, dando cuenta de la diversidad, fluidez y energías de la identidad



Comisión organizadora de jóvenes "Encuentro Identidades Juveniles y Sueño Colectivo"

IDENTIDAD Y PORVENIR DE ARICA Y PARINACOTA

La riqueza de la diversidad identitaria

La confluencia de la riqueza arqueológica de Chinchorro, Tiwanaco, las culturas quechua, aymara, afrodescendiente y la confluencia de migrantes italianos, franceses, croatas, chinos, españoles, japoneses, la presencia multinacional de bolivianos y peruanos y las migraciones de habitantes del sur, le permiten a este maravilloso territorio soberano de Chile poseer unos de los mayores coloridos de diversidad de las regiones chilenas. Una clave de la identidad de Arica y Parinacota radica en la maravillosa diversidad multicultural y la multiplicidad identitaria que poseemos.

La Identidad perdida

Somos una Región, sin embargo, que posee características particulares que la determinan. La guerra de 1879 y la consagración de la soberanía chilena sobre nuestras tierras a partir del Tratado de 1929, significó a la vez que muchas de las identidades originarias -aymaras y quechuas-, e inmigrantes forzados -afrodescendientes-, entre otros, vieran inhibida su riqueza identitaria. La historia de Arica y Parinacota se constituyó desde 1880 hacia delante, esta característica se mantuvo con hegemonía cultural hasta los inicios de la década del 2000. Esta visión asociada al centralismo, significó que muchas de nuestras riquezas culturales -históricas, arqueológicas y antropológicas-, y muchas de nuestras riquezas de la diversidad de identidades -de culturas, de pueblos, de migrantes, de localidades, de barrios, y económicas-, quedaran sepultadas o simplemente inhibidas de potenciar sus energías sociales y creativas. No es menor que hoy muchos habitantes de la Región consideren que tenemos una "identidad perdida".

Un nuevo paradigma

La Región de Arica y Parinacota debe apropiarse del contenedor geográfico que la constituye, es heredera de 10.000 años de poblamiento regional ininterrumpido, historia patrimonial que es fundamental para la construcción de su porvenir. La riqueza patrimonial e histórica asociada a los poblamientos originarios y también a los poblamientos más modernos de nuestra Región deben enfocarse como procesos constructivos que pueden incidir en el mejoramiento de la calidad de vida regional y perfilar el desarrollo regional. Nuestro patrimonio histórico cultural, entonces, no es un patrimonio estático, sino un proceso que debe ser concebido dinámicamente y en relación al fortalecimiento de las identidades en todas sus maravillosas diversidades. El paradigma del desarrollo consiste en que la construcción de la modernidad de Arica y Parinacota hay que buscarla, indagarla, constituir la y formularla desde su pasado ancestral, milenario y remoto, con una mirada de futuro.

El sueño colectivo

La creación del Gobierno Regional de Arica y Parinacota ha sido el comienzo de un proceso involutivo del centralismo que caracterizó la vida regional por más de 32 años. Las diversas identidades ciudadanas y la institucionalidad regional son las energías y la fuerza para potenciar el desarrollo, seguir avanzando en la descentralización y así configurar un nuevo sueño colectivo que, expresado en la estrategia regional, potencie a cada una de las fuerzas endógenas y las múltiples identidades y culturas de nuestra Región.

HERMANN MONDACA RAITERI

*Periodista, escritor, director de TV
Jefe de Estudio de Fortalecimiento de la
Identidad Regional de Arica y Parinacota*

regional y su presencia en los diferentes territorios que componen la Región.

Por su parte, es necesario destacar que “el concepto de identidad regional que queremos”, señala entre otros atributos, el intento de distinguir entre la identidad de la Región, concepto que se encuentra fuertemente ligado a las características que pueden identificarse en nuestro territorio, clima, ambiente, riquezas patrimoniales, entre otras asociadas a las actividades productivas. En otro ámbito, se distingue la identidad regional, concepto que se encuentra asociado a la búsqueda y conformación

de un sueño colectivo regional, compartido por la sumatoria de los diversas sub-dinámicas sociales que conviven dentro de nuestro territorio regional. Siendo el sueño colectivo regional una construcción constante asociada a la conformación de un sentido estratégico consensuado por los diversos actores sociales y políticos regionales, en estricta concordancia a las diversas identidades que se desarrollan en nuestra Región. Diversidad de identidades y diversos actores, compartiendo un rumbo estratégico regional, la direccionalidad estratégica regional o los ejes de desarrollo regional, que serían la base de ese sueño colectivo que identificaría a



Reunión del equipo de trabajo del Estudio con profesionales del Gobierno Regional

las diversas identidades y actores diversos en un rumbo único y común.

Dando vida a una relación recíproca en cuando la identificación de las diversas identidades ciudadanas que permanecen en la Región, conectándolas con las posibilidad de desarrollo regional armónico, en la constitución de un gran sueño colectivo que sea propulsado por las diversas identidades, edificando el propósito del proyecto para avanzar en la identificación y construcción del dicho sueño colectivo como Región incluyendo a los sectores, con su gente y su dinámica propia de cada territorio.

La diversidad de identidades a explicitar en el transcurso de la ejecución del proyecto, como la identidad urbana/occidental, la identidad andina/rural, serán parte de una cartografía identitaria con base territorial en la Región. Siendo dos temas de suma importancia y relevancia para investigar, sistematizar y exponer, como las diversas identidades habitan un determinado territorio, pero se desplazan al interior de la Región. Y por su parte, el concepto de territorio, en su dimensión simbólica permite pensar en la Región, sentirla, vivirla, más allá de las fronteras o demarcaciones límites con nuestros países vecinos.

Por lo mencionado, el proyecto no pretende ser generador de un documento estático sobre la “historia oficial de Arica y Parinacota”, busca un marco conceptual analítico, que funde una nueva perspectiva de visión y que a juicio de



Intendente Luis Rocafull López

los sujetos sociales, sea un punto consensuado de partida para mirar nuestro pasado cultural-histórico y proyectarlo al porvenir de Arica y Parinacota. Siendo esta visión, con atributos analíticos de nuestra historia regional, la que nos otorgue el sustento necesario y adecuado para asentar la prospectiva regional de temas fundamentales y se convierta en un insumo relevante en amplios sectores ciudadanos de la Región de Arica y Parinacota.

Luis Rocafull López
Intendente Regional de Arica y Parinacota

MARÍA CLARA MALDONADO, ASISTENTE SOCIAL, DESCENDIENTE DE QUECHUA Y AYMARA

“Para reconocer o hacernos comprender cuál es la identidad de Arica y Parinacota, primero hay que señalar que esta es una zona que está situada en dos fronteras, por lo tanto, es una zona bifronteriza, una región bifronteriza, en la cual confluyen dos culturas importantes: la cultura aymara y la cultura quechua. Culturas que a través del tiempo yo creo que se han entrelazado, se han fusionado, en algunas ocasiones por lazos consanguíneos, otras por la interacción propia de la comunidad local, y esa es la fuente y la raíz de la identidad regional. Luego, a través del tiempo, se incorpora una nueva variante cultural, que son los afrodescendientes, que también le ponen color, le ponen un nuevo rostro y un nuevo ritmo a lo que es la cultura local. Cuando uno piensa cómo es la cultura regional, yo creo que es la fusión de esos tres elementos y que, posteriormente, a través de la historia, se va incorporando la cultura que traen los amigos que provienen de la zona central y la zona sur del país, que se incorporan y hacen su vida acá en Arica. Por lo tanto, de una manera muy simple, muy rápida, yo me atrevo a señalar que la Región de Arica y Parinacota es una región intercultural”.



KAY SAN YAN LOU, REPRESENTANTE DE LA COMUNIDAD CHINA

“La presencia china es muy temprana en la ciudad, a partir de la segunda mitad del siglo XIX hay presencia china. La llegada de los chinos al Perú no es de las mejores, en China se están viviendo situaciones que los llevan a migrar y muchas de esas personas, enganchadas con falsas promesas, llegan al Perú y les quitan los pasaportes, quedando convertidos casi en esclavos, dedicándose a distintas labores económicas en el Perú en ese momento. Pero eso es lo negativo, lo positivo es que llegan a esta ciudad y se mantienen en ella. Tras diferentes oleadas, han pasado 150 años y sin duda han tenido una contribución muy importante. Yo tuve que salir arrancando de China en condiciones muy difíciles. Entonces, cuando llegué a Arica, llegué al paraíso”.



Kay San Yan Lou

REGIÓN DE TARAPACÁ

IDENTIDAD EN EL DESARROLLO DE TARAPACÁ



Durante el año 2009 y con el fin de contribuir al desarrollo endógeno de la Región y fortalecer las competencias para el desarrollo de sus territorios, es que el Gobierno Regional de Tarapacá, en el marco del Programa de Apoyo a la Gestión Subnacional-SUBDERE, dio inicio al proceso de elaboración del Estudio para el Fortalecimiento de la Identidad Regional de Tarapacá.

Este Estudio es una apuesta del Gobierno Regional por incorporar elementos de identidad regional en la elaboración de políticas públicas pertinentes. El Estudio se encuentra en ejecución desde fines del mes de enero del presente año y ha fijado dentro de sus principales objetivos: promover el rol de la identidad territorial y regional como pilar de un desarrollo endógeno de las regiones; además de sistematizar información acerca de la forma en que conviven las identidades regionales.

“Nuestro país se construye desde las regiones, he ahí la riqueza de su diversidad en la cual la construcción de nuestra identidad o de nuestras identidades nos plantea un desafío como región: liderar los procesos de descentralización fortaleciendo nuestro desarrollo endógeno”. *(Intendente Regional de Tarapacá-Discurso Imagen País).*

Una apuesta del Estudio es relevar la importancia de los territorios, ya que en nuestra Región existe una apuesta preliminar de trabajo de cuatro territorios como unidades de intervención, propuesta que se caracteriza por integrar a distintas comunas en una nueva mirada espacial, donde a su vez cada comuna es parte de uno o más territorios, imprimiendo un sello propio a la experiencia que se desarrollará en la Región de Tarapacá.

Planificar desde los territorios significa entender que el desarrollo se produce en un espacio determinado y con actores concretos que comparten una misma vocación productiva, geografía, historia



Intendente Miguel Silva Rodríguez

e identidad cultural. Al mismo tiempo, enfrentan problemas comunes, pero también oportunidades, que solo pueden ser aprovechadas de manera organizada y en base al trabajo asociativo.

Teniendo en cuenta estos desafíos es que se dio inicio al Estudio con la clase magistral del Doctor Lautaro Núñez, Premio Nacional de Historia, quien destacó la importancia actual del reconocimiento de la diversidad cultural y la identificación del hombre con su cultura y lo cotidiano. Así se expresa en las siguientes líneas: “Hace algunos años me tocó observar en Tokio cómo se inauguraba la torre más alta del mundo, con tecnologías, una valoración impresionante y lo hacía una mujer arquitecto, vestida resaltando su identidad, en el suelo sobre un tatami, quemando sus inciensos, haciendo rogativas, es decir, tenía puesta sobre su piel toda la identidad cultural de un pueblo antiquísimo y ella lo que quería decir, era que tradición y modernidad no son elementos excluyentes, y esto nos parece en esta Región de trascendental importancia, el percibir tradición y modernidad. En suma, cuando le pregunté a la japonesa, en mi mal inglés, por qué tenía un kimono puesto y por qué prendía incienso frente a la torre más moderna del mundo, su respuesta fue sencilla: nosotros no podemos flotar como las hojas del loto sobre la humanidad, nosotros tenemos que crecer como las hojas del loto, entre la voz del recuerdo de nuestros antepasados y el futuro moderno que se nos viene irreversiblemente...”.

Junto al reto impuesto, se incorpora un segundo que se traduce en la incorporación metodológica de un componente participativo en la elaboración de Es-

tudio. A través de la participación se busca integrar la contribución de diversos actores en el proceso de reunir información y conocer una percepción más emotiva del valor de las identidades. Esta aplicación se ha traducido en la realización de *focus groups*, entrevistas a actores clave y talleres.

Los talleres han sido de carácter regional y se han realizado tres, representativos de las dos provincias de la Región y la comuna de Alto Hospicio:

- Taller Rural realizado en la localidad de Huara, donde asistieron actores de las cinco comunas rurales de la Provincia del Tamarugal.
- Taller urbano en la ciudad de Iquique, que contó con la concurrencia de diferentes actores sociales.
- Taller urbano de Alto Hospicio, al cual asistió una serie de dirigentes locales.

Desde la perspectiva metodológica, incluir la participación nos permite contar con una visión multidimensional del desarrollo, que se abre al incorporar elementos de identidad que se recogen desde los territorios y sus actores, en tanto adoptan un protagonismo especial como un factor estratégico que permite legitimar los elementos de desarrollo endógeno que es posible percibir.

De esta forma nos permite reconocer las particularidades de cada uno de sus territorios y de su gente, valorizando su historia, su identidad y cultura. En este sentido, la identidad es la columna vertebral que debe estar en el corazón del desarrollo de Tarapacá. Cómo somos, cómo nos vemos los tarapaqueños son elementos que reflejan el estado de nuestro

desarrollo actual, pero también poniendo énfasis en el desarrollo futuro de la Región.

En la visión de incorporar estos conceptos y transversalizar los hallazgos del Estudio en los diferentes temas en que se encuentra trabajando la División de Planificación, es que se han realizado talleres de análisis y discusión de avances, en los que ha participado el equipo completo de ésta. Asimismo se realizó una presentación de avances del Estudio al Consejo Regional.

Es importante destacar que el proceso de elaboración del Estudio ha ido más allá del ámbito de la investigación, generando espacios de diálogos al interior de la División, los que además han irradiado a los consultores que en estos momentos elaboran las políticas de Desarrollo Rural y de Fomento Regional. Lo que hace que el impacto del Estudio tenga también alcances prácticos que se plasman en estos instrumentos de planificación.

En el desarrollo de diferentes instancias de participación, cabe destacar la elaboración de mapas parlantes como medio de comunicación y creación de



Mapas parlantes

visiones. Esta forma de trabajo realizada con representantes de la sociedad civil de diferentes territorios de la Región, ha permitido identificar íconos identitarios consensuados por los actores participantes.

El proceso de elaboración de esta herramienta de trabajo permite equivocarse, borrar, corregir, plantear y replantear la discusión que se genera al interior de los grupos de trabajo. A través de esta metodología se identifican territorios, zonas o sectores, sobre los cuales se plantea la realización de un análisis de las características, particularidades, fortalezas y oportunidades del área.

A través de los diferentes *focus groups* y talleres que se han desarrollado a lo largo del proceso de elaboración del Estudio, es posible advertir diferentes apreciaciones en torno a la pertinencia de los territorios, y se hace explícito un sentimiento del “nosotros” sobre el cual se fundamenta una visión preliminar de lo que es identidad.

Identidad es sentirse en casa con otras personas con quienes se comparte. Para la mayor parte de los actores que han sido partícipes de este Estudio se desprende una definición de identidad que se traduce en: “Un sentimiento importante, sobre todo en un mundo globalizado en el que flujos de poder, dinero y comunicación hacen depender nuestras vidas de acontecimientos que no se controlan por elementos propios sino más bien inherentes al mundo actual” (2do Informe Estudio de Identidad Regional).

La apuesta está en potenciar el valor de nuestro territorio, poniendo el acento en las potencialidades de los mismos para que desde sus particularidades,

IDENTIDAD, MOTOR DEL DESARROLLO

La visión del mundo de los aymaras nos da la señal de cómo la identidad es el motor del desarrollo. Ellos entienden el desarrollo como bienestar, que se funda en el diálogo permanente con la Pachamama. El Cosmos debe estar en equilibrio. Todo tiene su lugar y cada una de las partes, seres humanos, naturaleza y animales, integran un mismo horizonte.

Todo ello se rompió con la llegada de los españoles. Para ellos, la tierra era solo eso: un recurso natural a explotar para sus propios beneficios. La modernidad en todas sus expresiones basa su expansión en el divorcio entre identidad y desarrollo. No obstante, las actividades agrícolas, ganaderas y derivadas de éstas, están en sintonía con el ritmo de la naturaleza.

Tarapacá es una región multicultural que ocupa un territorio con una larga data de 10 mil años de presencia de hombres y mujeres. Éstos han sabido imprimirle un sello especial a ese habitar. Tarapacá es un territorio en el que la épica alcanza su mejor expresión. La crisis y otros dolores están registrados en su amplia y poblada memoria colectiva.

Habitar el profundo y extenso desierto, bailarle a la Virgen del Carmen y a San Lorenzo, constituyen ejes identitarios especiales. Encadenar el pasado, el presente y el futuro, de un modo simbólico, es clave para entender nuestros comportamientos. El deporte, la política, la religión, el salitre, las migraciones de ayer y de hoy, nos estructuran en nuestra acción cotidiana.

La economía regional, basada en la minería, el comercio, el turismo y la pesca, no son solventes si no se leen en claves de nuestra identidad regional. Ritmos,

pausas, horarios, cuidado y respeto por nuestros recursos naturales son claves. La experiencia del salitre está marcada en el imaginario regional. Se dio todo y se recibió poco o nada. Se vive en una región en crecimiento, pero frente a ello se tiene una actitud de escepticismo, fundado en la historia.

El tema recurrente en las discusiones grupales y en los talleres, ha sido el agua. Uno de los aspectos que cruza el imaginario de la identidad, ya sea en forma consciente o no, es el agua. Este recurso es omnipresente en nuestra historia. Éste es el gran debate de la sociedad regional, y que se puede articular en la siguiente pregunta: ¿cómo armonizar el crecimiento con los recursos naturales?

De lo anterior se desprende otro eje identitario del territorio. Esto es la presencia del auge con la crisis como parte constitutiva de la historia de la Región. Y ello implica que los tarapaqueños han asumido esta realidad como algo inherente a esta zona. La consecuencia de ello ha sido el establecimiento de una conducta de vivir el presente, y por lo tanto de no tomar providencias para el futuro. A ello hay que agregar las amenazas inminentes de tsunamis y de otras catástrofes. Ello explica en parte nuestra actitud festiva frente a la vida.

El turismo aparece como la actividad más acorde con lo que somos. En él podemos poner en valor nuestra identidad y patrimonio. Pero para que la identidad sea el motor del desarrollo debemos poner en equilibrio el tema del agua y del medio ambiente.

BERNARDO GUERRERO JIMÉNEZ

Director del Instituto de Estudios Andinos Isluga

éstas se transformen en elementos diferenciadores que promuevan su desarrollo en el medio globalizado de hoy.

En este contexto, una importante oportunidad de dar a conocer los avances del Estudio fue en la participación del equipo de identidad regional en el Seminario “Imagen País” realizado en agosto del presente año en nuestra Región. Esta actividad, realizada por la Fundación del mismo nombre, se desarrolló con miras a generar una estrategia de promoción del país que permita fortalecer en el mundo el valor de su gente, productos y servicios, considerando la visión de las regiones y su gente.

Nuestro pasado e historia está configurada por nuestras culturas originarias, la de los changos y la etnia aymara, también por los hombres y mujeres de la pampa que dieron vida a una nueva identidad. No ha sido fácil habitar el territorio regional por las características propias de su geografía: un desierto extenso, un amplio mar y un clima adverso, como el de la pampa, que han determinado de cierta manera las cualidades de los hombres y mujeres que habitan esta Región.

“Tarapacá es importante también porque en la localidad vivían los dueños de las tierras de la Región y a la vez era la capital de la misma, cuestión que la administración del Perú mantuvo. Luego de la guerra que gana Chile, las familias pudientes se fueron, pero nosotros quedamos protegidos por el tratado de Ancón, mediante el cual nuestra lengua quedaba protegida, y nosotros como tarapaqueños teníamos la posibilidad de doble nacionalidad, entre otras cosas”, destaca el consejero regional Hernán Saavedra.

Claro está que las identidades son de distinto origen: familiares, étnicas, religiosas, nacionales, regionales, locales, políticas, culturales, sexuales y una larga lista. Y también es claro que las identidades no solo se reciben de la sociedad, sino que se construyen individualmente. Pero se construyen con los materiales de la experiencia, de la práctica compartida, de la biología, de la historia, del territorio, de todo lo que hace nuestro entorno y el entorno de nuestros ancestros.

Cuanto más materialmente arraigada está una identidad, más fuerza tiene en la decisión individual de sentirse parte de esa identidad. Éste es el caso de las identidades nacionales o religiosas que cobran cada vez más fuerza en nuestra época. Lejos de ser anacronismos, basta una ojeada a lo que ocurre en el mundo para constatar que cientos de millones de personas se mueven, a veces conflictivamente, a partir de identidades colectivas construidas durante la historia.

Tarapacá, una tierra rica en tradiciones, se convierte en la actualidad en un punto de encuentro de la diversidad, que comprende desde los vestigios patrimoniales precolombinos, donde hasta hoy los descendientes aymaras luchan por conservar sus tradiciones y apego a la tierra, hasta quienes llegaron enganchados por el auge salitrero y se quedaron en estas tierras, y han fundido riqueza gracias a las bondades del mar, y aquellos que hasta hoy en día llegan motivados por los recursos mineros y el comercio internacional en nuestra Zona Franca.

La mezcla de tradición y modernidad se puede ver reflejada en las celebraciones de La Tirana, San



Taller de identidad, Huará

Lorenzo de Tarapacá, la Semana del Salitre y hoy también se incluyen las celebraciones de origen chino, pakistaní e hindú, con quienes se comparte un mismo territorio.

La multiculturalidad es una característica que define e identifica a la Región. Si bien existe en ella una tradición propia vinculada al pasado histórico de estas tierras, también se expresa en las colonias extranjeras, dentro de las cuales podemos mencionar: colonias italianas, inglesas y españoles que llegaron con el auge del salitre; los chinos, hindúes y pakistáníes que migraron para aprovechar las oportunidades de la Zona Franca y, recientemente, hemos acogido a nuestros hermanos colombianos, ello sumado a la histórica relación con los vecinos peruanos y bolivianos.

Otro elemento que es imposible dejar de mencionar es la relación que se puede establecer entre activos identitarios y activos económicos que en la Región se conducen, por apreciaciones preliminares del Estudio, hacia las áreas de turismo y comercio. En estos puntos convergen la variada gastronomía regional, una mixtura de orígenes y

diversos sabores; la identidad andina, cuyos representantes constituyen productores agrícolas y ganaderos, que surten el mercado local de sus productos; y la religiosidad popular en las festividades mencionadas anteriormente, que traspasan ya las barreras de lo regional, convocando a miles de fieles y turistas.

Tal como hemos dado a conocer, el Estudio nos ha planteado desafíos en donde esperamos poner en marcha gran parte de sus resultados, entre ellos las políticas mencionadas en párrafos anteriores y la Estrategia de Desarrollo Regional Tarapacá 2010–2020. Desde octubre del año 2007 Tarapacá es una nueva Región y, dado ello, es una tarea pendiente la formulación de la nueva Política de Identidad, Cultura y Patrimonio donde esperamos que los insumos entregados por este Estudio no solo nos permitan encaminar el diseño de dicha política, sino también nos ayuden a orientar la asignación de Fondos relacionados en pos de fortalecer la identidad en nuestra gran Región de Tarapacá.

Identidad Regional
*División de Planificación
del Gobierno Regional de Tarapacá*

ARMANDO ACEVEDO MEDINA, PROFESOR

“Desde pequeños tuvimos el incentivo deportivo en la familia y tuvimos la buena suerte de contar con unos padres y unos abuelos que están lejos de toda maldad. Entonces todos estábamos en la onda deportiva, pero no solo por ganar medallas, sino como estilo de vida, pues no había más entretenciones tampoco. [...] Este asunto de la “Tierra de Campeones” es por nuestras antiguas victorias emblemáticas en el deporte nacional. Destacamos en el fútbol, en el boxeo, en la natación, en la caza submarina y también en el atletismo senior, así como nuestro Ariel Standen. [...] Para que en la actualidad haya mayor interés por parte de los jóvenes y niños, hay que fomentar el deporte y para eso se necesitan auspiciadores y apoyo de las autoridades. No trabas, sino más apoyo. Ahora el joven está metido en la droga, y eso por qué es, porque no existen los viejos de antaño motivando a los muchachos para que se interesen por hacer deporte. Faltan recursos, faltan más canchas, faltan entrenadores, falta gente que haga la pega de corazón”.



Armando Acevedo

AYMAR YUTHAWI, PINTOR ORIGINARIO

“Esta zona es rica en cuanto a cultura, quizás tendrá que ver con el color del desierto, el silencio del desierto, el color y calor que produce el sol, no lo sé. Pero es especial y rica en su cultura. Esta Región es del color del sol -rojo, amarillo, anaranjado- y eso se refleja en nuestra identidad. Somos gente cálida, gente amable, gente noble. Nuestra identidad la conforman las personas, la gente, los artistas oriundos de esta zona. Y a veces uno siente que los de afuera valoran más eso que los mismos iquiqueños. [...] Afuera, artísticamente hablando, lo que más resalta son los bailes religiosos, la diablada. Creo que por eso se conoce el norte de Chile de Santiago al sur. La Tirana atraviesa todo Chile. [...] Creo también en la necesidad de tomar a los pueblos originarios en consideración cuando se van a generar actividades culturales. Pues nuestra cosmovisión es única en el país, pues representamos lo aymara del norte chileno y es por esto mismo que deberían considerarnos más a los artesanos, a los pintores, etc.”.



Aymar Yuthawi

*Registro fotográfico, II Bienal Indígena.
Programa Orígenes, CONADI.*

REGIÓN DE ANTOFAGASTA

EL FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD DE ANTOFAGASTA



Para el Gobierno Regional de Antofagasta la Identidad Regional implica un compromiso vital que involucra el pasado, presente y futuro de la Región, que afecta los procesos económico-sociales y culturales que acontecen en los territorios. Este compromiso vital, entonces, es una fuerza social para asumir el proyecto de desarrollo compartido por los distintos actores. En ello juegan un papel fundamental los consensos, tácitos y alcanzables, que se logran en los territorios, en el interior de las identidades locales y en sus relaciones mutuas. La Región se ve obligada a pensar su presente a partir de las marcas del pasado y la inminencia del futuro, con la memoria de su ascendencia y sus sueños sobre el porvenir, y se ve obligado a esto porque comparte una historia común de habitabilidad del territorio.

La Región constituye un territorio nuevo y de frontera en el contexto del territorio chileno, por lo que el tema identitario posee -y continúa con ese rasgo- un panorama que encierra contradicciones no solamente por su orografía, por sus recursos naturales, por su asentamiento y la consideración de las distintas variables que afectan a la decisión de habitar o no habitar el desierto.

Del Estudio de Identidad surge la constatación de una identidad supraregional, del norte grande, que hermana a las antiguas provincias de Tarapacá y Antofagasta, hoy regiones, por lo menos en tres elementos comunes:

- La religiosidad popular, de acento mariano expresivo del sincretismo religioso precordillerano.
- El pasado salitrero y la construcción de un discurso épico proletario.
- Una literatura e historia nortina, donde sus autores mayores, como Andrés Sabella Gálvez, dio nombre a esta entidad con su novela Norte Grande, constituye uno de los nexos identitarios de la Región.

El Estudio aporta un análisis de lineamientos estratégicos para el desarrollo productivo desde la perspectiva de la identidad regional, insumo que potenciará el proceso de actualización de la Estrategia Regional de Desarrollo, actualmente en desarrollo.

A través de la realización del Foro Regional denominado "Identidad Polifónica de la Región de Antofagasta", se develó una interpretación del paisaje y sus gentes. Obtuvimos un friso sobre la identidad. Un caleidoscopio que hablaba más

de la pluralidad, esfuerzos por dotar tanto de una comprensión como de una interpretación al paisaje y sus gentes. Descubrimos que el desierto tiene más vida, vegetal y animal, de lo que uno sospecha, según nos ilustró Guillermo Chong Díaz (doctor en Ciencias, director Museo Geológico UCN), el geólogo difusor de este laboratorio natural. Lautaro Núñez Atencio (doctor en Antropología, Premio Nacional de Historia 2002) nos señaló pedagógicamente esta simbiosis entre sociedad y naturaleza. Osvaldo Maya (ensayista e investigador de la literatura nortina) indicó la forma literaria en que fue asumido el desafío de este lar, mientras Claudio Galeno Ibaceta (doctor en Teoría e Historia de la Arquitectura) nos mostró las huellas del decurso de una arquitectura atenta a los tiempos; y María Teresa Ahumada (historiadora y académica UCN) apostilló la disonancia entre lo patrimonial y la cultura regional en nuestros textos educativos; Bernardo Guerrero Jiménez (doctor en Ciencias Socioculturales) y José Antonio González Pizarro (doctor en Filosofía y Letras) exhibieron la coincidencia entre las identidades culturales y políticas del Norte Grande y la apología del discurso y la realidad del desierto de Atacama conjuntamente con lo infausto que ha sido la relación región/centralismo político.

Un segundo ámbito era constatar la continuidad, validación o emergencia de otras percepciones en los habitantes actuales de la Región. Para ello se fijó una estrategia que apuntó a la identificación de discursos identitarios, donde se pudiese incorporar otras voces tanto provinciales como comunales, que dieran cuenta de la riqueza de



*Equipo de identidad del Gobierno Regional;
Miguel Lagos, Hernan Flores, Dina Contador y Freddy Arteaga*

capital social, de experiencias de vida, de percepciones étnicas, de género, de oficios y profesiones. Para ello se articuló una serie de *focus group*, una recogida de relatos de vida, una serie de talleres artísticos y un registro audiovisual.

La experiencia registrada en este ámbito nos refiere a cierta continuidad del discurso regionalista pero a la vez de discontinuidades por la búsqueda de una arqueología identitaria que deba asumir no solamente la parcialidad o a veces negación de los orígenes de la actual Región, sino también el tema de la despreocupación de sus gentes por el medio ambiente, por su pasado complejo y rico en experiencias del edificar cotidiano los oficios y los proyectos de vida.

Importa destacar las experiencias lúdico-estéticas en torno a la danzas pampinas que motivó una concurrida presencia de jóvenes y adultos para aprender aquellos bailes salitreros y la que se congregó en torno a los pinceles y paletas, recreando la imaginación de nuestra identidad, de modo espontáneo: fue descubrir de qué manera legitimamos otras danzas de nuestra depresión intermedia que nos traen ritmos, recuerdos y alegrías y al mismo tiempo, cómo las telas van delineando rincones de aquí y de allá del territorio regional que devuelven al paseante nuestros paisajes y gentes. Fue devolver a la urbe lo que había olvidado de su *hinterland*.

Un equipo de producción de video-documentalistas fue registrando en los macizos andinos de qué manera la gente concurría a sus fiestas, a las entrevistas en profundidad, a dejar registro de sus relatos de vida o al diálogo incesante de expectativas y frustraciones respecto a lo que eran como personas y ciudadanos (as) en la Región. Fueron momentos de ebullición participativa en plenitud. Nada se calló. Muchos sintieron el momento de declarar, una vez más, en público, con la palabra muy en alto, de qué manera se sentían representados y orgullosos y cómo otras tantas eran postergadas. Los grados de intervención, el ritmo de una conversación al hilo se observó en todos los convocados, sin importar género, etnia u oficios. Conocimos de las fortalezas de la Región, su perseverancia y sacrificio. Validamos cuántas oportunidades la Región no aprovechó. Sentimos que muchas veces fuimos no comprendidos, ignoradas las advertencias de la experiencia, aquilatada por la historia de la zona. Así se vive la

identidad: a jirones, con tierra y sal, con triunfos que constituyen hitos para nuestra vida cotidiana. La nostalgia, el recuerdo, las luchas por conseguir más dignidad -Centros para el Progreso, la Ley del Cobre, la Zona Franca Alimenticia- no solamente fueron combates sociales, económicos y políticos. Fueron expresiones de nuestra identidad.

Todo esto quedó estampado cuando abordamos los “Lineamientos estratégicos para el desarrollo productivo desde la Identidad Regional”, que registró el “árbol de problemas” donde lo medular fue constatar que el desconocimiento por nuestro patrimonio regional constituye el problema medular. Para ello, nuestro equipo fijó los lineamientos estratégicos de un programa de acción, viable, realista y factible de conjugar a todos los actores sociales de la Región.

Vale decir, además del reconocimiento del territorio, se valoran las actividades tendientes a dar soporte a quienes habitan este territorio y, especialmente, los elementos culturales que se comparten y que se expresan en tradiciones, historias, paisajes, personajes, expresiones artísticas y folclóricas.

La proyección estratégica de este tema para el Gobierno Regional radica en rescatar, fortalecer y poner en valor el patrimonio regional por parte de los agentes del desarrollo y la ciudadanía.

Miguel Lagos Covarrubias

*Encargado Identidad Regional
Gobierno Regional de Antofagasta*

COLUMNA

IDENTIDAD REGIONAL

La Identidad Regional de Antofagasta se ha desenvuelto a la par con el devenir histórico del territorio. Se construyó en la sociedad de fronteras, del periodo de gestación de la urbe y del inicio de la industria salitrera, teniendo como pivotes las necesidades de la representación política, como defensa de sus intereses, mancomunados entre empresarios, comerciantes, mineros en general, que sintieron que el país debía escuchar sus demandas. Detrás de aquella representación, estaba la lucha por el domeñar el árido paisaje, los bríos de un segmento demográfico que apostaba todo por la bonanza calichera, los denuedos por abastecerse de agua y estar conectado con el mundo a través del mar, la necesidad de establecer las señas propias del asentamiento de la bahía de San Jorge, a través de La Portada y el Ancla del Cerro. Más tarde, cuando la sociedad regional se consolida con la transformación del poblado en una pujante ciudad y ésta se halla en un constante crecimiento, la identidad de la Región se extendió hacia las colonias de extranjeros que, hacia 1907, alcanzaba en la zona el veinte por ciento de la población total. Nuevos íconos se establecieron. El más importante, el reloj de los británicos, en la principal plaza; otras colonias sellaron su compromiso con la nueva tierra hermo-seando determinados espacios públicos y constituyendo la Avenida Brasil como el centro del crisol de nacionalidades que habitaban la urbe y el hinterland salitrero. Nuevos textos hicieron necesario recrear el pasado del páramo. Historia, narrativa y poesía engalanaron la cultura regional, con los adelantos de la radio, del cine, que tuvieron para los viejos vecinos de Antofagasta, sus momentos inaugurales en Antofagasta. Hacia fines de la década de 1920, se filmaron numerosas películas en Antofagasta. Era asumir las nuevas formas de irradiar lo que queríamos ser. Se vivía la bonanza del salitre y a la vez los estertores de la industria.

Cuando el territorio quedó desolado con el fin del ciclo salitrero, sus efectos se sintieron con fuerza en la vida cotidiana de la Región. Muchos se fueron, otros vivieron la desesperanza. Una música amarga -"Antofagasta dormida"- reemplazó momentáneamente las notas del "Vals de Antofagasta". La poesía reflejó tal desazón.

Tal tristeza no prosperó. La tenacidad de las luchas contra el centralismo y la adversidad perenne sobre el habitar en el páramo, pudieron más que el desánimo. Este último se alimentó con la mirada angosta del porvenir económico, de la falta de infraestructura por parte del Estado.

Cultura y desarrollo volvieron a estrecharse. Sabella escribe Norte Grande y José Papic y otros vecinos notables levantan el Centro para el Progreso; un alcalde subrogante, Juan de Dios Carmona, establece el 14 de febrero como el Día de Antofagasta. Y, por fin, se inaugura el ferrocarril de Antofagasta a Salta. Todo esto en la década de 1940. Antofagasta impulsa a las otras comunas a rebelarse contra el sino del centralismo. Arropado con el orgullo de su contribución al erario fiscal, ayer con salitre hoy con cobre, y una pléyade de prohombres -intelectuales, políticos, empresarios, ciudadanos- se lucha por extender el proyecto regional en el plano económico y cultural. Fueron los años 50 y 60. Universidades, leyes especiales sobre alimentación, aeropuerto, sobre utilidades del cobre, rescate de la otra mirada identitaria: la cultura atacameña, señalan la estrecha conexión. Región con identidad y orgullosa de su historia, literatura, de sus instituciones más representativas, avanza con claridad hacia lo que desean sus habitantes.

Hoy, cuando los diversos factores de nuestra conectividad, reflujos socioculturales, nuevas tecnologías, se hallan diseminados entre nosotros, tememos que la modernización transforme los nuevos emplazamientos, a diferencia de las primeras décadas del siglo XX, en "no lugares", sin memoria, sin historia, sin marcar la ciudadanía distintiva nortina.

DR. JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ PIZARRO

Profesor Titular Universidad Católica del Norte y
Universidad de Antofagasta

|| IVO KUSMANIC, ARQUEÓLOGO, DIRECTOR DEL MUSEO DE ANTOFAGASTA

“Yo creo que el tema de la identidad, del cual se ha dicho mucho en esta Región, y que hay que partir por una cuestión básica, la identidad no es un concepto que está relacionado con lo estático, es decir, identidad es tal cosa, cuando en realidad la identidad es un proceso dinámico que no se acaba, que está en permanente proceso de trabajo para la formación y eso uno lo puede ver y reconocer a través de la historia y no solamente de la historia cultural de esta Región, sino también de la historia natural que es un componente muy importante de la identidad o de las identidades. Si uno por ejemplo conoce la historia geológica de esta Región, se da cuenta de que hay hitos que han marcado el paisaje de esta zona, y que no se vuelven a repetir en ninguna otra parte del país. Si uno empieza a reconocer el patrimonio o, por ejemplo, el patrimonio de la diversidad, también empieza a reconocer especies que son únicas en la Región y que no se vuelven a repetir en ninguna otra parte del territorio. Y lo mismo comienza a suceder cuando se incorpora el hombre a este territorio, es decir, de los primeros habitantes hasta hoy. Yo sé que hay un proceso de incorporación de otros grupos étnicos a componentes sociales de la Región y que en el futuro va a significar a lo mejor que la identidad que ahora estamos reco-



Ivo Kusmanic

nociendo, ya no lo sea; entonces, en definitiva, si uno analiza el perfil histórico de la Región y el perfil territorial, puede perfectamente llegar a esa conclusión... que el proceso identitario es un proceso complejo. No podemos hablar de una identidad, tenemos que reconocer que hay varias identidades y en el futuro van haber otras que en estos momentos no existen. En consecuencia, me parece que el tema de identidad no pasa en afirmar que esta Región no tiene identidad, al contrario, tiene riquísimas identidades, yo creo que el tema está en que no hemos sido capaces de reconocer esas identidades. Hay muchas identidades, pero tal vez la falla está en el proceso de identificación, con esas identidades de parte de la población, y ésa es una responsabilidad de los actores sociales y que están más cercanos al conocimiento de estos procesos...”.

FELICIANA TITO, ARTESANA, AGRICULTORA Y COMERCIANTE, SAN PEDRO DE ATACAMA

“Mi nombre es Feliciano Tito Tito, nací en Santiago del Río Grande, un pueblito cordillerano, ahí nací y me crié, hasta el año 80 me bajé a San Pedro de Atacama. Me crié con la abuelita porque mi mamá falleció cuando yo tenía tres años. Ella trabajaba en cositas con greda y me enseñó a trabajar. A mí me gustaba mucho la siembra, los animales, que las cosas no se mueran, los árboles, la cultura de la siembra. Es que yo veía que las siembras, el fruto daba, entonces eso a mí me llevó a querer más la tierra, y de ahí se hacían sus costumbres para que dé la papa, el maíz, quínoa, cilantro, verduritas, flores, de todo. Y en el campo lo mismo, cuidaba las ovejas, hacía quesos. Nunca tuve miedo. Así empecé mi vida, aprendiendo más, viendo las cosas, los frutos que daban para poder vivir, para poder comer. A los 7 años comencé a trabajar greda, me gustaba, no podía primero, mi abuelita me retaba... pero sí me gustaba. Iba a buscar el barro, el guano que se quema, todo eso. Amasar siempre me gustaba, andar a las 4 ó 5 de la mañana, porque era la mañana una alegría. Según yo, era una vida más sana, pero ésa era mi manera. Después ya empecé a trabajar, a pulir y todo eso. Tejía, medía, hacía guantes, gorros, de todo. Cuando yo tenía 12 años, empecé a regar el terreno con piedras, y tapar las compuertas con tierra



Feliciano Tito

y yo lo tape todo, ahí supe que sabía regar porque mi abuelita ya era abuelita y yo tenía que ayudarla.

A los 14 años llegué a San Pedro a burro, con tres burros cargados con verduras con cantaritos de toda clase. Platos para servir las patascas, los jarros para ulpear -ulpeadero que le decimos-, jarros chicos para la aloja, alojeros que se hacen del mismo algarrobo de aquí de San Pedro y así, verduras, flores, cilantro, yerba buena, habas verdes, cebollas. Esas cosas no se veían en San Pedro, porque aquí muy pocas personas tenían de lo que le estoy contando, aquí se vivía del ganado y del chañar y del algarrobo, porque es un alimento y muy saludable”.

REGIÓN DE ATACAMA

ESTRATEGIA DE DESARROLLO REGIONAL, POLÍTICA REGIONAL DE CULTURA Y ESTUDIO DE FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD REGIONAL DE ATACAMA



El Gobierno Regional de Atacama, durante el año recién pasado, terminó de actualizar su Estrategia Regional de Desarrollo para el período 2007-2017, un proceso participativo, informado y dirigido a detectar y asumir los principales desafíos que la Región de Atacama pretende alcanzar.

Claramente el proceso de actualización de la Estrategia Regional de Desarrollo (ERD) ha tenido como marco la reflexión acerca de la problemática del desarrollo regional y local, en este contexto la tendencia objetiva de los expertos es considerar el desarrollo endógeno como una clave para orientar la estrategia. Desde esa lógica, el desarrollo endógeno (de acuerdo a Boisier, 1991; Política Económica) puede definirse en cuatro planos o dimensiones: político, económico, científico-tecnológico y cultural.

En el campo cultural, el desarrollo endógeno persigue la transformación de la cultura en una suerte de matriz generadora de identidad socioterritorial. Apunta al desarrollo de las necesidades integrales del territorio, generando una dinámica sinérgica entre los distintos planos que conforman el sistema, lo que resulta el camino más plausible para alcanzar el desarrollo.

Entre las múltiples demandas y necesidades, se logró sintetizar nueve lineamientos, los cuales involucran los planos o dimensiones señalados: El lineamiento número ocho cita a la **“Promoción de la Cultura y Patrimonio Regional”**, que da cuenta de aquella dimensión cultural citada anteriormente. Se describe de la siguiente manera: “La cultura y el rescate, resguardo y promoción de los recursos patrimoniales de la Región de Atacama, constituyen un aspecto relevante del proceso de desarrollo regional, que le aporta identidad a este proceso y lo vincula con las características e intereses más profundos de la comunidad regional”.

Aquel lineamiento planteó objetivos generales tales como “promover un desarrollo cultural armónico, equitativo y pluralista”, “desarrollar una política multicultural que respete la identidad de los pueblos indígenas” y “una cultura regional que respete el patrimonio cultural y artístico de Atacama”.

Aquellos objetivos más específicos están concebidos para ser logrados a través de metas alcanzables, las cuales ya se han comenzado a concretar en el aumento de los fondos concursables del Fondo Nacional de Desarrollo de las Artes, en la apropiada convocatoria y concursabilidad del

Fondo Nacional de Desarrollo Regional, en la diversificación del universo de creadores y creadoras regionales beneficiados/as, potenciando las disciplinas menos desarrolladas, impulsando el Centro Cultural de Copiapó con una inversión de más de 5.500 millones de pesos, mejorando la creación de centros culturales en aquellos lugares más apartados de la Región, fortaleciendo la Mesa Regional del Patrimonio, promoviendo el aumento de la inversión pública en este ámbito, brindando asesorías al desarrollo de planes de gestión de centros culturales, elaborando catastros patrimoniales regionales. En definitiva, generando participación y espacios de diálogo para cada uno de los objetivos señalados en nuestra Estrategia de Desarrollo Regional.

También en Atacama existe otro instrumento que surge desde la institucionalidad del Consejo Regional de la Cultura y las Artes, que es la llamada Política Regional de Cultura, cuyos contenidos no contraponen ni duplican en esfuerzos y orienta-

ciones con el lineamiento de la ERD, sino más bien al contrario, son complementarios y desde la institucionalidad pública, Gobierno Regional de Atacama y Consejo Regional de la Cultura y las Artes, se transforman en orientaciones sinérgicas para el desarrollo cultural de la Región.

El Consejo Regional de Cultura y las Artes de Atacama (CRCA) tuvo la responsabilidad de construir la Política Cultural Regional. El documento fue producto del esfuerzo mancomunado de los Consejeros Regionales de Cultura y del Comité Consultivo Regional.

La Política Regional de Cultura período 2005-2010 del Consejo Regional de la Cultura y las Artes denominada “Atacama quiere más Cultura”, con sus 28 medidas que se han ido articulando en el tiempo, sin duda que ha significado una contribución valiosa, que ha permitido que los creadores y cultores del arte y cultura regional expresen sus manifestaciones creativas.



Calle principal de Inca de Oro

Cuando se creó esta política cultural para la Región, significó para el CRCA desplazarse a las distintas comunas para recoger las inquietudes, sueños, esperanzas y los problemas atinentes a la creación artística, la producción, las industrias culturales y participación de los ciudadanos culturales.

En las mesas del trabajo desarrollado en ese entonces en las comunas, participaron los consejeros y consultores culturales como agentes

críticos. Por mencionar un ejemplo, se recogió en terreno información sobre patrimonio cultural dado que se consideró una necesidad prioritaria a nivel regional por el deterioro que sufren lugares patrimoniales, edificios y restos arqueológicos.

Nuevamente tenemos presente en la manera de recoger las temáticas el plano o dimensión cultural este enfoque endógeno, percibiendo la transformación de la cultura en una suerte de matriz generadora de identidad socioterritorial.



Taller de Patrimonio e Identidad en Inca de Oro

IDENTIDAD DE DIÁLOGO, LA EXPERIENCIA DE TALLERES PARTICIPATIVOS EN LA REGIÓN DE ATACAMA

Los “diá-logos” son espacios de encuentro en los cuales los logos circulan, se cruzan, se tensionan, unas veces se complementan y otras reafirman su divergencia. Es en estos encuentros, con sus múltiples formas, donde se va configurando nuestra realidad vivida y, por ende, también nuestra identidad. En este sentido, es posible plantear que las identidades son construcciones dialógicas, que emergen de los “diá-logos” y relaciones sociales siempre heterogéneas y dinámicas, desplegándose como proceso de continuidad y cambio. La identidad entonces no es una esencia naturalizada por la biología, la metafísica o la tradición, sino una producción de sentido común, compartido, que emerge en cada práctica social, produciendo significados que nos singularizan y diferencian. Esta noción de identidad implica una comprensión procesual de lo social, siempre abierta al cambio; lo social no como escenario de actores sociales, sino como el resultado nunca acabado de su acción. Fluir de discursos y prácticas que conforman un orden siempre tentativo y precario. Un “diá-logo” abierto y dinámico.

Ahora bien, si la identidad se configura como un proceso dialógico en el cual se encuentran, articulan, interactúan, negocian y se interpelan diversos grupos sociales, entonces una opción metodológica para abordar la problemática identitaria es la promoción de espacios abiertos de diálogo capaces de poner en juego lógicas, saberes, creencias y sueños, y con ello generar las condiciones que posibiliten otros nuevos.

El proyecto Estudio de Fortalecimiento de la Identidad de Antofagasta (EFIA) ha concretado estos planteamientos en la realización de talleres participativos de análisis. A la fecha estos se han efectuado en las

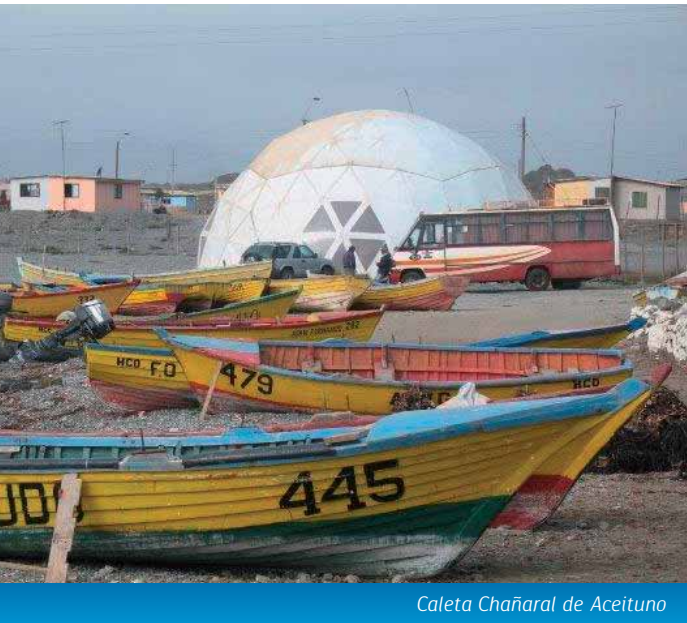
comunidades de Chañaral de Aceituno-Carrizalillo, Inca de Oro, la comunidad agrícola Los Huascoaltinos, y Los Loros. Estos talleres han logrado insertarse en conversaciones cotidianas, acceder a los sentidos que éstas movilizan y, de esta manera, establecer puentes interpretativos entre las comunidades y el equipo del proyecto.

Los talleres han sido también espacios de aprendizaje y sobre todo de legitimación de los saberes comunitarios. En este contexto, es relevante destacar el reconocimiento a grupos muchas veces omitidos por la institucionalidad, no solo regional sino también local, como es el caso de niños/niñas y jóvenes. En efecto, tanto los proyectos de investigación como los programas sociales tienden a sectorizar las comunidades, focalizándose en grupos particulares a los cuales se les atribuye el poseer, necesitar o desear algo parcial y diferente al resto de su comunidad. Nuestra experiencia ha sido diferente, pues en ella han participado desde niños a adultos mayores, todos desde sus visiones particulares las cuales han contribuido a dar cuenta de las complejidades identitarias de estas comunidades.

Esta experiencia de articulación ha sido muy valorada por los mismos participantes, reconociendo en sus propios vecinos una fuente de aprendizaje y un componente fundamental para gestar propuestas de desarrollo local creativas, situadas y pertinentes.

ELIZABETH JIMÉNEZ CORTÉS

Antropóloga, responsable metodología EFIA



Caleta Chañaral de Aceituno

En cuanto al actual **Estudio Fortalecimiento de la Identidad Regional de Atacama**, se trata de una investigación cuyo objetivo es promover el rol de las identidades territoriales como pilar de un desarrollo endógeno para la Región.

A partir de esta investigación se pretende generar insumos para la **implementación de políticas públicas pertinentes a la diversidad regional**, su historia, medio ambiente y expectativas de futuro.

Existen dos instancias beneficiarias de este Estudio, primero **la institucionalidad** responsable del diseño de políticas públicas a nivel regional y en segundo término, **las poblaciones directamente involucradas**, por la implementación de

políticas públicas que respondan a necesidades y expectativas contextualizadas.

En la Región de Atacama el Estudio fue adjudicado al Centro Avanzado de Estudios en Zonas Áridas (CEAZA), entidad que en conjunto con coejecutores especializados (Consultora M y A: Patrimonio e Identidad) han sido capaces de articular un equipo interdisciplinario especializado, versátil y con gran capacidad de desplazamiento en el territorio, que ha optado por un diseño de estudio de casos desde el enfoque de la investigación-acción-participativa.

Los talleres participativos de estos estudios de caso desarrollados se han realizado en localidades y territorios tales como Inca de Oro, de la Cuenca del Río Salado, de Los Loros, del Núcleo Copiapó Tierra Amarilla, del Valle del Huasco, Chañaral de Aceituno-Carrizalillo, del Borde Costero y la comunidad agrícola Los Huascoaltinos, de la parte alta del valle de Huasco, las cuales forman parte de los territorios caracterizados por su similitud en torno a los sistemas de vida de sus habitantes y de desplazamiento sobre el territorio regional.

Desde esta perspectiva también surge la comunicación, el lenguaje y las representaciones simbólicas de los habitantes, cuya creación de visiones y sentido común los une y proyecta en el tiempo sobre un determinado espacio.

Desarrollo con identidad cultural significa:

- Tomar en cuenta a los actores sociales desde sus especificidades económicas, políticas, sociales, culturales e históricas.

- Generar participación y consenso en la ciudadanía.

Lograr e implementar políticas públicas y planes estratégicos de desarrollo a partir de las ventajas comparativas que un espacio/territorio presenta, y que son susceptibles de convertirse en productos o servicios con una impronta cultural específica.

Finalmente, es importante destacar que Atacama hoy cuenta con una Estrategia Regional de Desarrollo, una Política Regional de Cultura y acciones destinadas a dar cuenta de los lineamientos vinculados a ellas. El Estudio de Fortalecimiento de

la Identidad Regional de Atacama es un elemento central para colocar las acciones de cada lineamiento de manera acorde a un concepto de desarrollo armónico, endógeno desde los territorios y rescatando lo logrado por los individuos en su contexto histórico. Solo de esta manera se verán concretados proyectos participativos y validados a partir de una visión de futuro respetuosa con su origen y coherente con las distinciones de cada territorio.

Alejandro Cáceres Araya,

Jefe de la División de Planificación y Desarrollo Regional Gobierno Regional de Atacama



Paisaje de la Región

FRESIA ÁLVAREZ, PRESIDENTA DEL CLUB DE ADULTOS MAYORES DE CARRIZALILLO

“Bueno, por aquí fue el paso de los españoles -eso a mí me lo conversaba mi abuelita- cuando los españoles tenían ese camino real que le llamaban ellos, que es ese camino largo que se ve... bueno, ya no se ve mucho. Ésa era la pasada que tenían los españoles allá por el siglo XVII, como por 1600, acá fundaron. Entonces las familia que habían acá eran tres: Jorquera, Iribarren, Villanueva. Ésas eran las familias que había en Carrizalillo, solamente tres familias. Acá era solamente una aguada, no era un pueblito ni nada, solo una aguada. La primera casa que hubo era ahí donde estaba la iglesia, ahí estuvieron las primeras casas de los tatarabuelos de nosotros.

[...] Carrizalillo se llama así por un pasto que se llama carrizal, que es un monte muy parecido a la chépica. Allá por donde está el pozo de bahía Carrizalillo todavía queda un poquito.

[...] Para mí fue muy grato este taller, de hecho le voy a dejar una misión a la señora profesora, que es una mujer muy eficiente aquí en el pueblo, ella se la ha jugado y aprovecho de felicitarla. La misión que voy a dejarle es buscar la planta, el carrizal o como se llame y tenerlo acá con su leyenda, cosa que cada turista que venga y pregunte por qué se llama Carrizalillo el pueblo -a mí me lo han preguntado- le mostremos y decimos por qué. Y como usted es una mujer muy habilosa va a tener esa planta ahí, no solamente para usted, usted va a transmitirles a los niños el porqué del nombre del pueblo, por qué fue fundado, cuándo y su origen”.



Fresia Álvarez

PATRICIO ORTIZ, PESCADOR Y GUÍA TURÍSTICO, CALETA CHAÑARAL DE ACEITUNO

“Acá la extracción de pescado es casi todo el año, depende de las condiciones del tiempo. Por ejemplo, yo trabajo todo el año porque el pescado no es problema venderlo. Usted llega aquí al muelle y se lo compran los restaurantes y los mismos comerciantes que a usted le ayudan con la bencina o con cualquier otra cosa. Claro, el precio es un poco más bajo, pero en la época de verano el precio sube porque hay más clientes, de hecho ahí los comerciantes casi no agarran porque los turistas se pelean el pescado, por eso es mejor trabajar en el verano, pero en el invierno igual se trabaja.

El turismo empieza en verano, de diciembre en adelante, ahí es cuando más llegan los turistas, hasta más o menos la Semana Santa. Pero cuando más llegan los turistas es cuando hay avistamiento de delfines o ballenas, por ejemplo el 2007 hubo ballenas como por ocho meses. Ahí entró harto turista, porque los turistas se van corriendo la voz cuando hay avistamientos de ballenas, porque no solo es un tipo de ballena sino cinco o seis tipos diferentes, hay variedad de ballenas y ése es uno de los momentos donde más llega el turista. [Ante la pregunta: ¿Entonces la isla [Chañaral] tendría patrimonio tanto natural como cultural?]



Patricio Ortiz

Claro, por ejemplo del natural tenemos delfines, ballenas y pingüinos, los lobos, chungungos, delfines nariz de botella, lobo de dos pelos y lobo común, de repente viene alguna foca o elefante marino también va a estar, a hospedarse unos meses ahí en la isla. Y en lo cultural, tenemos la parte de la escala y el faro, las cerámicas diaguitas y las balsas de cuero de lobo [...] Don Roberto [Álvarez] fue el hombre que hizo las balsas cuando tenía 45 ó 50 años. Él se habría hecho famoso a lo mejor mundialmente, habría sido reconocido porque él hizo las últimas balsas de cuero de lobo. La balsa que está en La Serena, en el Museo de La Serena, él la hizo.

REGIÓN DE COQUIMBO

ESTUDIO GOBIERNO REGIÓN DE COQUIMBO: FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD REGIONAL



A fines de abril del 2009, se inició el proceso de Estudio del Fortalecimiento de Identidades en nuestra Región de Coquimbo, que se realizó entre el Gobierno Regional de Coquimbo y la Universidad de La Serena, consultora que fue seleccionada para este fin, y que dispuso de un equipo interdisciplinario de profesionales: historiador, antropólogos, sociólogos, psicólogo social, geógrafo, gestor cultural, visualista e ingeniero comercial, para abocarse en esta interesante aventura.

El trabajo desarrollado se inició en relación dialógica con la consultora a objeto de establecer nexos más profundos y no necesariamente administrativos con la contraparte del Gobierno Regional. Esto permitió que, a través de reuniones y visita a terreno, se realizaran las precisiones en torno al abordaje desde la praxis y la discusión metodológica del Estudio.

Lo anterior permitió, además, ampliar el espectro de actores e incorporar instancias institucionalizadas a nivel regional que involucra la presencia de actores públicos y privados, entre ellos la Mesa Indígena, la Comisión Rural Campesina, la Agencia de Desarrollo Regional, etc.

La propuesta original de este Estudio fue determinar unidades territoriales de trabajo de acuerdo a los criterios de acceso al recurso agua, orienta-



Pirquinero andacollino

ción productiva, movimientos poblacionales, densidad demográfica y referencias identitarias regionales. Aplicados estos criterios se identificaron seis unidades territoriales en la Región: Cuenca Los Choros, Cuenca del Río Elquí, Cuenca Limarí, Secano (Interior y Costero), Cuenca del Choapa y Costa del Choapa.

En función de estos espacios físicos, se seleccionaron 23 estudios de casos representativos de la heterogeneidad de configuraciones culturales. Se pueden mencionar: La Pampilla de Coquimbo, Comunidades Agrícolas, Gualliguaica-La Polvada, Conurbación La Serena-Coquimbo, Pichidangui, Andacollo, Ovalle Urbano, La Higuera-El Tofo, Pisco Elquí-Cochiguaz, Sotaquí, Canela, Illapel, Salamanca, Los Vilos, San Pedro de Pichasca, Combarbalá, etc.

La metodología de trabajo del Estudio se centró en la investigación-acción-participativa. Se realizaron en paralelo entrevistas individuales, talleres de producción y análisis de memoria histórica, análisis de sistemas de vida, caracterización histórica institucional, y revisión bibliográfica. Es importante considerar que también se realizará una encuesta y taller regional.

El Estudio, en sí, comprende tres: Diagnóstico-Descriptiva, Evaluativa y Propositiva. La etapa de Diagnóstico - Descriptiva permitirá identificar, conocer y describir las identidades territoriales de la Región de Coquimbo. Su abordaje se realizará a partir de procesos, desde sus componentes históricos, sociocultural, económico y político, tomando como fuente la investigación



Vegetación Parque Nacional Fray Jorge, comuna de Ovalle

académica, de la sociedad civil y/o expresiones artísticas. Esta etapa deberá dar cuenta de las preguntas ¿existe una o más identidades regionales?, ¿cómo se relacionarían? ¿cómo se ven a sí mismos los habitantes de la Región formando parte de un proyecto de futuro común?

La segunda etapa denominada Evaluativa, permitirá analizar las caracterizaciones de la etapa anterior y las potencialidades de las identidades territoriales para articular un proyecto común de desarrollo regional, fundamentalmente a través de la determinación de las interrelaciones que establecen y de los elementos de consenso que en ellas se pueden identificar. En esta etapa se trabajará a través de entrevistas individuales, grupos de discusión, taller de reflexión a nivel regional y encuestas de opinión. Además permitirá responder a la pregunta ¿cuáles son los ejes de la identidad regional que otorgan sustentabilidad a proyectos económicos socioculturales?

La tercera etapa, y final, se denomina Propositiva y su finalidad es identificar y analizar factores facilitadores y obstaculizadores, a partir de los cuales se podrán plantear propuestas y proyectos que potencien la competitividad territorial desde lo identitario. Esta etapa deberá responder a ¿cuál es la relación entre desarrollo económico e identidad? ¿Puede la valorización de la identidad cultural de los territorios contribuir a generar procesos de desarrollo económico?

Es importante mencionar que al momento de esta publicación el Estudio de Fortalecimiento de las Identidades se encuentra en plena ejecución, por lo cual solo podemos presentar algunos resultados preliminares:



Playa Las Tijeras, Isla Damas, La Higuera

De los 23 estudios de caso planteados se puede ya indicar que no existe una única identidad en la Región, sino coexisten varias identidades. Por ejemplo, en las comunidades agrícolas se aprecia una dualidad entre seguir manteniendo su forma de vida a ultranza y las generaciones más jóvenes que quieren incorporar aspectos más modernos, pero sin perder su identidad. Esto se aprecia como un refuerzo a la identidad, incorporando el valor del mercado para desarrollar proyectos turísticos.

Es así que en el segundo informe preliminar de la consultora se encuentra: “Peñablanca es un lugar medio escondido e increíble del secano. Allí por cientos de años han vivido crianceros de forma comunitaria, haciendo real una forma de vida que en otros lugares de la Región ha desaparecido o está por desaparecer. Esto es algo que sus habitantes destacaron en los talleres que realizamos en su sede comunitaria el sábado 18 de julio, recién pasado. Nos enseñaron muchas cosas, pero quizás lo más destacable son sus ganas de defender su modo de vida y su capacidad de aprovechar, dentro de las condiciones actuales, lo que pueda ser beneficioso para continuar con su subsistencia, mientras hacen frente a los obstáculos que esas mismas condiciones les imponen. Así nos enteramos cómo la falta de lluvias y las inclemencias del mercado, los obligan a abandonar sus tierras para llevar a comer sus animales a otros campos, lo que desestructura las familias y hace mucho más sacrificado el trabajo. Es por eso que una necesidad prioritaria es el agua, con lo que evitarían los rigores de las sequías y podrían volver a sembrar sus campos, que tuvieron que

NUESTRO ESPACIO CONTRACTO

“Norte Chico” es un primer contraste referencial que podría inducir a errores visto que su real superficie geográfica supera la de muchos países. Fue durante 1.400 años de nuestra Era motivación y arraigo para potentes culturas ancestrales, sin descartar las de períodos más antiguos, de fuertes componentes costeros.

Tras el año 1430 fue puerta de acceso a un dominio que por 100 años ejerció el imperio incaico, superposición que a partir de 1535 ocuparon los castellanos, gestando el Descubrimiento y la Conquista.

Aquí Diego de Almagro vio quebrarse su sueño de dar con riquezas, rehaciendo camino con una tropa quebrada que dio origen a los “rotos”, consustancial a una tipología chilena.

El conquistador Pedro de Valdivia tuvo una visión diferente. Ponderó esta tierra como ninguna otra del mundo, por clima y placidez, estableciendo un primer pueblo: La Serena, cuya motivación fue ser -como lo canta Alonso de Ercilla en La Araucana- de acogimiento y descanso.

Un cronista de su hueste recogió importantes referentes sobre las modalidades de los nativos, señalando que cada valle transversal manejaba lengua diferente, cinco en total, con cultos y ritos que también marcaban contrastes; aparte del manejo de jefaturas duales para gente montañesa y de la meseta.

Aunque para los hispanos este espacio físico fue de paso, muy pronto tomaría carácter colonizador. Lejano al teatro bélico de Arauco, fue campo fértil para imponer a sus cortas poblaciones una lengua y credo como forma efectiva para integrarlo. Si bien esta transmisión a porfía logró resultados, generando un español “con canturreo”, y borrando las lenguas originarias, al menos permitió mantener toponimia y oralidad expresada en leyendas y decires; al mismo tiempo que transó en adecuar una religiosidad popular que ahora alcanza reconocimiento universal.

Aunque todo esto es motivación colectiva para radicación y apego a la tierra en razón de oficios mineros y agroganaderos, en su gente hay algo de errante y aventurero, quizás porque en el caldero de la sangre se acuñó un pueblo nuevo que cogiendo lo heredado y tomando lo impuesto, supo aplicar su instinto para hacer fructificar suelos huraños o ajenos, y, a fuerza de sudores, quitar espacios a la montaña.

Parte de dicho pueblo sigue siendo dueño de un millón de hectáreas, equivalentes al 25% de todo el territorio, que administra en condición de comuneros y donde mejor subsisten los oficios de pastores y se deposita el gran desafío del desarrollo de las siguientes décadas.

Región de propiedades notables, donde la tierra yerma, de modo natural y por simple accionar de la naturaleza, puede estallar en esplendoroso jardín de primavera. Con potentes veneros mineros, pureza de cielos en cuya oquedad es posible encontrar explicaciones al origen del universo; sol, montañas y ríos que la convierten “en una divinidad guardadora”, no solo de productos únicos, sino del destino histórico, “del alma eterna del hombre americano y la anhelada paz de los humanos”. Sus identidades son, entonces, múltiples, inabarcables.

Norte Chico, con alma y motivaciones grandes; con numen creativo que puede llegar a excelso. Todo un microcosmos al que se adentra con sorpresa y se sale con admiración.

FERNANDO MORAGA ACEVEDO

*Miembro del Consejo Asesor Regional Consejo de Monumentos Nacionales y Patrimonio de Chile
Presidente de la filial La Serena-Coquimbo
Sociedad Chilena de Historia y Geografía*

Nota del autor: las comillas corresponden a menciones documentales de Gabriela Mistral

dejar de hacerlo hace años. En este sentido, una de las propuestas más destacadas es la de hacer estudios para poder encontrar agua en las napas subterráneas.

Otro punto que evidenciaron los peñablanquinos y peñablanquinas, es cómo las condiciones económicas por un lado pueden impedir el buen desarrollo de sus actividades productivas, especialmente por la influencia de los intermediarios en la comercialización de los productos, pero también nos mostraron cómo el mercado se puede transformar en un aliado para conservar lo que valoran. Es así como están trabajando en iniciativas de turismo ligadas a un proyecto de atrapadores de nieblas, que tienen en una de las cimas de la Comunidad llamada Cerro Grande. Allí mantienen árboles autóctonos como los que hay en el Parque Fray Jorge y están construyendo unos senderos para las visitas. Este proyecto es un ejemplo destacado por distintas organizaciones y medios de comunicación, pues muestra como una pequeña comunidad puede llevar a cabo grandes iniciativas”.

Otra identidad importante presente también en este segundo informe, tiene que ver con la actividad minera y la religiosidad popular, que se palpa claramente en Andacollo. “Los recuerdos de los asistentes estaban marcados por la tradición de la minería artesanal y las formas de vida asociadas a la actividad pirquinera: la vida en el cerro, la independencia e informalidad, los peligros y los contrastes entre el sacrificio del oficio y las fortunas fáciles que a veces se obtenían. Evidentemente, la historia de Andacollo está marcada por la actividad minera; pero no solo la historia, sino que el mismo

lugar en donde realizamos los talleres es reflejo de la preocupación de algunas agrupaciones por el rico pasado prehispánico de la comuna.

El otro hecho relevante en Andacollo es la existencia del culto a la Virgen del Rosario, una potente manifestación de religiosidad que lleva los hechos significativos para la identidad del lugar a la historia del siglo XVI, cuando según se cuenta, los españoles que huían del incendio de La Serena pasaron por estas cimas de las sierras interfluviales y escondieron la imagen de la Virgen. Este hecho marca la devoción y la ritualidad de los andacolinos, la que se habría mantenido casi intacta desde hace siglos.

Al momento de caracterizar la actualidad del pueblo y de proyectarse al futuro, destacan la instalación de empresas mineras como un hecho que ha marcado la vida, el paisaje del pueblo y la preocupación de algunos acerca de los niveles de contaminación”.

Es importante indicar que estos son solo dos ejemplos y fragmentos del trabajo que está realizando la consultora. Todavía no hay resultados globales, los que recién serán entregados en diciembre del presente año.

Con relación al proceso de difusión de este Estudio, se ha trabajado en implementar, a través del Gobierno Regional de Coquimbo, un blog (<http://culturaeidentidadgoresysubdere.blogspot.com/>) que ha recogido el desarrollo de cada una de las etapas antes definidas. Además, la Universidad de La Serena ha publicado en su página eb y en los

diferentes medios de comunicación regional de cada uno de los territorios señalados, la información respecto al avance del Estudio.

En esta importante aventura que hemos iniciado esperamos obtener importantes resultados, entre ellos, informes sobre el patrimonio arqueológico, patrimonio material, carpetas de propuestas de proyectos que potencien la competitividad territorial desde lo identitario, un video y finalmente un libro para difusión de los resultados del proyecto.

A nivel prospectivo, este trabajo además de determinar las identidades de la Región y de todos los productos asociados, pretende ser fuente de insumo y en lo posible entregar lineamientos para:

- Determinar resguardos y otras acciones que se tendrían que tomar en función de una perspectiva identitaria que proteja el patrimonio material ya que a la fecha no existen medidas a este respecto.
- Que sirvan de principios orientadores para una política tanto regional, como comunal en materia de identidad y cultura.
- Orientar la demanda del 2% de cultura del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR).
- Ser fuente de consulta para nuevas investigaciones del mundo de la academia y/o otros usuarios(as).
- A partir de los resultados, establecer ciertas líneas de investigación que puedan ser financiadas a través de otras fuentes.



Ricardo Cifuentes, Intendente Regional, participando de una actividad cultural con las orquestas juveniles, financiadas con fondos del Gobierno Regional

Esperamos con ansias los resultados finales de este Estudio, donde cada una de las identidades que han dado vida y seguirán dando vida a la Región de Coquimbo, estarán presente. Este material único en su naturaleza nos servirá de carta de navegación en los próximos años, y sus conclusiones serán fundamento para el desarrollo futuro de las inversiones del Gobierno Regional.

Ricardo Cifuentes
Intendente Regional de Coquimbo

BARTOLOMÉ PONCE, PROFESOR Y ESCRITOR, COQUIMBO

“Ésta es una zona complicada, porque incluso en el folclor somos como una zona de transición, aquí no tenemos nada prácticamente, más allá del cañaveral que es un baile parecido a la cueca, propio de la gente del interior, no tenemos, se mezclan cosas. Somos una zona de transición, pero tenemos más de nortinos, además que se produce la crisis del salitre y muchos se quedaron en esta zona... Andacollo, Ovalle, se abrieron los pueblos mineros. Empezaron a ubicar a los mineros, se creó la Caja Minera. Yo tengo un trabajo por ahí con Horacio Palacios, se crearon los lavaderos de oro. El Estado creó un banco donde les prestaban plata y se crearon cooperativas de mineros.

O sea, nuestra gente en el campo son mineros en el período de verano, después de las cosechas y después cuando llega el período de las lluvias y la época de las siembras, son agricultores. Si no hay agua se dedican a las minas. Mi padre era campesino y cuando tenía tiempo, minero, y cuando no había agua ni nada, comerciante. Es así. O trabajaban la tierra, se iban a las minas, al socavón, ahí mismo.



Bartolomé Ponce

A la gente le gusta mucho venir a Coquimbo. Incluso a los argentinos, hay una investigación que habla que toda la gente que está en San Juan, en Mendoza, son gente que se fue de acá, están los mismos apellidos que en Tulahuén. Tengo un tío, Cosme Arredondo, que se casó con mi tía, que vive en Mendoza... que se fue con las cabras y se quedaron en Argentina, tengo la mitad de mis primos argentinos y la otra mitad chilenos. Y la gente ve a esta Región como una región agradable para vivir. Hay mucha gente que se ha venido de otras partes; los jubilados del Norte, está la Villa Potrerillos, la Villa Salvador, la gente vuelve, mi hermano que estuvo toda su vida en Arica, se vuelve ahora. Nos ven como gente chora...”

|| ATALICIO CORTÉS, CRIANCERO DE LA COMUNIDAD ALHUEMILLA LAS PALMAS, COMUNA DE CANELA

[¿Ha cambiado la forma de trabajo de los crianceros?]
“Casi es lo mismo nomás, porque está la misma cría del criancero, está en la misma situación nomás. Ahora está un poco peor porque vienen años malos [se refiere a la sequía], quedan a brazos cruzados, se muere el animal... nadie le va a decir vamos a ir a dejarle unos diez fardos de pasto pa” que no le mueran las cabras, nadie. No hay ayuda [...] mucho ganado se ha perdido, se ha perdido un 50 ó 60% del ganado se ha perdido.

Aquí la gente vive haciendo el quesito, en sus tiempos les pare la cabra de eso vive, vende el quesito...unos más, otros menos, tienen cabras. Ésa es la fuente de trabajo que tiene la gente aquí... el cabrito se vende, se vende el quesito y lo “cambean” por la azuquítar, lo “cambean” por el tecito, pa’ poder tener po’. [¿A quién le cambian?...] A los comerciantes de Canela que tienen mucho abarrotes, cositas así, y ellos lo “cambean” a otros donde tengan carnicería... la mayoría de la gente va pidiendo a cuenta de los cabros y después cuando llegan el tiempo de la pascua del dieciocho recogen ellos los cabros, viene un comerciante y les compra a ellos y entonces ahí pagan su cuenta, su deuda y van quedando al día [...] Ésa es la forma de vida aquí [...] Acá no hay cheque, no hay plata, no recibe sus doscientos, trescientos mil pesos, nadie recibe plata así porque nadie trabaja (se refiere a trabajo asalariado), es gente del campo. Así que puro cambio no más.



Atalicio Cortés

[Los jóvenes] Muchos emigran pa” fuera pa” buscar trabajo. Yo tengo un hijo que salió del liceo del estudio y se fue a trabajar en La Escondida, en Calama pa”l interior pa’ trabajar... Porque acá no hay una fuente de trabajo, que tengan trabajo ellos... Resulta que el joven acá en la comunidad puede trabajar en los goces de los padres pero pa” sembrar papitas o sembrar cosas de hortalizas, pero ellos que quieren vestirse o necesitan platita pa” salir, no tienen eso... acá no da, por lo menos la agricultura no da para eso, pa” vivir no más en la casa, pero ya la situación se pone más crítica ya, tienen que salir ellos”.

REGIÓN DE VALPARAÍSO

SER REGIÓN: ESTUDIO DE FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD DE LA REGIÓN DE VALPARAÍSO



El Gobierno Regional de la Región de Valparaíso, en el marco del Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional que promueve la Subsecretaría de Desarrollo Regional, ha estado ejecutando, desde octubre de 2008, con el apoyo de un equipo multidisciplinario de la Universidad de Viña del Mar (UVM), el proyecto Ser Región, cuyo objetivo central ha sido identificar los rasgos y atributos que caracterizan las identidades existentes en la Región, sus formas de coexistencia y convivencia, y la potencialidad de establecer un proyecto compartido de identidad regional, desde una perspectiva multidisciplinaria e integradora que contribuya al desarrollo de la Región.

El estudio base del proyecto se ha realizado según el diagrama de la figura adjunta, el cual sintetiza la estructura conceptual que lo fundamenta y orienta en su objetivo, desde un marco teórico que establece las definiciones básicas de **Región**, **Territorio** e **Identidad Regional**, hasta el concepto de **Competitividad**, **Crecimiento Económico** y **Desarrollo Endógeno**.



● Ejes Estratégicos. Estrategia Regional de Desarrollo (ERD)

El Estudio confirma la hipótesis inicial: la Región de Valparaíso es una estructura política y administrativa que reúne siete unidades provinciales, establecidas sobre un territorio con manifiesta diversidad geográfica, cada una con sus propias particularidades locales, y relacionadas entre sí por factores históricos, políticos, económicos y territoriales que han conformado con el tiempo una estructura regional que responde a un orden dual. Por un lado, una organización política y administrativa centralizada en la capital regional, sostenida por una estructura de ejes históricos de ocupación del territorio (el eje transversal de cordillera a mar, siguiendo el curso del río Aconcagua y de mar a cordillera, por la cuenca de Marga Marga; y el eje longitudinal del borde costero

entre Los Molles y Santo Domingo); y por otro, la estructura de influencia de la capital metropolitana, que configura una macrorregión central, que se proyecta internacionalmente a través del sistema de puertos (San Antonio, Valparaíso y el complejo Quintero-Ventanas) y del paso fronterizo Los Libertadores, base del Corredor Bioceánico Central, Valparaíso-Buenos Aires.

En este contexto, las relaciones entre las distintas identidades locales son formales, a través de la institucionalidad establecida, existiendo tendencias autonómicas de algunas provincias, y son territoriales en función de la estructura de ordenamiento construida históricamente en torno a los ejes de emplazamiento de ciudades-nodos y conectividad vial, que conforman la red de relaciones funcionales con que opera como sistema regional.

El Estudio ha permitido visualizar relaciones entre las identidades con los conceptos de **Región Habitable y Sustentable; Región Portal y Corredor Bioceánico; Región Turística y Patrimonial**, los que se identifican como los ejes de la Identidad Regional, que le otorgarían sustentabilidad a los programas o proyectos que se ejecuten posteriormente, en cuanto constituyen **áreas económicas competitivas de la Región**.

Considerando la necesidad de involucrar a los diversos actores institucionales y sociales de la Región, en el impulso de iniciativas que contribuyan al fortalecimiento de la identidad regional, se debe considerar también que un plan efectivamente eficaz debe sustentarse en una institucio-



Taller de Identidad y Patrimonio, Escuela de Arte y Diseño

alidad establecida y no en acciones pequeñas, aisladas y fragmentadas, de modo de focalizar y canalizar los recursos en función de objetivos que respondan a una visión trascendente de dimensión regional.

El Estudio ha sido estructurado en función de cinco áreas o dimensiones:

a) Dimensión Territorial: a través de un trabajo de observación y recopilación de información *in situ*, recorriendo las diversas zonas de la Región, para identificar las características distintivas y diferenciadoras de los elementos identitarios de cada zona, lo que se representa a través de la elaboración de una cartografía expresada en un conjunto de Mapas Identitarios.

b) Dimensión Patrimonial: a través de la consulta a profesores invitados y de bibliografía de referencia, que se aboca a recopilar datos en una matriz identitaria, para posteriormente gestar una forma de representación infográfica vinculada a la cartografía patrimonial.

c) Dimensión Sociocultural: a través de un proceso de revisión de la información obtenida de informantes *in situ* y el apoyo de bibliografía especializada, se orienta a recopilar los hitos más representativos de la dimensión histórico-social y sociocultural emanada de la memoria colectiva expresada a través de costumbres y modos de vida, mitos y leyendas urbanas y rurales.

d) Dimensión Socioeconómica: a través de un análisis de las potencialidades de la vinculación de atributos identitarios con áreas productivas.

e) Dimensión Cognitivo-perceptual: a través del análisis y procesamiento de información de las percepciones de actores sociales representativos, que configuran la identidad percibida por la comunidad mediante la aplicación de encuestas, técnicas de *focus group* y entrevistas en profundidad, procesadas con métodos estadísticos, complementadas por entrevistas filmadas en las plazas de armas de cada ciudad capital provincial de la Región.

Hitos en el desarrollo del proyecto

Conforme al plan de desarrollo del proyecto, se realizaron tres simposios abiertos a la participación de la ciudadanía y en los que se hicieron presentes principalmente representantes del



Registro audiovisual de actores sociales

VALPARAÍSO, REGIÓN SUSTENTABLE

Nuestra región se caracteriza por su diversidad, la que ha llevado a sus habitantes a adaptarse y a aprovechar sus microclimas, riqueza minera y paisajística generando diferentes actividades económicas, para subsistir en el tiempo.

Hoy día debemos hacer todos un esfuerzo y aceptarnos para que puedan convivir actividades tradicionales como la pesca, la minería, la agricultura, el turismo, y la industria, con las actividades propias del mundo moderno, los servicios, la industria del conocimiento y un nicho emergente que aparece en los servicios tecnológicos con los que pretendemos convertirnos en Región Portal Tecnológica.

Reconociendo que todas estas actividades tienen derecho a existir, debemos avanzar en la preservación de nuestro medio ambiente que sustenta la actividad económica y el accionar humano, de allí la importancia de concentrar nuestros esfuerzos en potenciar la competitividad y el cuidado del medio ambiente.

Esta preocupación no está ausente en los empresarios de nuestra región, lo hemos observado y felicitamos esos esfuerzos, que se traducen en su interés por certificarse, en las acciones de responsabilidad social empresarial, en innovación y también en una iniciativa emergente como es la producción limpia.

Quisiera destacar que en los APL (Acuerdos de Producción Limpia), un componente fundamental tiene que ver con la eficiencia energética: cuando nuestras empresas incorporan mejoras en esta área, logran reducir considerablemente sus costos en electricidad, gas y otros combustibles necesarios para su operación.

Hoy tenemos, además, otro desafío de sustentabilidad: la UNESCO acaba de extender la zona de Reserva de la Biosfera al tramo comprendido entre La Campana y Peñuelas, que se une a otras condiciones especiales de nuestro territorio con la presencia del Archipiélago Juan Fernández e Isla de Pascua.

Estos desafíos nos motivan a seguir por la senda a la que ya estamos acostumbrados como país, como región, como chilenos: hacer las cosas bien en este territorio de tantas particularidades que debemos resguardar porque nuestros habitantes y nuestras familias se lo merecen.

CARMEN GLORIA GODOY

Seremi de Economía, Región de Valparaíso

sector público, del mundo académico y cultural, de las organizaciones sociales, gremiales y empresariales. Estos simposios se estructuraron en torno a tres tópicos:

1. “La Región que somos”, rasgos y atributos constitutivos de la identidad regional como base de la gestión para potenciar su competitividad territorial. (5 de noviembre de 2008)
2. “Identidad regional: convergencias y divergencias” (13 de enero 2009)
3. “La Región que queremos ser” (14 de julio de 2009)

Durante la realización del proyecto, y más fuertemente desde octubre a diciembre de 2008, se ha contado con asesoría de expertos, quienes han mantenido reuniones de trabajo con los miembros del equipo investigador. Entre ellos podemos mencionar a Sergio Boisier, que aborda la perspectiva del desarrollo endógeno; Alejandro Corvalán, la perspectiva económica; Osvaldo Terán, la perspectiva sicosocial; Patricio Medina, la perspectiva sociológica; Fernando Aldea, la realidad productiva de la Región; Luis Álvarez, la perspectiva geográfica; y Osvaldo Pacheco, la perspectiva ambiental.

Asimismo, se destaca la retroalimentación del equipo de investigación de la UVM con profesionales de la División de Planificación y Desarrollo del Gobierno Regional sosteniéndose una primera reunión de trabajo el 19 de noviembre de 2008, las que han continuado, según las necesidades del proyecto y los requerimientos del Estudio.

Otros hitos importantes han sido:

- La realización de un registro de imágenes fotográficas y de video de la geografía, paisaje y entorno cultural de cada zona de la Región, por parte del Taller de Identidad y Patrimonio perteneciente a la Escuela de Arte y Diseño de la UVM. Dicho material ha sido la base para la elaboración de la cartografía identitaria que el proyecto ofrece como producto.
- En el marco de la difusión y comunicación del proyecto, se han publicado en el diario El Mercurio de Valparaíso, desde febrero de 2009, los días sábados, dos páginas con temas relativos a la identidad y a personajes de la historia local, con el objetivo de incentivar el interés de los lectores por los temas de identidad y desarrollo regional.
- La instalación de cabinas de grabación en plazas provinciales de la Región, con el objetivo de recoger el testimonio aleatorio de los transeúntes sobre la definición de la Región y su identidad.

Proyecciones y desafíos

El eje de este Estudio ha sido constatar cómo nos vemos, cómo nos ven y cómo proyectamos una visión de lo que queremos ser, a partir de una identidad que hay que construir. Para ello el Estudio sintetiza una imagen objetivo, un sueño compartido: **“Ser la Región con más calidad de vida del país”**. Y esta imagen expresada a través de tres dimensiones: Región Habitable-sustentable-Saludable; Región Turística-Patrimonial y Región Portal (de Chile al mundo).

El enfoque del Estudio se ha orientado a construir estos conceptos integradores para definir una identidad proyectada, que permita establecer líneas estratégicas de desarrollo articuladas con aquellas que provienen de la Estrategia Regional de Desarrollo 2010, y que debieran servir como marco institucional e insumo, para la incorporación de la dimensión de la identidad regional en la actualización de la Estrategia Regional de Desarrollo al 2020, de forma que el Estudio sobre la identidad de la Región contribuya a definir la visión estratégica que debe contener ese instrumento de planificación.

En este sentido, el Estudio de Identidad Regional viene a constituirse en un puente que permite darle continuidad al proceso de elaboración de estrategias regionales de desarrollo que lidera el Gobierno Regional, así como posibilita elaborar de manera más pertinente políticas públicas en el ámbito de la cultura y el patrimonio regional

Es evidente que este Estudio no cubre todas las alternativas y niveles de caracterización de identidades existentes en una región compleja y heterogénea como la Región de Valparaíso. Hay líneas de investigación abiertas en el ámbito de cada provincia, de las diversas zonas territoriales (litoral, valles, cordillera, territorios insulares), de las comunidades locales, de las prácticas sociales, de la historia y tradiciones, de la memoria colectiva e imaginarios sociales, del patrimonio natural y cultural. El desafío seguirá siendo encontrar la estructura identitaria que articule y aglutine esta diversidad de identidades que coexisten y conviven dentro de una misma matriz sociocultural.

La particularidad de este Estudio, como señaló el Intendente Iván de la Maza, es que nos “permite confirmar certezas y descubrir algunas brechas entre la percepción de identidad que demuestran sus habitantes, y los supuestos que operan en el ámbito de planes de desarrollo sectoriales descontextualizados”.

Carmen Tognia Godoy

*Jefa del Departamento de Gestión y Desarrollo,
División de Planificación y Desarrollo
Gobierno Regional de la Región de Valparaíso*

|| CARMEN GRECO, PRESIDENTA DE LA FEDERACIÓN MIPYME

“Creo que la identidad de la Región de Valparaíso es como netamente turística; sin embargo, la identidad regional es riquísima y vasta, porque tenemos minería, agricultura, pesca y por esta diversidad, cualquier cosa que emprendamos va a ser bueno. También, nos hemos constituido como un centro universitario importante y estas dos actividades están amarradas, ya que los estudiantes en algún momento traen a sus amigos y parientes y les hacen verdaderos recorridos a diferentes sitios de la zona para que vean la región en la que están viviendo.

La federación está en este momento trabajando con el Ministerio de la Cultura y las Artes en una mesa regional con los artesanos; con esto nos hemos dado cuenta de que nos hace falta trabajar en el tema de la identidad regional para que ésta se manifieste en la actividad de manera más potente.

En la parte turística estamos diversificando la oferta, hay que enseñarle a la gente que todo lo que envuelve a la ciudad es un activo turístico, porque antiguamente solo se pensaba que la actividad involucraba a los dueños de hoteles y restaurantes; sin embargo, turismo es todo, la señora que hace pan, la que vende la leche, el que vende diario; todos son expresión de la identidad que tenemos”.

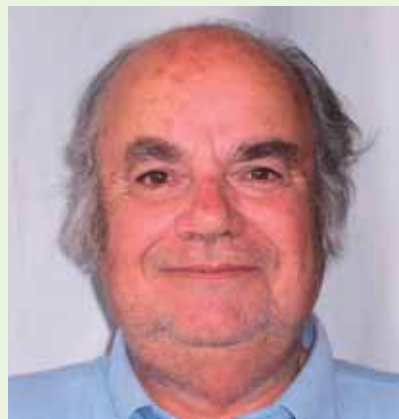


Carmen Greco

|| GREGORIO CORREA, PRESIDENTE DE AGRO PETORCA

“Si nos remontamos a 20 años atrás, el panorama agrícola en la provincia de Petorca estaba centrado principalmente en una agricultura extensiva, cultivos tradicionales de siembras de trigo, maíz, papas y chacarería, en general. Esto se reflejaba en un sistema de trabajo relajado, no tan acelerado y la preocupación central estaba dada por temas de riego, pestes y precios fijados para las futuras cosechas.

A principios de la década del 90, se empieza a producir un fuerte impacto con introducción de las plantaciones de paltos en las comunas de La Ligua, Cabildo y Petorca. Este cambio productivo fue explosivo y tecnológicamente impactante, especialmente en los sistemas de riego tecnificado, que transforma a la provincia de Petorca en la más tecnificada del país. El solo hecho de tecnificar implicó el desafío de capacitar mucha gente y por ende mejorar los ingresos de los trabajadores. Otro impacto fue el ingreso masivo de la mujer al mercado laboral y la llegada de inversionistas que convirtieron esta provincia en una de las más importantes en producción de paltas del país, todo lo cual ha transformado su identidad”.



Gregorio Correa

REGIÓN METROPOLITANA

FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD REGIONAL, "SANTIAGO + REGIÓN"



Identidad regional y su importancia

El Programa de Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet establece que los chilenos quieren más identidad regional y local. El Estado tiene un rol fundamental y le corresponde proteger la identidad y valores del país. Los chilenos tienen derecho a construir comunidades con identidad, reconociendo la diversidad de las comunidades, dándoles la capacidad de organizar su espacio sobre la base de sus propias identidades.

Por lo tanto, establecemos que la identidad "es el elemento esencial que hace que los habitantes de una región se reúnan en torno a un proyecto común, emergiendo desde lo local y proyectándose hacia la dimensión nacional e internacional"⁸.

Es así como también, en la Agenda 10 para el Desarrollo de la Región Metropolitana 2007-2010, documento elaborado por el ejecutivo del Gobierno Regional en conjunto con el Consejo Regional, involucra en sus diferentes temáticas el concepto de identidad, los cuales son:

- Propiciar proyectos artístico-culturales que emanen de la expresión creativa de diferen-

tes colectividades y comunidades, vinculados con el desarrollo de la diversidad e identidad regional. **Incrementar la calidad de la educación y la cultura.**

- Recuperar los barrios, fortalecer la identidad de sus habitantes con su entorno, incrementar su autoestima y mejorar su calidad de vida.

Renovación de barrios.

- Recuperación del patrimonio y el desarrollo de espacios de expresión cultural, lo que fortalece los procesos de identidad local y regional.

Desarrollo territorial y subcentros metropolitanos.

La importancia para el Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, es concebir un Estudio que permita promover el rol de la identidad territorial y regional como pilar de un desarrollo endógeno de las regiones. Debe orientarse a la investigación, sistematización y reflexión de:

- La convivencia de las identidades regionales de cara a un proyecto compartido (aquellas territoriales, de género, étnicas, de clase, etc.): por medio del desarrollo y promoción de procesos de reflexión regional (diálogos, discusiones, foros, sistematización de la investigación disponible, etc.), así como dinámicas

⁸ Plan Regional de Gobierno 2006-2010 Región Metropolitana de Santiago. Santiago, julio 2006.

- grupales de carácter expresivo, artístico y lúdico.
- La investigación de las identidades territoriales y su vinculación con procesos de desarrollo económico y social endógenos.

El proceso de estudio

El Estudio se organizó en torno a tres etapas de trabajo, que siguen las recomendaciones que plantea el sociólogo Pedro Güell⁹ para los estudios de las identidades.

Una primera fase de investigación descriptiva, que planteaba la necesidad de plasmar en un mapa los núcleos identitarios de la Región, ubicándolos en su desarrollo histórico y en sus concreciones, espaciales. Para ello, se elaboró una base de datos con fuentes secundarias en torno a las identidades en la Región, que distinguió cuatro escalas (barrial/local, comunal, provincial/metropolitana, y regional), la que consolidada se encuentra en actualización permanente en la web del Estudio (www.santiagomasregion.cl), de manera que pueda estar a disposición del sector público regional, investigadores y público general. Finalmente, se complementó con la realización de 30 entrevistas a informantes clave representativos de las modalidades de identidades territoriales establecidas por la primera fase.

Posteriormente, se desarrolló una **segunda fase de investigación de carácter evaluativa**, en la que se indagó en torno a los elementos faci-

litadores u obstaculizadores de las identidades existentes para los objetivos y procesos del desarrollo humano, regional y territorial. Asimismo, se definieron los facilitadores u obstaculizadores de las relaciones entre identidades al interior de la Región para el fortalecimiento de sus procesos de desarrollo y competitividad territorial. En ese marco se aplicó una metodología participativa asociada a la modalidad de talleres/workshops en relación a los temas de identidad y desarrollo territorial (talleres con agrupaciones ciudadanas, representantes de oficinas comunales de pueblos originarios, agrupaciones de migrantes, equipo Chile Emprende, entre otros), también se realizaron diálogos ciudadanos de carácter territorial, con vecinos y residentes de barrios y localidades tanto metropolitanos como provinciales.



Cuenta Pública RM, año 2008.
Reconocimiento Pueblos Originarios

9 Güell, Pedro. (1996) Historia cultural del programa de identidad. Revista Persona y Sociedad. Identidad, Modernidad y Postmodernidad en América Latina Vol. X N°1 abril. ILADES, Santiago de Chile.

De este modo, se realizaron 16 diálogos ciudadanos en los siguientes territorios:

- Provincia de Santiago (Barrios Yungay y Matta Sur, las Comunas de Renca, Recoleta, Conchalí, Huechuraba, Lo Espejo, la Florida y Maipú).
- Provincia de Cordillera (Comunas de Puente Alto y San José de Maipo).
- Provincia de Chacabuco (Localidad Pueblo de Las Canteras).
- Provincia de Melipilla (Localidad Pueblo de Pomaire y diversas comunidades).
- Provincia de Talagante.
- Provincia de Maipo.

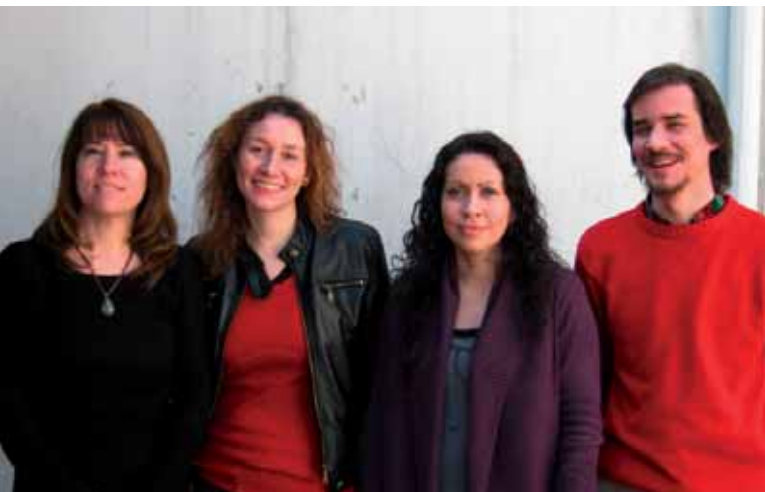
Junto con los diálogos se realizaron cinco *focus group* sobre identidad provincial y regional con residentes de las provincias de Santiago, Cordillera, Chacabuco, Maipo, Melipilla y Talagante.

Por su parte, los cinco talleres/*workshops* sobre identidad y desarrollo regional se realizaron con agrupaciones ciudadanas de Santiago, con migrantes andinos, con pueblos originarios, con gerentes de Chile Emprende y con profesionales del Gobierno Regional Metropolitano de Santiago.

En la actualidad, el Estudio se encuentra en la **fase de elaboración de propuesta e informe**



Dibujando territorios. Diálogo Ciudadano, comuna Lo Espejo



Equipo Profesionales GORE RMS: Teresa Montecinos, Carolina Mombiela, Cecilia Nuñez y Nelson Sepúlveda

final y difusión de resultados, se elabora la propuesta de inclusión de la variable de identidad en la Estrategia de Desarrollo Regional, y se diseña la elaboración de dos seminarios de difusión, un libro-memoria, un video institucional y una muestra fotográfica.

Los primeros resultados

La hipótesis central del Estudio es: la creciente segmentación y fragmentación del espacio regional no permite el reconocimiento de los habitantes de la RMS en un núcleo identitario asociado propiamente a la Región (identidad regional).

De acuerdo a lo anterior, se identifica como línea base un conjunto de espacios de articulación intermedia entre identidad y territorio, como el ba-

rrío y las localidades, tanto a nivel comunal, provincial e interprovincial, que median la relación de identificación que establece el habitante con el universo más amplio de la Región. Por lo tanto, se reconocen tres niveles de identidades territoriales a nivel de la Región:

Un primer nivel estructurado en base a las identidades territoriales barriales, que involucra tanto barrios destacados de la ciudad (recogidos en la muestra de diálogos por los casos de Yungay, Matta, y por entrevistas por las experiencias de Ñuñoa, Bellavista y Vitacura) como por poblaciones históricas (representados en la muestra por la José María Caro, Huamachuco, Angela Davis en Lo Espejo, Renca y Recoleta, respectivamente).

En un primer momento, cada una de las identidades barriales, pueden entenderse como “identidades-proyecto”¹⁰, en las que el núcleo básico de la identidad se revitaliza a partir de la movilización comunitaria, debido a un conflicto urbano (microbasurales, edificación en barrios de baja altura, locomoción colectiva ineficiente, entre otras). En un segundo momento, cuando las comunidades barriales se hacen cargo de sus problemas, articulando un proyecto común -fundamentalmente en torno a la gestión patrimonial-, aparece el vínculo entre identidad y desarrollo territorial, acá se observa la existencia de un capital social significativo, debido al desarrollo de la asociatividad entre barrios que intercambian experiencias, tanto dentro como fuera de la Región.

¹⁰ Castells, Manuel (2003) *The power of identity*, Oxford: Blackwell, 2nd edition.

En el caso de las identidades poblacionales, plantean una fuerte vigencia, que contrasta con su baja valoración e identificación por parte de los gobiernos locales. De este modo, existe una percepción de estar marginadas del proyecto de desarrollo -local, urbano y regional-, en una lógica de no integración a la ciudad por pertenecer a comunas segregadas.

Por otro lado, se reconocen núcleos identitarios vivos que no se canalizan en un desarrollo político a nivel local. De hecho, en muchos casos su marginación lleva a una revitalización de la identidad poblacional, mediante el desarrollo de medios alternativos de expresión identitaria autogestionada (radios y televisión comunitarias), que requieren establecer puentes de articulación con lo comunal, lo metropolitano y lo regional.

El segundo nivel demarcado por la presencia de identidades territoriales locales en las provincias de Melipilla, Talagante, Maipo, Cordillera y Chacabuco, plantea la coexistencia con diverso acento en cada provincia de diferentes tendencias.

Una primera tendencia son las identidades territoriales rur-urbanas, que manifiestan una lógica de permeabilidad a los efectos de la metropolización, a partir de parcelas de agrado, segundas y primeras residencias. Éstas plantean el rescate de lo rural desde lo urbano-metropolitano (neo-ruralismo) a partir de los estilos de vida. Asimismo, se detectan elementos de gentrificación (elitización) y desplazamiento de las identidades

territoriales históricas, como por ejemplo en San José de Maipo (Cordillera) y Colina (Chacabuco).

Otra tendencia son las identidades territoriales agropolitanas, las cuales construyen una identidad en oposición a la lógica metropolitana, su referencia a la identidad rural no es solo cultural como la rur-urbana, sino que también contiene una persistente vocación productiva, de tipo agrícola. Por otro lado, existe un reconocimiento de una identidad distintiva, que plantea la utopía de la configuración de un nuevo territorio, la Región del Maipo. El ejemplo más patente de esta lógica tiene relación con el trabajo participativo desarrollado en Melipilla.



Equipo consultor Fundación Ideas: Loreto Navarrete, Marcelo Astorga, Catalina Gobantes, Francisco Pérez y Christian Matus

RM: ¿ES TODA LA REGIÓN METROPOLITANA?, ¿ES Solo LA REGIÓN METROPOLITANA?

En general, y en la Región Metropolitana de modo combinado, pueden distinguirse dos tipos de territorios: aquellos en que la actividad económicamente predominante -no única, ni necesariamente mayoritaria- es pisci-silvo-agropecuaria, y aquellos en que dicha actividad principal es industrial y comercial; se distinguen así agroterritorios y territorios metropolitanos industriales. Los primeros, corresponden a una lógica de poblamiento -vida y trabajo- distinta a los segundos. Constituyen, en definitiva, ambas, geografías humanas distintas.

Los primeros son espacios pluricentrados, que crecen de afuera hacia adentro, y se insertan de modo expandido en su espacialidad y naturaleza. Los segundos, son espacios unicentrados, que crecen de adentro hacia afuera, y se insertan de modo comprimido en su espacialidad física.

Metrópolis son Santiago, Concepción, Valparaíso, por antonomasia, y también pueden serlo otros poblamientos de basamento minero o geopolítico, en que lo que comanda es la concentración poblacional. En dichas geografías encontramos el amanzanamiento característico y fundante de lo urbano, elevado hoy a la figura de una ciudad-red, crecientemente geofágica, que se extiende y se densifica continuamente.

Agroterritorios, o agropolis, son Curicó, Osorno, San Vicente de Tagua Tagua, Puerto Montt, Los Ángeles, Illapel, en fin, una notable mayoría de zonas o territorios chilenos, compuestas cada vez, en planos superpuestos, por comunas, intercomunas, provincias, y hasta interprovincias y macrozonas completas. Cada una constituye redes de poblamientos de distintas densidades, que se emplazan en medio de los campos -montes-, en que se funden urbes con pueblos y se trama una intensa vida interna de comarca, valle o como se dice, zona. Ocurre además que son esos territorios, en sus cientos de nombres, los que han crecido más en los últimos treinta años. En ellos se ha producido una verdadera revolución demográfica en las últimas dos décadas. En fin, son hoy ellos los territorios globalizados de Chile.

Pero en la imagen de Región, en el uso actual, se confunde así sin más lo urbano con lo metropolitano, pues no se sabe

del sorprendente crecimiento de las agrourbes o ciudades agrícolas -base del modelo exportador no tradicional chileno. Y aún más preocupante, al desconocer esa realidad no se vislumbra un modo de planificar su desarrollo.

Los agroterritorios requieren de ser reconocidos por la Región en su identidad agraria, por definición local, pero no al modo de la actual descentralización (encuentra lo local desde lo central, de arriba hacia abajo), sino la que debe emerger o darse por federación (encuentra lo central desde lo local). Así, los agroterritorios son más bien provincias que regiones, y a veces más intercomunales que solo comunales. Las regiones no pueden señalar verosímilmente una unidad de poblamiento o paisaje -precisamente por las características histórico-geográficas de lo agrario: hay paisajes, cuencas, oro e hidrografías, historias de siglos, caminos, etc. que las regiones no consideraron en su diseño. Y a las comunas a veces no les alcanza para visibilizar esa realidad, precisamente por su escala; ya que ellas se imaginan a sí mismas muchas veces como centros urbanos que tienen a sus afueras el campo. Intercomunally observadas, en cambio, se les ve como lo que son: una red de pueblos y ciudades en medio de los campos que, y por los que, están allí.

La crisis de representación de las provincias agrarias se hace más patente en el caso de la Región Metropolitana. Allí, ocurre como si todo fuera metrópolis, negando las identidades de sus provincias agrarias. En ese marco los resultados del Estudio Santiago + Región plantean un gran desafío para la construcción real de un "sueño de región": o se avanza hacia una recomposición de la Región como agrometropolitana, para conjuntar ambos tipos de territorialidades, o bien se asume la expresión de la reivindicación autonomista y federalista de las provincias agrarias del Maipo.

Entretanto, lo que no se distingue se borra o, sin embargo, se mueve.

MANUEL CANALES

Doctor en Sociología,
académico de la Universidad de Chile



Mapa de identidad territorial. Diálogo ciudadano, comuna de Renca

La última son las identidades territoriales rurales tradicionales, que plantean su supervivencia a partir de la puesta en valoración de su patrimonio (zona típica) sus costumbres y productos típicos. Ejemplo exitoso de este relato lo plantea la localidad de Las Canteras (Provincia Chacabuco). Paralelamente, surge el problema del aumento del turismo, sin aumento de las posibilidades de autogestión de la comunidad -por ejemplo de Pomaire- que lo propugna.

Un tercer nivel de identidad territorial identificado tiene relación con la presencia en la

Región, particularmente en la Provincia de Santiago de población migrante. Se plantea la existencia de un protagonismo de la población migrante de origen andino (peruana, ecuatoriana, colombiana) que adquiere creciente visibilidad en relación a la gastronomía, pequeños emprendimientos y su presencia urbana social y festiva.

Por su parte, la población de pueblos originarios si bien adquiere visibilidad en lo local a través de la articulación de espacios de política pública local, no emerge con la misma fuerza en términos de imagen urbana.

Los desafíos del Gobierno Regional Metropolitano de Santiago

La experiencia del Barrio Yungay, seguida por la de Las Canteras, y Matta Sur, son casos particulares de desarrollo endógeno, que plantean nuevos desafíos a la política pública regional y a la autogestión del patrimonio. Se trata de comunidades que se movilizan y organizan de tal forma, que desarrollan por sí mismas acciones que tradicionalmente estaban asociadas a la política pública urbana, tanto comunal como metropolitana (presentación autogestionada de expediente de zonas típicas, generación de instancias de coordinación interbarrial). De esta experiencia la política debería aprender y generar una mayor y mejor articulación de la política sectorial de cultura, identidad y patrimonio (coordinación DIBAM, Consejo de Monumentos, CNCA regional, entre otras).

La dimensión participativa, e incluso descentralizada, de dichas experiencias pueden ser puestas en valor desde una mirada de Región, que compite en términos de una exitosa articulación de la política pública regional con la participación ciudadana. La experiencia comparada expresa que la articulación de descentralización y participación ciudadana permiten una mejor gestión de regiones-ciudad como la RMS (ejemplo ciudad de Bogotá).

Por último, el desafío más importante es que este Estudio se convierta en un pilar y guía de la Estrategia de Desarrollo Regional 2021, la cual establece como lineamiento estratégico la “Identidad y diversidad cultural”, donde se promueva el respeto por la diversidad social y cultural de la Región y

todas las acciones destinadas a la diversificación de los valores patrimoniales, reconocimiento de la riqueza de su diversidad social y de sus tradiciones culturales.

Como se desarrolla a lo largo del texto, se identifican distintos niveles territoriales de identidad. En este sentido, un desafío primordial es lograr articular a cada uno de ellos, como redes que permitan el desarrollo de cada uno de los territorios de acuerdo a sus propias demandas.

El Estudio nos plantea el desafío de pensar en una identidad microrregional. Existen elementos que se identifican que pudieren extender las redes de desarrollo a las otras regiones, incluyendo a las contiguas del territorio nacional e inclusive con nuestros vecinos de Argentina.



Igor Garafulic Olivares
Intendente de la Región Metropolitana de Santiago

DAVID ÓRDENES VARAS EDUCADOR, DIRECTOR EJECUTIVO DE LA CORPORA- CIÓN LA CALETA

“He tenido la gran oportunidad de participar en el Estudio Santiago + Región, que la Fundación Ideas y el Gobierno Regional Metropolitano están desarrollando respecto a las trayectorias identitarias en la Región Metropolitana -y dentro de ella, en la zona norte de Santiago- y que aportará a la construcción de la próxima Estrategia de Desarrollo Regional. En primer lugar, puedo manifestar el interés, así como los significativos aportes de todas las personas -mujeres y hombres, adultos y jóvenes- participantes en los diálogos desarrollados en Renca, Recoleta, Huechuraba y Conchalí. Interés que se manifestó en la alta participación y, a la vez, en preguntarse qué hacer con todo lo propuesto, a dónde va, qué se puede hacer para lograr que las identidades locales estén presentes en las planificaciones globales que se hacen desde la escala regional.

En segundo lugar, quisiera destacar la importancia que tiene la participación de los actores en todo el proceso de planificación, de propuestas y de accionar desde sus territorios. En este sentido, queda el desafío de cómo implicamos a estos actores en los procesos que deberán desarrollarse para tomar en cuenta su diversidad de identidades y realidades, así como sus potencialidades para llevar a cabo tales transformaciones.

En los territorios de la zona norte se han producido cambios importantes en infraestructura, en los planes reguladores,



David Órdenes

en la llegada de sectores poblacionales diversos en sus identidades y trayectorias de vida. Rescatar esta diversidad es lo más importante para producir procesos de transformación social. El tomar en cuenta las historias que han sido escritas con sus propias vidas, en las tomas de terreno, en las erradicaciones y cómo logran insertarse y convivir con la diferencia y muchas veces en condiciones de exclusión social.

Las y los jóvenes, en particular, están viviendo diversas realidades. Muchas veces no comprenden, no conocen las trayectorias de sus padres, de sus abuelos. En este sentido, la educación debe asumir también, que los procesos de construcción de identidad en los territorios, son parte fundamental de los aprendizajes para vivir la diversidad y construir colectivamente relatos de quiénes somos y dónde vivimos”.

ROSARIO CARVAJAL, LICENCIADA EN HISTORIA VOCERA VECINOS POR LA DEFENSA DEL BARRIO YUNGAY

“Es sorprendente el fuerte sentido de pertenencia, arraigo y comunidad que ha despertado en las vecinas y vecinos la amenaza de una planificación urbana voraz y depredadora. Es creciente la valoración de los vínculos, las relaciones cotidianas, cara a cara y solidarias que se construyen al interior de los barrios. Este patrimonio vivo se identifica como su mayor potencial y a la vez el recurso más vulnerable.

Los sueños y anhelos de los barrios transitan por una vereda distinta a las lógicas de desarrollo que se han impuesto en las últimas décadas. Pero a pesar de la adversidad, las comunidades se hermanan, crecen y avanzan. Levantan sus demandas y propuestas con más visión que muchos especialistas, funcionarios y autoridades. El surgimiento de decenas de agrupaciones barriales que demandan una participación ciudadana vinculante para definir el destino de sus barrios, solo constata la urgencia de incorporar la voluntad vecinal en el diseño de las políticas públicas en Chile.

En vísperas del Bicentenario, el desafío es avanzar hacia políticas públicas que antepongan los intereses ciudadanos por sobre los intereses de la reproducción del capital, o del poder económico y político, atendiendo las realidades locales, reconociendo a los habitantes como actores relevantes, superando la mirada miope y paternalista que las autoridades poseen sobre sus vecinas y vecinos, visión que expropia a las comunidades de toda facultad de decidir sobre sus territorios. La pertinencia y eficiencia de tales políticas dependerá de la posibilidad de incorporar y reconocer las capacidades, sabidurías, identidades y conocimientos de las comunidades. De lo contrario, estaremos hipotecando nuestro futuro”.



Rosario Carvajal

REGIÓN DE O'HIGGINS

SOBRE LA IDENTIDAD DE NUESTRA REGIÓN DE O'HIGGINS



La Región del Libertador Bernardo O'Higgins está ubicada en la zona central del país, se caracteriza por su variedad de paisajes y su clima, desde el mar a la cordillera, desde su límite con la Región Metropolitana y del Maule; y dentro de su visión, es posible identificar la búsqueda del justo equilibrio entre los distintos intereses para contar con una región más sustentable, con respeto a la dignidad y los derechos del hombre, a su cultura, a su identidad, sus costumbres y tradiciones, para crecer y desarrollarse cuidando y protegiendo el medioambiente, y tener siempre las condiciones adecuadas para una producción limpia en su estructura agroalimentaria y contribuir al desarrollo de una mejor sociedad.

Cuando hablamos de identidad en nuestra Región del Libertador Bernardo O'Higgins, es posible entenderla como un legado cultural que una comunidad en su historia común ha construido como valor de referencia y por el cual prescribe y proscribire sus pensamientos y acciones en cuanto la cultura y la historia están en constante cambio. En este sentido se habla de "entidades coexistentes en nuestra Región". Por tanto, el grado de conciencia y presencia de esta(s) identidad(es) que tengan las personas que con-

forman la comunidad, pueblo, territorio región, hará de ella una cultura más cohesionada, más identificada, más valorizada y proyectada a su historia y futuro.



*Entrada a San Vicente de Tagua Tagua
Huasos de la zona a caballo*

Esperamos que el Estudio para el Fortalecimiento de la Identidad Región de O'Higgins nos entregue elementos nuevos y constitutivos de identidad; y que estos puedan gatillar procesos de reflexión y discusión para reconocerse y trabajar en un proyecto compartido de región, mirando el bien común y un desarrollo armónico y congruente con la realidad, para dar un salto al futuro, desarrollando capital intelectual, social y cultural, con participación comunitaria y participación público privada.

Las identidades relevantes en la Región de O'Higgins están asociadas principalmente a los modos productivos que la Región ha desarrollado e impulsado en su historia, una historia que tradicionalmente ha estado ligada al campo, y por ende, a la agricultura tradicional, siendo ésta el elemento central de subsistencia y existencia durante siglos, teniendo como ícono vivencial, una geografía amable para coexistir pacíficamente y sin apuros, con una tierra fecunda, para ser cultivada y para la crianza de ganado, tanto vacunos en el centro, como también ovinos en la zona de secano.

Aquí se vive sin la premura del ciudadano, donde la imagen de la hacienda y las casas de barro han sido fundamentales para la identificación del territorio, tanto en las comidas y sus sabores, que obviamente están en estrecha relación con la siembra y lo que produce su tierra; y esto va de la mano con la vestimenta, a la que se le denomina huasa y/o costina dependiendo del lugar, tanto para las del inquilino, como las del patrón, que los resalta y los diferencia nítidamente, y que determina visualmente su existencia y su modo de vida. Estas personas son francas, abiertas, hospitalarias, sin

temores y trabajadoras. Hoy, todo esto ha sido tocado a través de los cambios que se han producido en forma vertiginosa, durante estos últimos años, tanto en lo tecnológico y comunicacional. La globalización y los cambios en el mundo de las ideas, conceptos y forma de ver la realidad, trae cambios en lo político, social y económico, produciendo en nuestra Región una reconversión en el agro con el objetivo de dinamizar la economía y hace que la producción sea más competitiva a nivel internacional. Esto repercute en los individuos; tanto como seres individuales y colectivos, produciendo nuevas formas de relacionarse y ver la realidad tanto adentro, como afuera.

Los alineamientos a nivel mundial no son traumáticos, esto se traduce en el hecho cierto de que en la actualidad no hay contrapesos y visiones de mundo opuestos e irreconciliables como en el pasado. Esto nos hace entender que tenemos una economía neoliberal que actúa al interior del país; y que hacia fuera, nos identifica con hechos concretos, tratados de libre comercio, con economías abiertas y mercados hasta ayer impensados para cualquier ciudadano de este país. Ello nos ha llevado en forma veloz a cambiar nuestra forma de producir, para dar respuesta a demandas productivas de otros países y para competir con nuevos mercados, transformando lo ancestral por algo distinto, lo que se refleja en nuevas formas productivas, desarrollándose con fuerza la vitivinicultura y la hortofruticultura de exportación, con grandes plantaciones y empresas tanto en el mundo del vino, como en frutales, olivos, plantas faenadoras y crianza de aves y cerdos, donde el peón asalariado se transforma

en temporero estacional, sin mayor protección social.

Junto con todo esto, está nuestra convivencia con el mundo de la minería, representada principalmente por El Teniente, mina subterránea más grande del mundo, donde también se refleja la fragilidad salarial entre trabajadores, lo que determina un nuevo comportamiento de los individuos y que se manifiesta en lo cultural y social.

Por otra parte, la identidad de la Región se asocia a su geografía y a través de esta mirada podemos apreciar una cultura campesina con pueblos y localidades rurales instaladas a los pies de la cordillera de los Andes y de la Cordillera de la Costa. Esta última está presente en todo el territorio de la Región. Sus habitantes han desarrollado un modo de producción agrícola y ganadero, que mantiene y cultiva una tradición arriera, que sustenta buena parte de la imagen huasa de la Región.

Metodología de Investigación

La investigación aborda el territorio de la Región de O'Higgins desde una perspectiva amplia comprendiendo que “la(s) identidad(es)” será pesquisada por un cuerpo metodológico que permita hacer hablar a un sujeto regional, el cual se presenta diverso.

La amplitud del territorio y la diversidad de comunidades que en él habitan, nos ha llevado a consensuar una línea investigativa que nos permita acercarnos a los sujetos de la Región y descubrir los signos identitarios que allí se manifiestan y coexisten. Esta se llevó a cabo por medio de una metodología cualitativa de alcance amplio, entendiendo

por ello, la idea de conformar diálogos territoriales circunscritos a áreas acotadas, identificadas por un potencial productivo, como por una geografía en común, y no necesariamente por límites “impuestos” por mapas. Estos diálogos han permitido expresar la experiencia de vida en común en un escenario de reflexión y discusión grupal. La percepción más individual del sujeto con su territorio es recogida por técnicas que combinan la fotografía con la palabra, y que permite expresar en una imagen y en un relato la emoción, la conexión que tiene la persona con su territorio y cultura.

Respecto a conocer las experiencias existentes con la variable identidad y desarrollo cultural endógeno, éstas son abordadas por medio de un trabajo en terreno que privilegia la entrevista y la documentación a partir de los actores gestores y comunidad involucrada y, junto con ello, encuestas, concurso fotográfico, registro audiovisual, talleres, seminarios y otros.

Con el fin de hacer hablar a las comunas por medio de diálogos territoriales, éstas se aglutinaron tomando en cuenta su afinidad y geografía, con el objetivo de determinar una territorialización identitaria regional.

Cachapoal Alto Norte

Lo componen las comunas de San Francisco, Coquegua, Graneros, Rancagua, Machalí, Requínoa, Olivar, Rengo.

El territorio comprende geográficamente el Valle del Cachapoal. Este territorio, en términos de paisaje, está constituido por la Cordillera de los An-

IDENTIDAD CULTURAL DE LA REGIÓN DE O'HIGGINS: UNA BREVE APROXIMACIÓN DESDE LA TIERRA

Ante la pregunta sobre los principales aspectos identitarios de la Región, se aproxima prontamente la respuesta que señala que estamos frente a una región minera y huasa, afirmación que se ha sostenido por largo tiempo y que intentamos interpelar en esta breve aproximación al tema.

En este sentido, y desde una reflexión detenida, se puede hablar de manera más precisa de una Región que tiene 33 comunas, en la que cada una de ellas tiene su sello, su singularidad, con expresiones culturales insospechadas, y multiformes comportamientos de sus habitantes. Todo esto configura asimismo una identidad cultural que ha sido objeto de diferentes interpretaciones.

Lo primera certeza que tenemos es que la identidad no es estática sino en desarrollo, y no es una, ya que lo más preciso es hablar de coexistencia de pluridentidades, donde lo “uno” se comprende como complementariedad del “todo”.

Ciertamente, la grandeza de la mina El Teniente, es fundamental en nuestra realidad territorial, no obstante el minero tiene un sustrato campesino, sus costumbres y tradiciones son básicamente ligadas a la tierra. Si bien los trabajadores de la mina se identifican fuertemente con la empresa y aspiran a pertenecer a ella en lo laboral, en sus comportamientos se observan rasgos claramente vinculados al terruño, al lugar que comparten con sus hijos e hijas; por tanto la mina no es todo y lo que ella representa -la seguridad, el consumo o el éxito- son aspectos que no constituyen ni generan identidad regional.

Ahora bien, cuando se habla del “huaso”, ¿nos referimos al patrón o quien tiene la misión de extraer los frutos de la tierra? Pareciera que hasta ahora representa a aquel que toma las decisiones, al propietario y/ empresario agrícola. Quizás lo más certero sea considerar al temporero, al trabajador de la tierra, aquellos hombres y las mujeres de campo que son los grandes hacedores y constructores de “modos de vida” de cohesión y arraigo que determinan elementos identitarios.

Otro aspecto que llama la atención en “nuestro ser regional” es la coexistencia de lo tecnológico con lo rústico, los modos de operar y acceder a los productos del trabajo diario sugieren tiempos y espacios diversos. En nuestra Región se desarrollan labores agrícolas, mineras y turísticas, utilizando procedimientos propios de diferentes épocas y contextos... pareciera que algunas localidades viven en tres siglos diferentes, pero sin violentarse, excluirse y/o desalojarse; sino más bien a partir de un reconocimiento de la riqueza que habita en cada lugar, su arquitectura, sus festividades, leyendas, creencias, bailes y principalmente, en lo genuino de su gente. Es el patrimonio vivo, tangible e intangible.

Vivimos y participamos de una Región que aún no descubrimos en plenitud, el desafío ha sido y será trabajar día a día para lograr la puesta en valor de nuestra riqueza cultural, la que surge y se sustenta “desde la tierra”.

XIMENA NOGUEIRA SERRANO

Licenciada en Teatro,
Directora del Consejo Regional de
la Cultura y las Artes, Región de O'Higgins

des y la Cordillera de la Costa. Ambas cordilleras encierran este espacio donde hay una influencia económica y de servicio que entrega la ciudad de Rancagua y que podría tener una identidad preferentemente urbana. Ésta es una ciudad que convive con una historia en la se que cruzan distintas miradas, como lo rural, minero y comercial.

En términos de proyectos turísticos y desarrollo urbano e industrial, es un territorio que debe estar trabajando en conjunto para proyectar todos aquellos sueños comunes, como el proyecto Corredor Bioceánico que debe conectar nuestra Región con Argentina a través del Paso Las Leñas; y a su vez poner en movimiento y consolidar la Ruta del Vino del Cachapoal y conectar a Sewell (Patrimonio de la Humanidad) con una oferta de identidad minera más potente que la que se entrega hoy (Sewell y Mina), abarcando también en su propuesta turística otras zonas cordilleranas del sector, potenciando la vida cotidiana, urbana, administrativa e histórica del minero, abriendo el Patio de Teniente, Talleres y la ciudad de Rancagua a ello.

La instalación del Casino Monticello en Mostazal, se visualiza como un proyecto turístico que debería impactar en este territorio, generando sinergias en él para desarrollar aspectos de emprendimiento turístico y desarrollo cultural y comercial en el territorio.

Cachapoal Poniente

Avanzando por la Cuenca del Cachapoal hacia el Poniente, se conforma otro territorio identitario que lo componen las comunas de Doñihue, Coinco, Quinta Tilcoco, Malloa, Coltauco, San Vicente,

Peumo, Las Cabras, Pichidegua. Éste es un territorio eminentemente rural, donde las ciudades y pueblos conviven en una relación de servicio a la actividad agrícola. Geográficamente accidentado por múltiples cadenas de cerros que permiten conformar cajones y valles agrícolas, algunos de ellos con microclimas que permiten un cultivo diverso de frutas y verduras. Donde esta diversidad geográfica configura un relato identitario también diverso, producto del encierro en estos cajones y valles de comunidades y localidades campesinas muy cohesionadas y con historias específicas y paisajes particulares.

En este territorio, San Vicente de Tagua Tagua se presenta como el núcleo urbano principal, teniendo un rol de servicio a la gran actividad agrícola de este sector. Las Cabras presenta una identidad un tanto distinta puesto que su rol productivo gira en forma principal en torno al turismo del Lago Rapel, pero a pesar de este rol turístico Las Cabras es una comuna rural regada por las aguas del Cachapoal, y por tanto, el proyecto común del territorio es el desarrollo agro frutícola. Como sueño común aparece un sutil posicionamiento de un turismo de patrimonio cultural. Se resalta la ruta arqueológica de Tahua Tahua y el pueblo de Zúñiga.

Valle de Colchagua

Un tercer sector está conformado por el valle de Colchagua, que es un territorio que geográficamente lo comprende la hoya hidrográfica del Tinguiririca. Este Territorio Valle nace en la alta cordillera, en las Termas del Flaco y en el Poblado Cordillerano Bellavista, ambos villorrios tienen un posicionamiento hacia el turismo. El sector cordi-



Viñedo de Colchagua, comuna de Palmilla

llerano está constituido también por una serie de otras localidades y poblados pequeños que presentan, igual que en el resto de la Región, una cultura campesina-arriera, que basa su principal sustento en la crianza de animales; vacuno y caballares que llevan a pastar a la alta cordillera en el verano.

La cuenca del Tinguiririca es regada por el río del mismo nombre, conforma un valle agrícola que se encierra por ambos lados a través de un cordón montañoso, que corre de este a oeste, el cual se ha orientado a una actividad agrícola principalmente viñatera. Las condiciones geográficas de este valle transversal tiene características únicas en Chile para la producción de viñas que le ha permitido relevarlo como el principal valle vitivinícola de Chile, reconocido también a nivel mundial. El Valle de Colchagua, por esta condición, presenta hoy una identidad en torno al vino, que

ha explotado también desde una perspectiva turística. Este nuevo rol productivo del Valle ha generado un proceso de desarrollo endógeno que ha mirado a la cultura y su historia como un recurso para explotar, llevando a sus comunas y empresarios a crear una serie de proyectos de turismo interconectados que han entregado una sinergia y un desarrollo productivo innovador al valle.

Las comunas que conforman este territorio son San Fernando, Chimbarongo, Nancagua, Placilla, Palmilla, Chépica, Santa Cruz, Lolol. Las comunas están conectadas por la carretera que va de San Fernando a Pichilemu. Como proyecto común de este territorio aparece, el desarrollo vitivinícola y, en relación a ello, el turismo.

El Secano Costero de la Región de O'higgins

Productivamente, el secano costero es un territorio que no está regado y, por tanto, su producción

tiene que estar acorde a su condición de riego proporcionado por las lluvias. Aparece el cordero como un recurso importante que ha permitido construir una identidad productiva asociada a elementos culturales propios. Las comunas que determinan este territorio son las de Cardenal Caro más la comuna de Pumanque.

El centro de servicio de este territorio es Pichilemu, ciudad que cumple el rol de ser el principal balneario de la Región, y que últimamente ha adquirido relevancia, por ser considerado como “el mejor lugar” para practicar el surf en Chile y que lo ha relevado a la mirada de Santiago, con la realización de eventos internacionales.

Al mismo tiempo, se ha introducido una diversidad de nuevos productos, que buscan potenciar esta zona deprimida, para dar un salto al desarrollo con innovación, tecnificación y competencias, apareciendo la frutilla, el arándano, la quínoa, los olivos y las flores como recursos nuevos, que están conformando junto al surf en Pichilemu, algo distinto, que complementado con el cordero, le dan un nuevo aire y un impulso hacia al desarrollo turístico y productivo, lo que se está reforzando con eventos culturales anuales.

El territorio se conecta a través de la ruta costera y la carretera de Marchigüe Navidad. El sector noreste está influenciado también por el turismo lacustre del Lago Rapel.

Todos estos elementos y otros se conjugan y están presentes en la memoria individual y colectiva de nuestra sociedad a nivel local y regional, y espe-



Plaza Los Héroes de Rancagua. Equipo de Identidad del Gobierno Regional, y Fundación León Bloy

ramos que este Estudio que realiza La Fundación León Bloy en conjunto con el Gobierno Regional de O'Higgins sobre la Identidad Regional, realmente pueda percibir lo que está sumergido en nuestro inconciente colectivo, como aquello que estamos visualizando y lo que se está produciendo como eslabón hacia el devenir, y que no hemos logrado aún aprehender; y que todo esto, más el sueño de futuro individual y colectivo de nuestro ser social, logre ser plasmado para tener un material de estudio fecundo en contenidos, que nos sirva de espejo y reflexión, para concretar acciones que produzcan un salto cualitativo hacia el desarrollo y podamos mostrar una región que se quiere con toda su diversidad, y ésta, a su vez, esté en armonía con el todo.

En síntesis, esperamos que este Estudio nos permita entender de mejor manera la constitución actual de las identidades de la Región, sobre todo en su relación al eje agroalimentario, que es el modelo productivo y sociocultural que abarca y permea de diversas formas la totalidad de nuestra Región; y a su vez, pueda identificar aquellos elementos propios de cada identidad, abarcando lo local y/o comunal; pero, cuando se encuentren elementos que demuestren otros niveles de integración, entender las identidades desde espacios de territorio más amplio y desde una mirada global, desde aquello que nos une y nos hace ser lo que somos, como seres que vivimos en un mismo espacio, con un clima, geografía, historia, sueños y acciones en común.

El Gobierno Regional de O'Higgins y el Área de Cultura, entienden que el Estudio debe permitir una mejor focalización del uso del 2% del Fondo Nacional de Desarrollo Regional que está orientado a la difusión y fomento de la cultura y las artes a través de proyectos que sean un aporte y potencien el desarrollo local y global de nuestra Región. Desde esta perspectiva, podemos decir que hemos estado apoyando diversos proyectos culturales, que la ciudadanía local siente propios y que a pesar de no haber contado con financiamientos desde tiempos inmemoriales, estas festividades son parte del patrimonio y permanecen en el calendario anual de las personas y comunidad. Por tanto, al potenciarlos, éstos han tenido mayor cobertura y visitantes desde la Región y desde fuera de ella, logrando una integración local, regional y en algunos casos nacional en torno a estas actividades de difusión de nuestra cultura

y las artes en la Región. Esperamos, también, que nos entregue certezas para concursar proyectos emblemáticos de desarrollo local de carácter identitarios. Por ejemplo: la Fiesta del Cordero en Litueche, La ExpoGama en Marchigüe, la Fiesta de la Esquila en Navidad, La Feria Gastronómica en Pumanque, la Fiesta de la Vendimia en Santa Cruz, Documental de Costumbres y tradiciones en Palmilla, el Festival del Villancico en Nancagua, la Fiesta de la Virgen de Las Nieves en Paredones, el Concurso Nacional de Cuecas Inéditas de Santa Cruz, la Fiesta Huasa en Rancagua, el Encuentro Nacional de Cantores Populares en el Rincón de Mostazal, entre otras, que nos entregan una visión y un reflejo de parte de nuestra realidad.

El Gobierno Regional de O'Higgins espera que este Estudio nos entregue una orientación, valoración y conclusiones sólidas de nuestra realidad, con el objetivo de que éste sea material clave para la actualización de la Estrategia Regional de Desarrollo, que está en su etapa inicial. Además, tenemos esperanzas de que este Estudio sea un reflejo y una radiografía exacta de nuestra realidad y que sea capaz de entregar pautas y contenidos que deben ser implementados, para crecer y proyectar una región hacia el futuro, que nos de estabilidad social, cultural y económica para construir un mundo mejor, más humano, profundo y solidario, donde todos, por igual, alcancemos la felicidad plena.

Cristo Cucumides Litín

*Encargado Regional de Cultura,
Licenciado en Artes, U. de Chile
Gobierno Regional de O'Higgins*

FRANCISCO SEPÚLVEDA, GERENTE ARCO S.A. PUMANQUE, COLCHAGUA

“Arco es una asociación de productores de ovino, que reúne a más de 100 asociados campesinos, que tienen entre 10 a 100 hectáreas. Todos ellos son considerados pequeños productores. Arco opera en el seco costero, de la Provincia de Cardenal Caro; y se crea, para canalizar la compra de los corderos y gestionar transferencia tecnológica, de tal manera, de elevar la productividad entre sus asociados. Arco es apoyado por distintos programas impulsados por el Ministerio de Agricultura. Esto ha sido un cambio cultural y productivo que están teniendo los campesinos del seco en relación a la instalación y compra de terrenos del las grandes empresas agrícolas viñateros y oliveros.

Aquí en Pumanque hay una historia muy bonita, de cómo un fundo de 5 mil hectáreas, la Hacienda de Pumanque, se convierte en parcelas de 33 campesinos, todos ellos, trabajadores de la hacienda, que compran organizadamente las tierras a los herederos de los dueños conformando la comunidad Manuel Rodríguez, en tiempos previos a la Reforma Agraria. Yo creo que la producción primaria como la nuestra, tiene que ser con valor agregado.

La crianza ovina no es muy rentable, entonces pensamos como lo hacemos más rentable, si no es un negocio, entonces qué hacemos con los chicos, ¿tenemos que obligarlos a todos a vender las tierras a los empresarios grandes? o sea, no sé, si eso esperamos todos los chilenos. Si que-



Francisco Sepúlveda

remos hablar de mantener una identidad como sector rural, no podemos convertir todos estos campos en una sola empresa... ¿cuántos campesinos que trabajaban sus tierras, trabajan ahora dependientes de otro empresario grande que ha comprado sus tierras?. Esto no es bueno, no permite que la tierra sustente a sus dueños. Arco actúa en esta realidad, cree que la salida está en el valor agregado; partimos faenando cordero, luego vimos que el mercado pedía otro producto postado, luego nos metimos a hoteles y restaurantes”.

**FELÍCITA MORENO,
EMPREDEDORA DE ORILLA DE AUQUINCO,
CHÉPICA, COLCHAGUA**

“Yo vivo en la Orilla de Auquenco, la mayoría de las mujeres esperan la temporada para trabajar de temporeras, se planta maní, cebolla, hay muchos frutales... Yo antes trabajaba de temporera y ahí me di cuenta de que podría salir con mi propio negocio, que lo sabía hacer y que era el maní, de a poco le fui dando valor agregado. Estas tierras siempre produjeron maní... antes, se cultivaba para el gasto de la casa y el remanente se vendía a muy bajo precio... cuando comencé, tenía media hectárea y era feliz; ahora tengo siete... les compro a los pequeños productores que cultivan entre media y una hectárea... una hectárea da tres mil kilos... Yo vi que este trabajo podía dar cuando salí a algunas ferias a exponer... participo siempre en las fiesta de la vendimia, en la fiesta del secano, en el aniversario de Pichilemu, en la Expo-Mimbre, en la Fiesta Huasa de Rancagua, en la Expo-Rural y veo que buscan el producto... Yo siempre digo que es un producto de Chépica, lo vendo en el Hotel de Santa Cruz y en algunas tiendas importantes de esta ciudad... La alcaldesa siempre me está invitando cuando hace fiestas, yo creo que hay orgullo de Chépica de Maní Vilaza. Soy en la zona la única que emprendió con esto del maní.



Felícita Moreno

La cosecha es en marzo y abril y cierta vez vinieron turistas a verla, después de comprar los productos a la gente de la localidad, se les sirvió chicha y tuve que hacerles una cazuela para el almuerzo y gente de la localidad me ayudó a prepararla, ellos la encontraron rica... me gusta esto del turismo, creo que sería un buen negocio, la gente del pueblo ganó... Aquí hay mucha pobreza, trabajan todas de temporeras por el sueldo mínimo... Yo doy ahora empleo en la planta, por lo general hay tres personas que trabajan y hay gente que cultiva. Darle valor agregado es pelarlo, tostarlo, confitarlo, salarlo, hacer mantequilla de maní y envasarlo”.

REGIÓN DE MAULE

IDENTIDAD E IDENTIDADES EN EL MAULE, PROYECTO Y DESAFÍO



¿Quiénes somos? ¿Cómo nos gustaría que nos vieran? ¿Cuánto influye nuestro pasado, nuestra historia, en lo que somos hoy? Como éstas, son muchas las interrogantes que se despliegan cuando comenzamos a hablar de identidad.

Cada espacio de tierra encierra tradición, historia, secretos, mitos y leyendas que se transmiten de generación en generación. Creemos y nos sentimos distintos a otros que habitan esta larga y angosta faja de tierra. Innumerables historias de antaño irrumpen la ciudad y el campo, desde aquéllas que cuentan cómo las mujeres cauqueninas enamoran a los hombres dándoles de beber agua del río Tutuven, hasta los cuentos de que en las noches de luna llena las brujas se juntan para hacer encuentros y brujerías en el poblado de Aquelarre, comuna de Vichuquén.

La Región del Maule posee una combinación de lo rural y lo urbano, que no nos hemos detenido a investigar y analizar. Su geografía extensa nos lleva del mar hacia la cordillera, recorriendo la vida del pescador y del arriero, lo cual encierra distintas formas de mirar un mismo territorio, desde la particularidad de quien lo habita.

Ante una geografía extensa y difusa, ante un mundo que cambia a cada segundo, es importante dar un espacio a la reflexión. Ésta es la intención del Estudio que actualmente se realiza en nuestra Región, y que es liderado por el Gobierno Regional del Maule y su Unidad de Planificación y Desarrollo Regional, que ha confiado esta investigación a la Universidad Católica del Maule y el Centro de Estudios SurMaule. La idea central del Estudio se fundamenta en la no existencia de una sola identidad sino más bien un grupo de identidades que conviven en su cotidianidad, guardando la esencia del pasado y transformándola en el presente, pero sin perder su sello personal.

La propuesta de este trabajo cuenta con una elaboración teórica y una apuesta de enfoque cualitativo, la cual se encuentra fundamentada y explicada desde una visión territorial, que identifica cuatro grandes territorios en el Maule.

La forma de dar respuesta a las diferentes interrogantes que aparecen sobre el tema, es entrevistando actores clave de la Región -clase política, mundo empresarial, representantes del mundo del trabajo, representantes de organizaciones sociales, representantes del arte y la cultura-, entendidos como aquellas personas



Taller Actores Sociales Urbanos, Salón del Arte, Talca

que tienen un dominio e información de estos contextos sociales. El fin es recabar el saber de hombres y mujeres sobre los procesos socio-culturales que experimenta el territorio en los últimos cuarenta años, posterior a ello se aplicará entrevistas biográficas, las cuales permitirán conocer la dimensión subjetiva de los procesos de construcción de identidad, el cómo las personas viven e interpretan desde su mirada estos procesos entregando una descripción profunda y auténtica de sus historias de vida, recogiendo las particularidades de los contextos sociales,

económicos, políticos y culturales en la que se inscriben. Todo lo anterior permitirá develar el conjunto de caminos recorridos, los que estructuran y diferencian el territorio de la Región del Maule de otros territorios.

Posteriormente, se aplicará una encuesta regional que objetive datos y se realizarán nueve talleres de discusión -con actores políticos, sociales, económicos- distribuidos en el territorio, donde se retroalimentará el conocimiento construido hasta este punto de la investigación.



Casa de Berta Rojas, participante de entrevista en profundidad, sector de Romeral

De este modo se conforma el Estudio, el cual significa para el Gobierno Regional del Maule un primer avance en temas de investigación social, proceso que hasta ahora ha contado con un notable interés por parte de la comunidad. El verse y reconocerse como persona que habita un territorio, como un maulino(a) entrega una lectura desde las personas que habitan en la Región y sus localidades las que se reconocen a sí mismos como personas diferentes a las de otros territorios.

No dudamos de la importancia que tiene para el país ser partícipe de una experiencia nacional en el tema de identidad. No dudamos que este tipo de estudio es una forma de entregar alma visible a la

Región, que permite proyectarnos y escuchar desde las personas el proyecto que nos imaginamos o tenemos hacia el futuro como comunidad.

Identidad y cultura es uno de los cinco ejes orientadores definidos por la Estrategia Regional de Desarrollo, el cual se identifica como una causa de desarrollo a nivel nacional e internacional, pero cuál es el proyecto de identidad que queremos, cómo orientamos el proceso de generación de política pública hacia los procesos identitarios, son orientaciones que pretende entregar este Estudio a una región eminentemente agrícola, donde lo urbano y lo rural comparten de forma constante, donde la modernidad avanza a ratos de forma

COLUMNA

SUSTENTO SOCIOCULTURAL AL DESARROLLO

Para dar sustento sociocultural al desarrollo es imprescindible hacer el vínculo conceptual y político entre proyecto regional e identidad. Para ello buscamos develar las auto-comprensiones -¿Quiénes somos?- como colectivo o comunidad, es decir, una imagen situada en un espacio social. Desde esta perspectiva la identidad no es algo cerrado, por el contrario está sujeta a permanentes definiciones y redefiniciones en relación “con” - o al lado “de” otros, en contextos de transformaciones estructurales, como por las historias particulares. Afirmamos que la identidad es lo subjetivo, pero también es lo social, son las pertenencias, exclusiones, las afinidades y diferencias, las cercanías y los distanciamientos que experimentan los sujetos a lo largo de su vida.

Se parte del supuesto de que no existe “una” identidad regional, si no más bien identidades, las que se construyen a partir de la combinación del pasado con el futuro; las huellas del pasado para unir y diferenciar; y el futuro para unir y diferenciar un proyecto de región. De este modo la identidad se construye desde los sujetos sociales -antiguos y nuevos- que habitan territorios agroecológicos y culturales diversos. Estos sujetos, portadores de una cierta memoria (que contiene además una determinada expectativa de futuro), son impactados y jalonados por diversos procesos estructurales que transforman las condiciones materiales y sociales sobre las cuales desarrollan su vida individual y colectiva.

En el caso de la Región del Maule los procesos de modernización implementados en los últimos 50 años en su vertiente -desarrollistas y neoliberal- han producido profundos cambios en los territorios. En ocasiones, relevando o promoviendo la actoría social y política en ellos y, en otras, desvalorizándolos y reduciendo su capacidad de acción. Específicamente se identifica la década de los '90 como el principio de mayores oportunidades y posibilidades individuales, la percepción que tienen los actores de estas transformaciones es compleja y a veces paradójica, a nivel personal las evaluaciones son positivas y tienen bases objetivas, las que guardan relación con mayores oportunidades económicas y de infraestructura, las que han mejorado la calidad de vida material de las personas y el acceso a servicios, conectividad, entre otras. No obstante, persisten desigualdades de ingresos que se atribuyen a

territorios que han quedado marginados o rezagados de la producción, a inequidades educativas y de inserción laboral. Lo anterior contribuye a configurar una evaluación crítica de la Región, principalmente por sus bajos ingresos que permiten sobrevivir, pero no surgir.

Ello se explica en función de las dinámicas económicas territoriales, las que han sido impulsadas por agentes extra-regionales y transnacionales, con un débil impacto sobre el desarrollo, y en particular sobre las oportunidades para los sectores pobres. Las empresas que residen en los territorios extraen riquezas sin respetar el entorno social, cultural y ambiental, no incidiendo positivamente en su desarrollo local, para crear sus propios impulsos de cambio tecnológico, capaces de modificar cualitativamente su funcionamiento.

Estas tensiones se observan más nítidamente en la ruralidad, que ha vivido procesos intensos de emancipación y fragmentación sin lograr hasta hoy constituirse en un proyecto social y político de futuro. La percepción de la ruralidad a pesar de los progresos, es como espacio desvalorizado donde habitan los pobres de la sociedad, imagen que pone un techo al desarrollo de estos grupos humanos, al percibirse sin una base material, como lo señala un entrevistado, “el campo permite vivir al día, pero no es posible proyectarse”.

La ruralidad sin proyecto es el espejo de la ciudad que no ha logrado constituirse en espacio público. La ciudad durante la segunda mitad del siglo XX, constituyó para los habitantes rurales del Maule fuente de ciudadanía y oportunidades. Hoy esa promesa ha quedado reducida a un espacio donde los sujetos se realizan en el consumo.

Finalmente, ante estos iniciales hallazgos, se constata que las prácticas políticas de las elites regionales no permiten configurar proyectos de desarrollo con sentido político, que movilicen el potencial endógeno y las capacidades de los habitantes en sus territorios.

**CLAUDIA CONCHA SALDÍAS
FRANCISCO LETELIER TRONCOSO**

irremediable creando nuevas ciudades y espacios híbridos que no dejan de lado las tradiciones de antaño. Quizás estos procesos son inevitables, el tema es cómo desarrollar política pública que incorpore y analice la actualidad, donde la tecnología y la telecomunicación han desarrollado nuevos patrones de comportamiento social y donde, sin embargo, aún comparten el mismo espacio las tradiciones centenarias que pasan de generación en generación, ¿cómo avanzar hacia el desarrollo sin interrumpir los procesos de valoración tradicional? ¿cómo ayudamos en la construcción de un tejido social sólido que recuerde sus tradiciones e historia y sepa orientar su andar?

En los últimos 20 años, sin duda alguna, hemos crecido como país de una manera notable, hemos avanzado en temas de infraestructura vial, salud, educación, desarrollo productivo, entre otros. Hoy es tiempo de colocar mayor énfasis en conversar con los vecinos y preguntarnos cuáles son nuestras similitudes, preguntarnos por nuestro sello personal, ¿nos interesa ser diferente en un mundo globalizado? parece ser una de las preguntas centrales, pero es esta misma pregunta que los ciudadanos de esta Región responden por medio de diferentes técnicas de investigación, clarificando que los habitantes de la Región, son quienes mejor saben hacia donde les gustaría avanzar. Es



Taller Actores del Mundo del Arte, Salón Casa del Arte, Talca



Participantes taller con microempresarios urbanos, Salón Universidad Católica del Maule, campus Curicó

entonces para el Gobierno Regional una misión ayudar en este camino y para esto hemos puesto nuestras capacidades, confianzas y experticias en aportar a los procesos de valoración, construcción y desarrollo de nuestra identidad, dando seguimiento y avance a esta investigación, la cual esperamos convertir en líneas de acción concretas a implementar. Este desafío es coherente con el trabajo desplegado por la Estrategia Regional de Desarrollo, donde maulinos y maulinas se proyectan hacia el año 2020 pensando nuestra Región como “una Región del Maule próspera y atractiva, con mejor calidad de vida para sus hombres y mujeres, donde exista mayor equidad y oportunidades, superando con ello las brechas territoriales y de género. Una Región rural-moderna, con tradición y futuro, que apuesta a convertir a Chile en potencia alimentaria y forestal en base al conocimiento, innovación y el emprendimiento fruto de

una sostenida articulación público-privada. Con una fuerte identidad regional asociada a su patrimonio histórico, natural y cultural, fortaleciendo así el desarrollo del turismo de intereses especiales y posicionando al Maule en el concierto nacional y mundial. Una Región en que sus habitantes vivan seguros, en paz y armonía, no solo con su prójimo, sino también con su entorno. Una Región del Maule con una elevada capacidad de Gobierno y capital social, donde maulinos y maulinas sean protagonistas en la construcción de su propio desarrollo”.

Silvia Martínez Muñoz

Socióloga

Encargada del Estudio de Identidad

Unidad de Planificación y Desarrollo

Regional del Gobierno Regional del Maule

BERTA MARTÍNEZ, TEMPORERA AGRÍCOLA DE LA COMUNA DE ROMERAL, ORIUNDA DE LA CIUDAD DE CURICÓ

“Me vine a hace unos 8 años a Romeral, toda mi vida viví en Curicó, nos vinimos a una zona rural por trabajo, nosotros cosechamos la guinda, pero es como un período de un mes no más, es cortito, después trabajamos en las frambuesas. La frambuesa es más largo, hay muchas cosas más en las que se puede trabajar aquí, por ejemplo en la zarzaparrilla, el morón navajo, el arándano, uno elige en realidad dónde le es más cómodo trabajar.

Con la hija mayor de 17 años, salimos juntas y llevamos al hijo de siete años, pero la más chiquitita se queda en la sala cuna. Ahora tengo esa posibilidad, porque antes como no había sala cuna, se quedaba con mi hija mayor, pero igual como a mi hija mayor le gusta trabajar también... así que por ahí, hay como un poco de problema, porque con tres niños y salir a trabajar no es fácil. Entonces uno se las arregla con las vecinas que le cuidaran los hijos, y ahí uno iba a trabajar.

El trabajo parte a las ocho de la mañana hasta las doce, una de la tarde, según el acuerdo que haya, se almuerza y se termina en la tarde, se trabaja a trato o al día. A veces hay gente que paga \$5.000 el día y le dan unos seis panes a uno, u otras veces hacen trato por bandeja, por ejemplo al trabajar en el morón, uno ganaba por las bandejas que sacara, yo trataba de sacar hartas para que el día valiera la pena. El morón pagaban a \$200 la bandeja, yo lograba sacar 50 bandejas en el día, entonces me hacía \$10.000, claro que termino toda maltratada, la cintura... A veces nos llevan a partes bien lejanas, vienen en micros a buscarnos y nos llevan muy lejos a trabajar en las guindas.

Ésta es mi vida ahora, a pesar de que vengo de Curicó, vivo en el campo, y me siento una mujer rural-urbana o urbana-rural, siento que formo parte de las dos partes, soy una mezcla en realidad, porque igual, así como yo compro el pan, de repente lo hago también, entonces por eso me siento así. Si voy al campo a trabajar se supone que soy rural, antes no entendía que era rural y urbano poh, ahora ya lo entiendo. Me gusta la combinación de las dos cosas. Si yo fuera más urbana haría, no sé poh, todo lo que es tecnología no más, pero no, me gusta que las cosas cuesten un poquito, por ejemplo hacer el pan, es rico hacer el pan calentito, hacer mermeladas, todas esas cositas...”



MARISEL ROJAS, DIRIGENTA POBLACIONAL, SANTOS MARTÍNEZ, CURICÓ, REGIÓN DEL MAULE

En el liceo fui dirigente. Desde un principio no soporté que me pasaran a llevar, sobre todo cuando yo creía que los ideales que yo tenía eran lo correcto. En la población, el año '97 tuvimos el primer problema, al tiro, el primer invierno. Las primeras lluvias ya nos crearon problemas al tiro, estuvimos tres noches sin dormir, día y noche, sacando agua, sacando agua de los departamentos. Entonces voy yo y junté un montón de firmas, hice unas grabaciones, me compré una cámara para poder filmar todos los problemas que teníamos nosotros, las grabé en un casete y me avisan que el Presidente de la República está en Lontué inaugurando una nueva población y parto a hablar con don Ricardo Lagos... así empezamos nuestra batalla, hasta que conseguimos que nos cambiaran los departamentos indignos por casas dignas.

Aquí siempre se dice nooo!, la gente de Santos Martínez es muy complicada. Las autoridades dicen: “con los dirigentes de Santos Martínez mejor no nos metamos”, pero lo que queremos nosotros es un barrio y una ciudad más segura. Queremos llegar al nivel de desarrollo que tienen otros. Por ejemplo, en las villas nuevas de nosotros me gustaría que no existieran las rejas, me gustaría que existieran solamente patios con pastito, con jardines afuera, no sé, a lo más un cerco chiquitito para adornar tu jardín, poder sentir esa seguridad, la confianza de estar seguros donde uno está. Estamos perdiendo mucho el poder de apropiarnos de los espacios y nos encerramos mucho en nosotros mismos. Tenemos que aprender a vivir más en comunidad”.



Marisel Rojas

REGIÓN DEL BÍO BÍO

ESTUDIO FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD E IDENTIDADES EN LA REGIÓN DEL BÍO BÍO



La Región del Bío Bío registra alrededor de 2.000.000 habitantes, siendo una de las regiones más pobladas del país, con el 12,3% de la población total. Administrativamente se divide en cuatro provincias: Bío Bío, Arauco, Ñuble y Concepción, concentrándose en ellas una gran cantidad de centros poblados que pasan a constituir actualmente 54 comunas, siendo la capital regional la ciudad de Concepción. Estas comunas se ubican en los diversos territorios de la Región, con características paisajísticas, geográficas y de climas diversos: Cordillera de los Andes, Cordillera de la Costa, valle central, borde costero, los que a su vez definen los modos de vida, las costumbres y las formas de relaciones de sus habitantes.

A partir del año 2000, la Región en un esfuerzo por potenciar la participación y focalización de los recursos con una mirada distinta a la clásica división político-administrativa, definió territorios de planificación, que tienen relación con la agrupación de comunas en función de las vocaciones productivas, parámetros económicos, físicos e institucionales, para impulsar acciones destinadas a coordinar las inversiones públicas y aplicar sobre ellos un modelo de gestión que incorporase la participación pública privada, y que significara un apogeo en la toma de decisiones regionales. El

Plan de Desarrollo Territorial (PDT) es un instrumento de gestión que se encuentra en ejecución desde el año 2002, cuyo objetivo ha sido orientar las acciones e iniciativas de inversión que nacen del territorio y contribuyen al desarrollo de éste.

La Región cuenta con nueve territorios de planificación, los que cuentan con un grado mayor de homogeneidad geográfica, económica y de identificación para sus habitantes: Amdel, Arauco, Bío Bío Centro, Laja-Diguillín, Pencopolitano, Punilla, Reconversión, Secano Ñuble, Silvoagropecuario. Todos presentan una serie de atributos especiales que le dan ciertas singularidades a cada territorio.

El Estudio de Fortalecimiento de la Identidad de la Región del Bío Bío nace de la necesidad de promover instancias de discusión entre las variadas identidades presentes en la Región, e identificar aquellos elementos de consenso que permitan generar proyectos comunes e identidades territoriales que se puedan conectar a procesos de desarrollo económico social endógenos, dado que la territorialidad es un espacio compartido, y por ello, un componente básico de las identidades.

Para el logro de los objetivos y tareas requeridas, el Gobierno Regional del Bío Bío encomendó la



Equipo regional conformado por profesionales de la Universidad de Bío Bío, la Universidad de Concepción y el Gobierno Regional

ejecución del Estudio a la Universidad del Bío Bío, la que constituyó un equipo de trabajo interdisciplinario e interinstitucional, en colaboración con la Universidad de Concepción, integrado por profesionales de las áreas de la antropología, sociología, arquitectura, trabajo social, administración pública, economía, ingeniería civil e informática.

El Estudio parte asumiendo la Región como diversa y compleja desde el punto de vista geográfico, productivo y de la distribución de la población en su territorio. La aproximación metodológica adoptada por el equipo para la recolección de la información fue preferentemente cualitativa, a objeto de dar cuenta en profundidad de la riqueza, la complejidad y diversidad de las identidades territoriales presentes. De manera complementa-

ria, se utilizó como herramienta la metodología cuantitativa a objeto de potenciar y enriquecer la información.

Los hitos más relevantes considerados en el desarrollo del Estudio en la Región, tienen que ver con la recolección de información sobre las dinámicas de las identidades presentes en los territorios, la construcción y caracterización de mapas identitarios, la difusión de los hallazgos, la edición de un libro y la elaboración de un video que represente, valore y reconozca la diversidad cultural de la Región, como valores fundamentales para fortalecer la identidad regional.

El Estudio se inició con un diagnóstico que incluyó la sistematización de la bibliografía disponible

en materia de identidades regionales, para definir teórica y conceptualmente el enfoque y su marco de acción. En esta misma etapa se realizó un primer taller de trabajo que convocó a actores relevantes, conocedores de una visión holística de la Región y que por su profesión, intereses y experiencia son poseedores de un vasto conocimiento sobre cultura e identidad de la Región, provenientes del mundo académico, sector privado, sector público y de la sociedad civil.

Estos actores regionales a través de sus reflexiones, análisis y relatos, dieron cuenta de la heterogeneidad, diversidad y multiplicidad de identidades presentes en la Región, permitiendo al equipo realizar los ajustes a la metodología planteada originalmente en el Estudio, y focalizar la investigación.

A su vez se realizaron 16 entrevistas en profundidad, a personas con conocimiento y experiencia en áreas de interés regional, como el mundo de la cultura, de las comunicaciones, el mundo empresarial, universitario, histórico, territorial, jóvenes, mapuche, colonos, turístico, patrimonial y sindical. Esta técnica permitió reunir un volumen considerable de información histórica de la Región, mucha de la cual no era conocida, y que fue aportada desde las narraciones de personas, desde su oralidad, sustentadas en vivencias y el conocimiento adquirido por los entrevistados. En la misma línea, profundizar la presencia de las identidades de la Región, se realizaron 17 entrevistas autobiográficas o historias de vida, de actores locales importantes, del mundo ferroviario, sindical y social, viñatero, de la cultura y el pa-

trimonio, del turismo, arriero y otros, que en gran parte responden a aquellos sectores donde no se realizaron los talleres, con el objeto de abordar el máximo de realidades socioculturales de los territorios.

Por otra parte, se implementaron 10 talleres territoriales participativos, que convocaron a actores locales y comunales, los que se desarrollaron en aquellos territorios identificados en el diagnóstico del Estudio, focalizándose en los lugares que a continuación se señalan: Tirúa, (lafkenche), Lota (mineros, patrimonio), Chillán (patrimonio, cultura), Cabrero (forestal y relación con el mundo campesino tradicional), San Ignacio (campesino tradicional), Cobquecura (patrimonio, turismo y socioproductivo), Tomé (Caleta Cocholgüe, pescadores), Gran Concepción (barrial), Gran Concepción (jóvenes), Alto Bío Bío (pewenches). La metodología participativa aplicada en estos talleres resultó



Taller Actores Relevantes Regionales



Cerros de la comuna de Lota

enriquecedora, y los temas clave que guiaron la construcción de esta herramienta fueron las auto-definiciones identitarias, el rescate de la memoria histórica de las identidades locales, las relaciones de consenso y disenso entre las diversas identidades, la relación de las identidades con el resto de la Región, a través de un mapa de flujos y los sueños de región.

Por último, es relevante destacar la aplicación de un cuestionario de percepción sobre la identidad e identidades en la Región, en los territorios de planificación y en las comunas. El instrumento fue aplicado a las cincuenta y cuatro Secretarías de Planificación Comunal (SECPLAN) de las municipalidades, considerando que son entidades que cuentan con un mayor grado de conocimiento sistematizado de la realidad sociocultural comunal.

La sistematización de la información recopilada fue analizada con una orientación al conocimiento amplio del fenómeno de las identidades, propios del contexto de las sociedades modernas y globalizadas, donde las identidades pueden tener diversas expresiones, algunas de las cuales responden a vínculos emocionales más profundos y atávicos, en cambio otras, a vínculos funcionales e instrumentales, pero no por ello menos importantes.

En consecuencia, la información recogida se organizó en función de tres campos de exploración identitarios, que se construyeron en función de las siguientes agrupaciones: las identidades étnicas nacionales, las identidades socioproductivas y las identidades urbanas. De manera transversal a éstas, se indaga en las diferentes escalas de identidades territoriales y en el enfoque de género.



Actividad en comuna de Lota

En el inicio de este Estudio, la orientación estaba dirigida a explorar el sentido de pertenencia de los habitantes de la Región; sin embargo, durante su desarrollo se ha constatado que al parecer no se cuenta con un discurso o imagen aglutinadora de identidad regional, sino que más bien surgen febles enunciados de identidad y vínculos emocionales. No obstante aquello, aparecieron con fuerza múltiples identidades locales, comunales, territoriales, emergentes, muchas de ellas, con fuertes vínculos emocionales, tales como la identidad minera, la identidad mapuche, la identidad barrial, la identidad campesina, entre otras.

El Estudio da cuenta de la importancia de dar el paso de una región funcional a una región cultu-

ral, para lograr el desarrollo en base a objetivos comunes y para generar espacios reales de participación ciudadana.

Llama la atención que la mayoría de las respuestas tienen relación con la impronta del factor socioeconómico en la revitalización de las identidades y cultura local, que tiene un correlato también con lo que se plantea a nivel local como necesidades de futuro y con el desarrollo de actividades que se han ido posicionando en los últimos años, como las fiestas de la castaña, el camarón, la fiesta de la mora, el rosario, la reineta, la nalca, la vendimia, el estofado de San Juan, el mingaco de la papa, entre otras.

Muchas de las identidades emergentes y actividades culturales locales se están situando en mecanismos de producción de ciertos bienes de consumo, como el turismo. Por esto mismo, es importante la constitución de un modelo de desarrollo regional y políticas regionales que incluya y valore las particularidades y las especificidades para que éstas tengan expresiones libremente, indistintamente de lo subvencionado.

Entre las identidades emergentes que se han encontrado se destacan la de los surfistas, las algueras y recolectoras, representadas por mujeres emprendedoras, los skater con una ocupación concreta de lugares y espacios en las zonas urbanas del territorio pencopolitano, los pobladores y barrios como identidad común y diferenciada a la vez, y finalmente, la que genera un menor consenso, entre los entrevistados, es la identidad forestal.

EN EL UMBRAL DEL BICENTENARIO

Cuando nos encontramos en el umbral del Bicentenario de nuestro país, resulta imperativo reflexionar acerca de cómo hemos cimentado nuestra historia, cultura y tradiciones, y especialmente, cómo la Región del Bío Bío ha contribuido a conformar esa identidad nacional.

Sin duda nuestra identidad como Región recoge un presente y un futuro fuertemente influenciados por lo que ha sido nuestra rica historia. Somos herederos de la tradición ancestral de nuestros pueblos aborígenes... de la presencia del conquistador español; somos fruto de la historia colonial, de la gesta libertadora, de los albores y avatares del nacimiento a la vida independiente; del surgimiento y consolidación de la República... de guerras civiles... de caudillismos, y de la acción de grandes personalidades de nuestra historia política, militar y cultural. Las mujeres y hombres de la Región del Bío Bío, desde sus pueblos originarios hasta nuestros días, han esculpido la historia en espacios de encuentro que oscilan entre la coexistencia de nuestra riqueza cultural y las tendencias foráneas, propias de la globalización que caracteriza la época en que vivimos, las que engrandecen nuestro acervo, pero también representan amenazas.

Tenemos la convicción de que el desarrollo que hemos alcanzado en estos doscientos años es fruto de esa identidad nacional y local, y que el futuro promisorio que todos anhelamos no puede sino forjarse en plena consonancia con nuestras raíces. Es por ello que las Estrategias Regionales de Desarrollo que han encauzado nuestro caminar en los últimos años, han contemplado entre sus ejes estratégicos el fortalecimiento de la identidad regional. Nos distingue, por cierto, una particular diversidad, la cual se reconoce en una geografía tan variada, donde conviven una costa plena de recursos marinos; una zona interior con tremendos potenciales agroindustriales; bosques imponentes; fuertes polos industriales, y el legado del carbón. También a nivel de su gente, esto se expresa en la existencia de un rico historial de luchas sociales y políticas; en la gallardía del minero... la persistencia y tenacidad del pescador...la laberiosidad del campesino, y la luz que le han dado a la Región

y a Chile la grandeza de notables hombres y mujeres que han proyectado nuestra cultura y tradiciones más allá de nuestras fronteras.

Nuestro sentido de pertenencia a esa realidad, y por sobre todo el orgullo de ser parte de este territorio y de su historia, constituyen un elemento fundamental para el desarrollo de la Región. En efecto, rescatando y valorando nuestra identidad podremos potenciar también la necesaria productividad que se requiere para seguir creciendo. La globalización, que trasciende hasta los mínimos aspectos de nuestra cotidianidad, nos brinda asimismo la oportunidad de generar actividades productivas a través de ensalzar nuestra cultura y tradiciones. El turismo étnico y rural es una clara demostración de lo que hemos señalado.

El establecimiento de los territorios de planificación también ha significado un aporte a la búsqueda de la identidad local que sustenta la idiosincrasia de la Región. El aprovechar las potencialidades y características de cada rincón de nuestra tierra, nos permitirá continuar forjando un futuro próspero, con igualdad de oportunidades para todos los hombres y mujeres, con plena armonía y respeto a nuestra esencia.



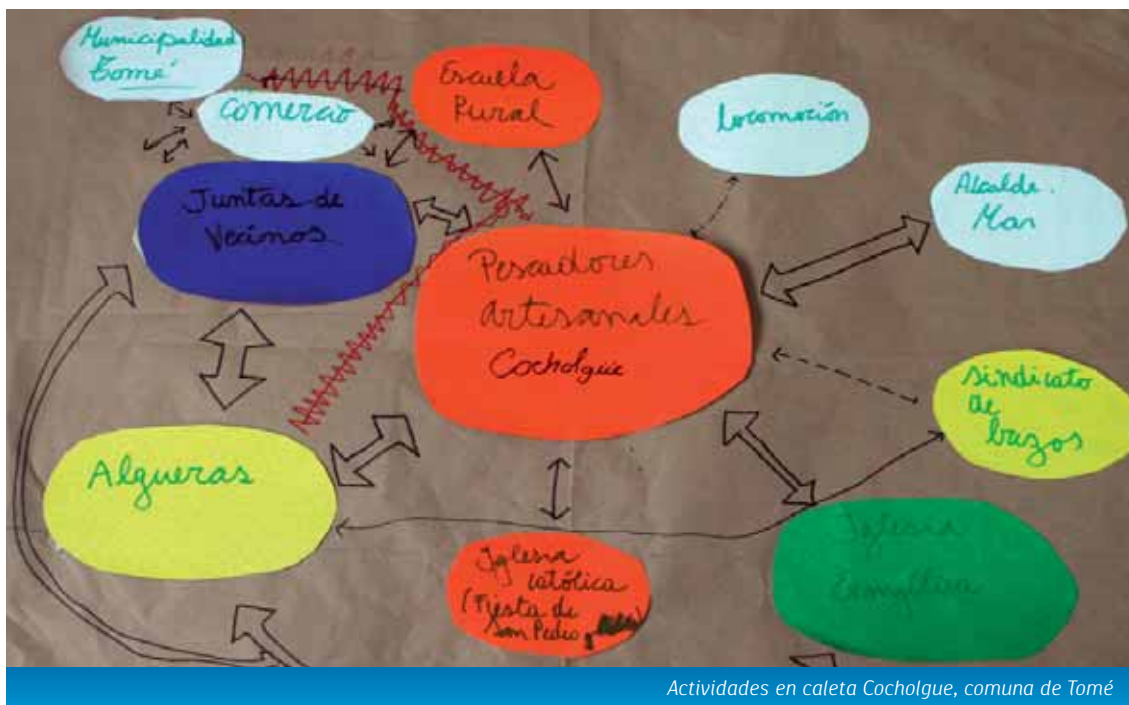
JAIME TOHÁ GONZÁLEZ
Intendente Regional del Bío Bío

Frente a todo este escenario, nos preguntamos por los aspectos clave que debieran ser potenciados en la Región para el fortalecimiento de las identidades, la convivencia y el desarrollo de proyectos comunes. Se necesita trabajar persistentemente en el reconocimiento y en la aceptación de todas las identidades presentes que se expresan en los territorios de la Región, a través de los diversos instrumentos de planificación.

Se requiere incorporar en los planes y programas de la educación pública regional, el tema de la identidad, como una manera de generar un imaginario

colectivo, inclusivo de sus habitantes y realidades, que apunte al fortalecimiento de la identidad e identidades presentes en la Región. Igualmente, fortalecer los espacios públicos donde las personas se reúnen, conviven, intercambian, dialogan, donde los mercados y ferias comunales son clave, y muchos coinciden con ser espacios patrimoniales.

Una de las características de la Región del Bío Bío, que se ha relevado los últimos años, es el cultivo de la música en sus diversas expresiones, que ocupa un espacio importante en la Región (orquestas juveniles infantiles, bandas, conjuntos



Actividades en caleta Chocholgue, comuna de Tomé

folkloricos, coros, fortaleciéndose desde el ámbito público).

El Gobierno Regional del Bío Bío a través de la Estrategia Regional de Desarrollo de la Región Bío Bío 2008-2015, instrumento de planificación considerado la carta de navegación de la Región durante los próximos años, que fue elaborada con anterioridad a este Estudio, recoge con fuerza y se compromete a avanzar en el reconocimiento, aceptación y no discriminación de la diversidad cultural y sus expresiones locales. Uno de los principios orientadores fundamentales que se plantea en este instrumento, tiene que ver con la construcción de una identidad regional a partir del reconocimiento de su amplia heterogeneidad cultural. Es así como en Educación se define el mejoramiento de la educación pública con alta pertinencia territorial, identitaria y que promueva el reconocimiento, aceptación y valoración de la diversidad regional; ampliar y profundizar la educación intercultural bilingüe en territorios con presencia indígena; difundir y aprender el aporte del patrimonio histórico cultural y étnico; y la inclusión y valoración de la ciudadanía diversa, a través de la creación de escuelas provinciales para talentos artísticos y literarios.

En el sector de Turismo la elaboración de un Plan de Turismo Cultural, que recoja los elementos identitarios de la Región, el fortalecimiento y valoración de las fiestas tradicionales, ferias campesinas, conocimiento y sabidurías locales, apoyo a actividades socioproductivas con pertinencia cultural.

Otros proyectos relevantes y priorizados en la Estrategia Regional de Desarrollo para la Región, son la generación de nuevos espacios de uso cultural, local, territorial y regional para el desarrollo de diversas expresiones artístico-culturales.

Es necesario dar cuenta de que el Estudio se complementa con la edición de un libro, con registros fotográficos, como una forma de constatar la realidad, lo que permitió capturar imágenes de las diversas actividades desarrolladas, y la presentación de algunas imágenes antiguas de la Región. Además se cuenta con un video y una página web, con información relevante del Estudio y la elaboración de mapas socioproductivos y de identidad o identidades de la Región.

Por último, se realizará una difusión amplia en todas las provincias de la Región, tanto a los informantes del Estudio, como a la comunidad regional en general, sobre los resultados obtenidos en este proceso de reflexión regional.

**Equipo Seguimiento
Estudio de Identidad Regional**
Gobierno Regional Bío Bío

|| **ÁLEX ITURRA, SECRETARIO GENERAL CUT PROVINCIA DE CONCEPCIÓN**

“Siempre hemos sido catalogados como una Región de emprendedores, una Región de mucha identidad con actores que generaron acceso a grandes cargos nacionales y roles en la historia. Tenemos a Arturo Prat, O’Higgins, presidentes, poetas, grandes cantautores; una Región multifacética, incluso también de líderes sindicales partiendo desde la cuenca del carbón, donde nace el movimiento sindical aquí en la Región. O sea, eso a nosotros nos da la identidad de una Región con bastantes áreas, que demuestra que somos una Región importante a nivel nacional. Hoy día yo creo que somos una de las regiones más ricas desde el punto de vista socioeconómico, que nos permite mirar con buenos ojos el futuro, siempre y cuando se apliquen las medidas políticas necesarias para que se transforme en una Región que dé fe y reflejo de los que nosotros somos”.



Alex Iturra

ADOLFO MILLABUR, DIRIGENTE IDENTIDAD TERRITORIAL LAFQUENCHE

“El ser lafkenche no significa ser genéticamente mapuche, ser lafkenche es saber decodificar, saber identificar lo que te dice el mar, lo que tiene el mar, saber respetar y entender. Por ejemplo, yo voy una vez al año con nuestras comunidades a hacer ceremonias religiosas al mar, es como los que creen en el catolicismo, en el cristianismo, que van a misa y seguramente sienten alguna cosa especial cuando el cura esta ahí, rezan el procedimiento religioso. Yo voy al mar y me produce eso a mí, me conmueve, me genera una especie de electricidad. Me renuevo también, una vez al año, pero eso no significa que no haga referencia sobre el mar cada vez que tengo alegrías o dificultades. Si hay alguien que no es mapuche genéticamente, no tiene el apellido y sí tiene esa relación con el mar tendrá que autoidentificarse como lafkenche, porque lafken es solamente nuestra palabra para mar y che es gente, gente vinculada con el mar. Los pescadores artesanales son lafkenche en la práctica, porque ellos no solamente sacan pescados sino que tienen muchos códigos como se entienden con el mar, cuando el mar les suena de una manera, siempre tienen símbolos de entendimiento con el mar, puede que ni siquiera ellos dentro de su propia dinámica se den cuenta, pero ellos tienen un código de entendimiento con el mar. Ellos también son lafkenche, todos los pescadores, toda la gente de mar”.



Adolfo Millabur

REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

HACIA LA DIVERSIDAD CULTURAL COMO RECONOCIMIENTO Y GESTIÓN DE LAS DIFERENCIAS



A modo de introducción

El proceso de desarrollo del Estudio para el Fortalecimiento de la Identidad Regional de La Araucanía, ha sido asumido por el Gobierno Regional como un desafío y una oportunidad por dos razones fundamentales. Primero, por la particular riqueza multicultural de La Araucanía y, en segundo lugar, porque se elaboró previamente a la construcción de la Estrategia Regional de Desarrollo. Este decisivo instrumento de planificación tiene como finalidad construir un horizonte compartido de desarrollo para toda la comunidad regional, donde la identidad es un pilar fundamental.

Nuestra historia nos muestra el rostro multicolor de La Araucanía. Un 23,4% de la población regional pertenece al pueblo mapuche, la que interactúa con una fuerte presencia de descendientes de colonos italianos, alemanes, suizos, franceses, que han dejado su impronta en la tierra que los acogió. Esta Región es fruto de la multiculturalidad, de distintas influencias, tradiciones y creencias. Es esta realidad multidimensional y variopinta la que se analiza en el Estudio.

El proceso del Estudio

El Estudio fue conducido por un equipo de cuatro profesionales de la División de Planificación

y Desarrollo del Gobierno Regional, y contó con la consultoría del Instituto de Desarrollo Local y Regional, IDER, dependiente de la Universidad de La Frontera, que destinó un grupo permanente de cinco profesionales, más la participación de destacados académicos, que contribuyeron en las distintas etapas del Estudio.

La investigación se estructuró en tres etapas. La inicial se concentró en incorporar la mayor cantidad de antecedentes en el análisis; entre ellos, el conocimiento acumulado sobre los principales temas vinculados a la identidad a lo largo de la historia, a través de la realización de 10 macroestudios. En una segunda etapa, se llevó a cabo un proceso ampliamente participativo, en la que se reunió a actores de diversos ámbitos, con una óptica de integración de saberes, construyendo un “socioanálisis de las identidades Araucanía”, de carácter sistémico. Expresión de este ejercicio fue el coloquio denominado “Saberes, Sabores y Haceres”. Finalmente, se realizó un trabajo de construcción prospectivo, tendiente a la identificación de los escenarios de futuro, en que las identidades son un elemento central de las propuestas de desarrollo regional.

Como hilo conductor de este Estudio, se propuso una premisa como hipótesis de trabajo: “la iden-



Actividad del Ciclo de Coloquios de Identidad

tividad es un mecanismo desplegado en procesos histórico-culturales, respecto del cual son observables sus expresiones o vehículos (sujetos, objetos y mensajes), que no radica en los individuos sino en los mecanismos que regulan las relaciones sociales, materiales y simbólicas entre colectivos en un territorio determinado, como La Araucanía”.

De esta forma, en el Estudio se conciben dos ejes metodológicos para el análisis en la larga, mediana y corta duración:

Huellas evolutivas: verdaderas marcas que configuran el modo como a lo largo de la historia han venido desplegándose las relaciones entre los actores sociales en La Araucanía.

Mecanismos de condensación de identidades: aquellas expresiones que, siendo observables, posi-

bilitan develar y poner en valor, desde el presente, los “productos” de la identidad. Refieren a dimensiones sociales, simbólicas y materiales, siendo así tanto sujetos, mensajes y objetos.

En conjunto con esta estructura se consideraron cinco pasos en el desarrollo del Estudio:

1º Revisar las diferentes teorías referidas a la identidad. Esto permitió contar con una definición operacional de identidad y con ello superar las posibles dificultades conceptuales que impedirían contar con un conjunto de estrategias teóricas que permitan elaborar propuestas para gestionar las identidades.

2º Construir hipótesis que sintetizen procesos histórico-culturales. Se buscó unir el saber acumulado en los diferentes microestudios realiza-

dos por expertos, con el saber ciudadano presente en la cotidianidad de La Araucanía; fue posible formalizar el conocimiento en hipótesis descriptivas que permitieron instalar conversaciones y construir escenarios de futuro conducentes a propuestas.

3ª Proponer hipótesis respecto de las huellas actuales y los mecanismos, y sus expresiones, de identidades en el presente de La Araucanía. A partir de la identificación de los procesos histórico-culturales, y los análisis colectivos realizados en los coloquios y los talleres de prospectiva, se propuso un conjunto de hipótesis para comprender elementos clave respecto de las identidades en el presente.

4ª Proponer mecanismos de condensación que actúen como Activos Culturales que puedan construir futuros. Constatado el hecho de que las identidades se expresan en activos, se hizo necesario develar estos activos, identificar quiénes los gestionan, dónde operan -en las distintas dimensiones de la realidad regional- y construir propuestas para su gestión y fortalecimiento.

5ª Desarrollar una propuesta de elementos para una “Política de las Identidades”. Como última etapa del Estudio fue necesario desarrollar un modelo que permite gestionar identidades, que contenga planos de actuación: i) un plano simbólico, capaz de transformar en el largo plazo la asimetría y marginación de las diferencias culturales en diversidad y multiculturalidad; ii) un plano de política pública que oriente el desarrollo regional y sus territorios con identidades; iii) un plano operativo de programas o carteras de proyectos que potencien mecanismos de condensación de identidades y relaciones interculturales simétricas; y iv)

un plano comunicacional para potenciar procesos de visibilización y comunicación multicultural.

Los resultados. Hacia la diversidad cultural como reconocimiento y gestión de las diferencias: del multiculturalismo asimétrico a una responsabilidad cultural Araucanía

Al resumir los principales hallazgos de este Estudio surgen las siguientes reflexiones:

- La principal tensión que han instalado los procesos histórico-culturales en la actual Araucanía, es la producción de identidades contrapuestas en un marco intercultural asimétrico.
- Se reconoce que el territorio de La Araucanía ha sido históricamente escenario de encuentro entre diferentes culturas que han coexistido con diversos niveles de integración.
- A lo largo de la historia se han generado los mecanismos que han permitido el establecimiento de relaciones multiculturales simétricas.
- En el último tiempo, La Araucanía ha venido construyendo un territorio marcado por una profunda asimetría en el establecimiento de relaciones interculturales.
- No obstante lo anterior, se observan en la actualidad hechos portadores de futuro que nos hablan de la posibilidad de construir una región multiculturalmente diversa e integrada.

¿Cómo sabemos esto? Porque a través del Estudio se han seguido las pistas que la identidad ha dejado en la Región. El modo como se condensan

estos procesos históricos y mecanismos adaptativos en objetos (hoy reconocibles como patrimoniales o patrimoniales), sujetos o mensajes y que se transforman en expresiones (observables desde la actualidad) de ciertas identidades, constituyen actualmente los principales “activos culturales” que permiten tender puentes entre el proceso histórico, el potencial de desarrollo territorial y el futuro. Entre éstos se puede destacar: el turismo de intereses especiales (pone en valor recursos naturales y culturales); la gastronomía (se desarrolla como resultado de las relaciones interculturales y presenta especificidades multiculturales); la artesanía y la textilera (condensan un saber tradicional, lo actualizan de manera intercultural y potencian procesos de reconocimiento multicultural); la medicina intercultural (quizás el mecanismo de interacción intercultural de mayor profundidad histórica, condensa conocimiento tradicional y lo pone en valor proponiendo bienes culturales a disposición de la comunidad local, nacional e incluso internacional); y la educación intercultural (mecanismo de transmisión cultural fundamental en su especificidad regional, que cobra particularidades en La Araucanía).

En la etapa final del Estudio, la tarea fue construir los futuros posibles del desarrollo de la identidad en la Región, a través del método prospectivo. Éste arrojó tres posibles escenarios:

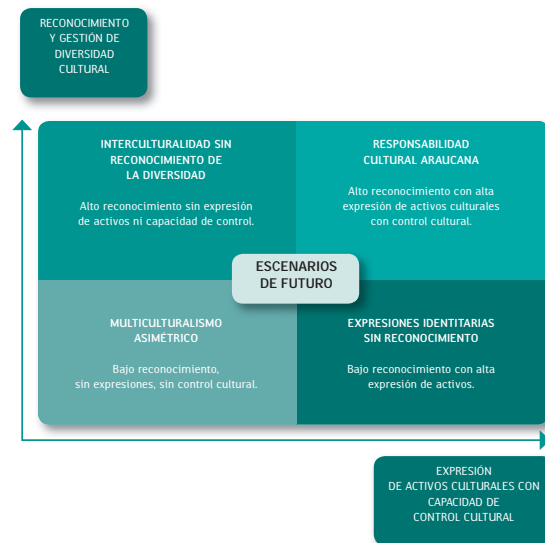
1. Continuidad y Profundización del Multiculturalismo Asimétrico, caracterizado por mantener un arraigado mecanismo de negación, olvido, exacerbación de las diferencias y tendencia a la homogeneización cultural,

manteniendo las formas negativas de relación actualmente existentes en la Región.

2. Fomento sin Identidades, Identidad Sin Reconocimiento, representado por un reconocimiento de la diversidad cultural en un marco de respeto a los derechos humanos y aceptación del multiculturalismo, con avances parciales en la implementación del convenio 169.

3. Identidad sin Fomento, Identidad sin Soporte, escenario de futuro marcado por la activación de identidades y activos culturales que operan sin mayor vinculación con los mecanismos de integración sociocultural.

ESCENARIOS DE FUTURO DE LAS IDENTIDADES ARAUCANÍA



El análisis determinó que estos escenarios son altamente probables, pero no satisfactorios desde el punto de vista de la construcción de un proyecto compartido de coordinaciones sociales en las identidades Araucanía, es as, que se estableció la necesidad de proponer un escenario apuesta, que denominamos: **Responsabilidad Cultural Araucanía**.

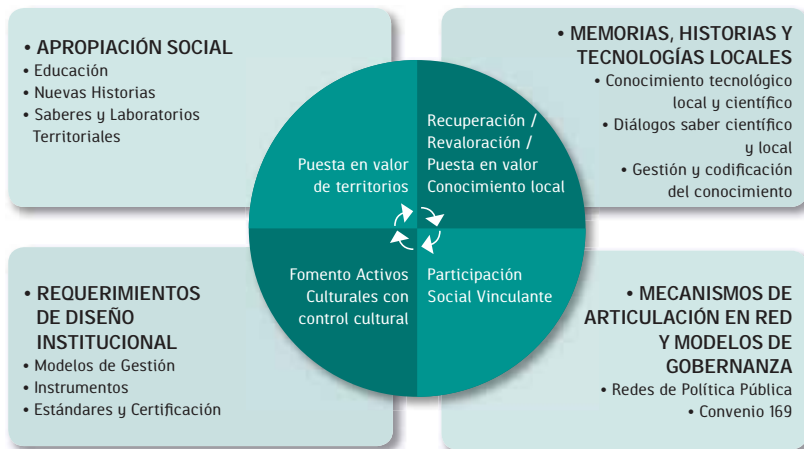
Las consideraciones que se tuvieron a la vista para definir el escenario posible a construir fueron dos. Por una parte, la generación de condiciones para un reconocimiento de la diversidad cultural que opere con lógicas de coordinación sociocultural de diferencias. Por otra, el despliegue de identidades en productos y procesos sociales y productivos cuya característica central sea la capacidad de control y/o apropiación social de los resultados de esas expresiones

identitarias. Este es el escenario de futuro por el que debe y puede optar la actual Araucanía, lo que significa tender hacia la transformación de la diferencia en diversidad. A ello se le propone denominar un **Proceso de Instalación de la Responsabilidad Cultural Araucanía**.

La Responsabilidad Cultural Araucanía

es un proceso que instala una nueva forma de relación en La Araucanía que se expresa en **"hitos"** basados en las lógicas de reconocimiento intercultural y respeto, recuperación y revaloración de activos culturales, pudiendo así hacer transitar la Región desde el multiculturalismo asimétrico a la diversidad cultural.

LA RESPONSABILIDAD CULTURAL ARAUCANÍA COMO BIEN PÚBLICO: EJES ESTRATÉGICOS Y DESAFÍOS DE POLÍTICA



LA ARAUCANÍA CONSTRUYE DESARROLLO CON IDENTIDAD

Como en ningún otro territorio del país, la diversidad está presente en el diario convivir de La Araucanía y sus habitantes: en el habla, en la vestimenta, en la forma como nos relacionamos.

Conocedores de esa realidad, como Gobierno Regional realizamos el “Estudio para el Fortalecimiento de la Identidad Regional”, y lo hicimos conscientes de que la diversidad da forma a La Araucanía, no solo por la presencia del pueblo mapuche, sino también por el aporte que han realizado distintos grupos de descendientes de colonos.

Algunos analistas coinciden en que “la historia más reciente rescata la noción de identidad cultural y la diversidad como fuente y garantía de desarrollo generador de capital social, humano e intelectual para una sociedad”.

Estamos de acuerdo. Sabemos que parte importante de la riqueza humana de esta Región se funda en su diversidad cultural. Por consiguiente, tenemos el desafío de reconocer este dato y a partir de esta constatación, construir relaciones inclusivas e incluyentes, que den cabida a todas las expresiones, saberes y conocimientos presentes en La Araucanía. Este desafío se une al concepto de multiculturalidad, que hoy forma parte de las políticas del Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet.

Esta multiculturalidad se traduce en una nueva relación que vincula a la sociedad con sus raíces y con los pueblos originarios. De allí la Política del Nuevo Trato, el Pacto Reconocer y la reciente entrada en vigencia del Convenio 169 de la OIT. Somos parte de un proceso de cambio en el que queremos relegar la equivocada lógica del conflicto, para centrarla en el respeto y la puesta en valor de la identidad regional.

Durante este año 2009, actualizamos la Estrategia Regional de Desarrollo, que tiene entre sus puntos centrales el valor identitario, ya que creemos firmemente que no se puede hablar de un verdadero desarrollo si éste no es plenamente inclusivo; vale decir, si no valora, rescata y asume la multiculturalidad.

Ya lo estamos haciendo. Trabajamos con nuestras textileras, tenemos rutas gastronómicas, priorizamos el turismo de intereses especiales, una de cuyas expresiones es el Parque Pehuenche Quinquén, donde son las comunidades las que de-

sarrollan un proyecto turístico apoyado decididamente por la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), Servicio de Cooperación Técnica (SERCOTEC), y el Programa de Infraestructura para el Desarrollo Territorial (PIRDT), entre otros. En cada uno de nuestros territorios hay emprendedores que han entendido que la identidad es un activo y un sello que los diferencia y da valor a sus productos y emprendimientos.

Si miramos al futuro, debemos ver que la identidad regional desempeña un doble rol. Por una parte, permite la construcción de un imaginario colectivo, donde se ponen en común las miradas, las esperanzas y los sueños de todas y todos; y por otra parte, permite relevar y poner en valor el fruto de nuestro trabajo: lo que producimos, lo que ofrecemos a nuestros visitantes, lo que creamos, todo está marcado, se enriquece y se nutre de nuestra identidad.

Este es nuestro compromiso. Hacia allá encaminamos nuestros esfuerzos. No desde la retórica, sino desde la planificación, la articulación de políticas públicas que recojan esta nueva mirada, esta mirada más sabia e inclusiva, que rescata y proyecta nuestras raíces; en definitiva, asumiendo nuestra identidad no como parte de un hermoso pasado, sino como elemento significativo de nuestro presente y futuro.



NORA BARRIENTOS CÁRDENAS
Intendente y Ejecutiva
Gobierno Regional de La Araucanía

La Responsabilidad Cultural Araucanía propone cuatro planos de expresión como mecanismos para su despliegue. Primero, la puesta en valor de los territorios; segundo, recuperación-revaloración y puesta en valor del conocimiento local; tercero, participación social vinculante; y cuarto, requerimientos de diseño institucional.

¿Cómo construir este futuro deseado?, a través de una política de las identidades que se despliega en cuatro ámbitos de acción: el plano simbólico, que opera en el largo plazo; el plano de la política pública, mediano plazo; el plano operativo (pro-

gramas y proyectos), de corto plazo; y el plano comunicacional, que es de operación permanente.

Al finalizar este Estudio quedan en la retina las siguientes convicciones:

La identidad como tema está directamente relacionada con el desarrollo de esta Región y es condición necesaria para un mejor porvenir de nuestra Región.

Si bien la forma como nos hemos relacionado ha generado expresiones identitarias que a veces se



Seminario Saberes, Sabores y Haceres



Equipo de Identidad del Gobierno Regional

presentan como en tensión o conflictivas, podemos identificar los “hechos portadores de futuro” que nos hablan de un mañana más armónico, tolerante y diverso.

Para realizar este cambio necesitamos el compromiso decidido de la sociedad regional manifestada en cada uno de sus miembros. Éste acompañado del impulso de una “política de las identidades”

que gestione las diferencias para transformarlas en diversidad, nos acercarán hacia un futuro donde La Araucanía sea culturalmente más responsable y socialmente más integrada.

Equipo Regional de Identidad
*División de Planificación y Desarrollo,
Gobierno Regional de La Araucanía*

ANDRÉS SALVADORES PEÑA, EMPRESARIO TURÍSTICO, DIRECTOR EJECUTIVO PROYECTO DE RESCATE Y PUESTA EN VALOR HOTEL CON- TINENTAL (1889)

“Tuve el honor de acoger en el emblemático Hotel Continental el desarrollo del tercer coloquio ciudadano del Estudio de Identidad, ‘Saberes, Sabores y Haceres de La Araucanía’. Aquí se dieron cita los artesanos de nuestra Región, mostrando sus propias identidades, únicas, a través de artesanías elaboradas en madera, greda, textil, y también nos deleitaron con una rica y diversa muestra gastronómica, donde compartimos lo mejor y lo más variado, proveniente tanto de pueblos originarios como de colonos afincados en esta Región. Es así como los asistentes a este coloquio pudieron degustar desde un rico mudai, catus y piñones, hasta diversas preparaciones de la famosa cocina italiana y suiza.

Mi compromiso y apoyo, es como representante y gestor de la recuperación arquitectónica, cultural y patrimonial del Hotel Continental, que nace en 1889, época fundacional de Temuco, ciudad que se abre al mundo acogiendo a colonos visionarios que vinieron a poner sus esperanzas en esta tierra de oportunidades. Desde esa época ha alojado a los grandes personajes que han pasado por La Araucanía. Aquí, en la habitación N° 10 aloja en el año 1920 Gabriela Mistral (31), pues era directora del Liceo de Niñas de Temuco, ocasión en que la visita un joven



Andrés Salvadores

estudiante, Neftalí Reyes (15), y ella, luego de apreciar su innato talento, le regala inalcanzables libros de los grandes poetas universales, lo que contribuye, sin duda, con fuerza al nacimiento de nuestro insigne poeta universal, Pablo Neruda, que posteriormente también tendría su habitación favorita en este hotel, la N° 9, en la que ‘pernoctaba cada vez que regresaba a empaparse del paisaje de Temuco, su tierra’, según versa la placa recordatoria puesta en su homenaje por El Diario Austral. Solo me queda agradecer el haber tenido la oportunidad de participar como anfitrión de este importante coloquio”.

MIGUEL A. CHAPANOFF, ANTROPÓLOGO, DIRECTOR MUSEO REGIONAL DE LA ARAUCANÍA

“Como antropólogo y director del Museo Regional de La Araucanía, las preguntas en torno a la identidad rondan desde siempre. De una u otra manera ese concepto abstracto forma parte de nuestro ámbito. Tarde o temprano terminamos -o empezamos- hablando, teorizando, especulando e intentando prácticas a partir del concepto, pero no todas estas aproximaciones poseen la rigurosidad y sistematicidad que uno quisiera. Afortunadamente, el Estudio efectuado representa una excepción, pero cuyo valor no solo se basa en el acierto y rigurosidad metodológica con el que está elaborado, sino más bien en la mirada que no elude las complejidades ni entiende el pasado como una postal. Más aún, nos propone que nos situemos ante el futuro como un espacio construible.

Probablemente este Estudio pueda tener aspectos que requieren más desarrollo en el futuro. Me parece que la capacidad de producir y cambiar identidades que poseen los grandes capitales que están actuando y transformando el territorio no debe ser desconocido ni subvalorado. Las grandes empresas y asociaciones de empresarios deben participar de procesos de este tipo, tal vez en una



Miguel Chapanoff

segunda etapa. Del mismo modo, la utilización del concepto de activos culturales hay que tomarla con cuidado a la hora de la implementación de los diseños propuestos asumiendo el desafío de no reducir la identidad a los procesos ligados exclusivamente a potenciar aquellos aspectos culturales que son susceptibles de poner en circulación como bienes de mercado, restringiendo la noción de valor cultural y reduciendo la identidad a algunas variables observables como artesanías, gastronomía y paisajes en tanto puedan ser explotados turísticamente. La solución a esta tensión se propone en el marco de las propuestas del mismo Estudio al enfatizar la necesidad de aumentar nuestras capacidades de control cultural sobre los mecanismos identificados como productores de identidades”.

REGIÓN DE LOS RÍOS

ESTUDIO DE IDENTIDAD EN LA REGIÓN DE LOS RÍOS



La Región de Los Ríos inicia la ejecución del Estudio para el Fortalecimiento de la Identidad Regional al cumplirse dos años desde su constitución como nueva Región. Si bien este Estudio se enmarca en un visionario programa de carácter nacional impulsado por la SUBDERE a través de su Unidad de Identidad y Cultura, su realización en la Región de los Ríos se vuelve especialmente necesaria y apropiada en el marco del proceso de instalación y creación de esta nueva Región y su proyecto integrado de futuro. Para construir el necesario sentido de pertenencia al nuevo territorio, se han desplegado esfuerzos públicos y privados por articular la diversidad de visiones, intereses y modos de vida de los habitantes de sus 12 comunas. El Estudio que se inicia permitirá fortalecer y proyectar estos esfuerzos, haciendo visibles los atributos y características identitarias que diferencian y destacan a esta Región en el contexto nacional e internacional; así como también, que permitan sustentar proyectos de desarrollo armónicos con los intereses y culturas locales.

Uno de los principales esfuerzos desplegados por el Gobierno Regional de Los Ríos para dar cuenta de la diversidad de visiones, propuestas y esperanzas de las provincias del Ranco y de

Valdivia, ha sido la elaboración de la Estrategia de Desarrollo Regional Región (ERD) de Los Ríos 2009-2019. De esta manera, los actores regionales que participaron en su elaboración definen como escenario deseado, al terminar este decenio una Región que “reconoce la pluriculturalidad, la equidad de género, la creación artística y la generación de conocimiento como condiciones relevantes de su identidad, configurando un territorio inclusivo y respetuoso de la diversidad. En este marco, el legado de los pueblos originarios y de los inmigrantes es valorado y promovido por la sociedad regional en búsqueda de una cultura integradora”.

El Estudio para el Fortalecimiento de la Identidad Regional contará con este valioso insumo para profundizar la discusión iniciada y abrir nuevos espacios de reflexión y debate sobre la convivencia de las identidades regionales en el marco de un proyecto de región inclusivo y respetuoso de la diversidad social y cultural de sus habitantes.

Los resultados de este Estudio son de especial interés para fortalecer y alimentar futuras decisiones públicas y privadas de desarrollo regional. Es así como una de las acciones necesarias defini-

das por la ERD para alcanzar el escenario deseado al año 2019, es la elaboración de la Política de Desarrollo Cultural e Identidad Regional, teniendo como referente los resultados del “Estudio para

el Fortalecimiento de la Identidad de la Región de Los Ríos”, sumado a la participación activa de los actores e instituciones vinculadas al quehacer cultural e identitario de este territorio. Esta se-



Artesana textil del Lago Ranco



Pescadores artesanales de Corral

gunda etapa de trabajo permitirá la incorporación transversal en planes, programas e instrumentos de planificación regional, de la perspectiva de un desarrollo territorial con identidad, marco que sustenta la ejecución de este Estudio.

Para llevar adelante esta tarea, el Gobierno Regional de Los Ríos adjudicó la realización de esta importante investigación a Latitud Sur Consultores, quienes efectuarán este Estudio en un período de ocho meses, período en que se implementarán diversas estrategias para cumplir el objetivo

propuesto por sus ejecutores, esto es “describir, analizar y promover los elementos identitarios de la Región de Los Ríos, sus formas de convivencia y su potencialidad de interacción para configurar un proyecto común de desarrollo regional endógeno, que enfatice la valoración del capital social y cultural de sus habitantes y su competitividad en el ámbito económico y productivo”. Para alcanzar su objetivo, los ejecutores asumen la perspectiva de los especialistas Sergio Boisier y Arturo Vásquez-Barquero, quienes enfatizan que el desarrollo endógeno se produce como resultado de un fuerte proceso de articulación de actores locales y de variadas formas de capital intangible, en el marco preferente de un proyecto político colectivo de desarrollo del territorio en cuestión en estrecha asociación con la cultura local y con los valores que ella incluye.

En esta perspectiva, el Estudio considera la articulación de tres etapas de investigación: una primera etapa diagnóstica, que permita caracterizar el territorio regional en sus componentes históricos, sociales, políticos, culturales y geográficos, de manera de visibilizar los principales procesos de construcción de identidad y los espacios de recreación de los mismos. Una segunda etapa que se propone generar alta reflexividad en los actores regionales relevantes en materia de construcción y fortalecimiento de la identidad, a través de la realización de grupos de discusión, entrevistas en profundidad y talleres comunales. En esta etapa se propenderá a rescatar, descubrir y recrear el sentido de los discursos y prácticas identitarias de los actores regionales. Un tercer nivel de trabajo espera construir una propuesta

IDENTIDAD E INSTITUCIONALIDAD

La Región de Los Ríos inicia la ejecución del Estudio para el Fortalecimiento de la Identidad Regional al cumplirse dos años desde su constitución como nueva Región, momento oportuno para responder a la pregunta: ¿precedió la identidad a la institucionalidad o ésta inicia la construcción de la primera? Una respuesta tentativa es, sin duda, que existía desde hace tiempo -quizás décadas- una realidad sociocultural cuyo epicentro territorial era la ciudad de Valdivia.

Pero las identidades no solo son positivas. También se gestan, como lo adelantó Manuel Castells hace una década, por corrientes de opinión y adhesión en oposición a algo. Desde ese punto de vista, la Región de Los Ríos surge como un detente a la centralidad y dinamismo de la ciudad de Puerto Montt y las áreas geográficas asociadas al auge económico-social de los últimos 15 años. Es un producto singular que emerge desde sus élites locales, especialmente profesionales y políticas de Valdivia, que recogen la tradición de la antigua provincia y articulan una imagen relativamente coherente, basándose en algunas instituciones relevantes, como la Universidad Austral y algunos hitos espaciales, como el río Callecalle, los lagos y volcanes al nivel del imaginario.

¿Cuáles son las características y los componentes de la identidad regional? Se podría plantear que desde antes de su institucionalización, la Región de Los Ríos poseía una identidad de resistencia, no somos La Araucanía y no somos Puerto Montt. Negación basada en hitos históricos únicos (como el movimiento ciudadano regionalista de Valdivia) y componentes actuales distintivos (polo de ciencia y cultura). Por otro lado, se podría decir que esos elementos dieron paso a una identidad de proyecto, donde distintos elementos pugnan por ocupar el horizonte de las representaciones del futuro, entre las que sobresalen los atributos y características identitarias que diferencian y destacan a esta Región en el contexto nacional e internacional; así como también que per-

mitan sustentar proyectos de desarrollo armónicos con los intereses y culturas locales.

La Estrategia de Desarrollo Regional de Los Ríos 2009-2019, “reconoce la pluriculturalidad, la equidad de género, la creación artística y la generación de conocimiento como condiciones relevantes de su identidad, configurando un territorio inclusivo y respetuoso de la diversidad. En este marco, el legado de los pueblos originarios y de los inmigrantes es valorado y promovido por la sociedad regional en búsqueda de una cultura integradora”. Un aspecto distintivo de la Región es que posee un nivel alto de participación ciudadana y redes sociales activas, lo que ha permitido la elaboración de una Política de Desarrollo Cultural e Identidad Regional, además de otras iniciativas colectivas y de articulación público-privada.

Es una Región donde existen capacidades locales, ya sea porque fueron instaladas o porque están allí desde hace mucho, aunque no es aún factible evaluarlas de modo más o menos categórico. La construcción regional se ha materializado junto al gobierno central pero sin dependencia, ya que a nivel doctrinario se espera que logre configurar un proyecto común de desarrollo regional endógeno, que enfatice la valoración del capital social y cultural de sus habitantes y su competitividad en el ámbito económico y productivo. Para alcanzar su objetivo, los ejecutores asumen la perspectiva de los especialistas Sergio Boister y Arturo Vásquez-Barquero, quienes enfatizan que el desarrollo endógeno se produce como resultado de un fuerte proceso de articulación de actores locales y de variadas formas de capital intangible, en el marco preferente de un proyecto político colectivo de desarrollo del territorio en cuestión en estrecha asociación con la cultura local y con los valores que ella incluye.

JORGE GIBERT GALASSI

Investigador integrante del equipo de la consultora Latitud Sur Consultores

de fortalecimiento de la identidad regional a partir de la proyección de acciones emblemáticas de carácter comunal y/o regional.

Estas acciones, sugeridas y sistematizadas durante la segunda etapa de la investigación en el territorio, darán cuenta de iniciativas, sueños y visiones compartidas para un desarrollo regional sustentable y coherente con sus habitantes, sus modos de vida y los entornos que sustentan las identidades a fortalecer o relevar.

En la idea de propiciar la articulación de los diferentes procesos de consulta y planificación ya realizados o en etapa de ejecución en esta nueva Región, se ha cautelado que el equipo de trabajo de la consultora cuente con los insumos y redes de comunicación necesarias para llevar adelante su tarea, en coordinación con los equipos del Gobierno Regional, CORFO, el Consejo de la Cultura y las Artes y otros actores públicos, académicos, comunitarios y privados, pertinentes para este Estudio, quienes se articularán en torno a una mesa de trabajo regional. Se ha puesto especial énfasis en construir el mapa de actores regionales relevantes con la información que provea esta red de trabajo y la experiencia de los estudios realizados o en proceso de elaboración en el territorio, de manera de convocar y movilizar a los diversos sectores, actores y visiones de las 12 comunas que integran la Región de Los Ríos.

La preocupación por difundir esta investigación y sus resultados constituye uno de los ejes de trabajo priorizados por la consultora Latitud Sur. En este contexto se inscriben los dos semina-

rios de trabajo proyectados, la elaboración de materiales de difusión específicos al Estudio y la creación de una página web que albergue la información generada durante la investigación. Asimismo, se implementará un ciclo de coloquios radiales, que permitan el acceso de la comunidad regional a información y provoquen en ella la necesidad de reflexionar y debatir sobre las identidades pasadas y presentes, en el contexto de una región que inicia recientemente su camino autónomo y define un proyecto de futuro que dé sentido de pertenencia y nuevas oportunidades a sus habitantes.

La difusión de los resultados de este Estudio a través de la edición de un libro y una obra audiovisual, continuará esta reflexión en otros espacios,



Tortillas de rescoldo de Lanco



Salto de Huilo Huilo

y mantendrá vigente en el tiempo la pregunta sobre quiénes somos y quiénes queremos ser.

El Gobierno Regional de Los Ríos tiene altas expectativas en la realización de este trabajo por su aporte a la construcción colectiva del “sueño de ser región”. En este Estudio, los habitantes de la

Región, su principal capital, seguirán siendo actores primordiales de la construcción de este sueño y cómplices en el logro de un desarrollo territorial sustentable y armónico.

Equipo de Identidad

Gobierno Regional de Los Ríos

CARLOS AMTMANN MOYANO, EX RECTOR UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE Y ACTUAL DIRECTOR REGIONAL DE CORFO LOS RÍOS

“La Región de Los Ríos es un territorio, y al decir esto, nos referimos a que es un espacio donde habitan personas que desarrollan actividades en distintos ámbitos, junto con ello cuentan con una tradición y realizan proyectos, y dentro de estos proyectos están insertas las actividades económicas y productivas como un eje importante. Por ello podemos decir que la actividad económica e identidad de un territorio son parte de una misma ecuación.

Además, en los tiempos actuales, la identidad de los territorios y, en este caso, de la Región de Los Ríos, pueden adquirir valor en el plano económico, como por ejemplo elementos como el paisaje y la naturaleza, que pueden otorgarle valor al turismo, a la gastronomía y a la artesanía, porque se puede lograr hacer confluir elementos que son propios de la Región con determinadas actividades productivas o culturales.

Pienso que el hecho de que se realicen estudios relacionados con la identidad regional es muy importante, porque nos permite mirar nuestro pasado y proyectarnos hacia el futuro. La identidad es dinámica, por lo tanto, requiere tener presente



Carlos Amtmann

ambas perspectivas: lo valioso de nuestra tradición e historia y los desafíos que traerán los nuevos tiempos.

A dos años de conformada la Región de Los Ríos, el aporte que este Estudio podrá realizar será muy potente, porque nos permitirá determinar algunos rasgos identitarios a los que, sin duda, podremos sacarles mucho más provecho en el futuro”.

FERNANDO LATASTE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL CENTRO CULTURAL DE PROMOCIÓN CINEMATOGRÁFICA DE VALDIVIA

“Hoy, en un mundo globalizado, donde las comunicaciones fluyen mundialmente, la forma de diferenciarse y de ser alguien es precisamente construyendo una identidad fuerte. Si uno se queda en lo cosmético, no explora en su historia y no reconoce su origen étnico, cultural, social y económico, corre el riesgo de perderse, por ello me parece central el tema de la identidad, porque nos permite ser algo o alguien, por lo tanto, ser reconocidos.

Es de conocimiento general que la diferenciación es la clave para poder posicionar un producto en el mercado, desarrollar una economía, hacer crecer un grupo humano, es decir, darle valor agregado.

Un ejemplo es el tema del polo audiovisual que se ha creado en Valdivia. Hace años, un grupo de gente decidió trasladarse hasta esta ciudad para desarrollar cine; sin embargo, esta decisión no fue por la existencia de tecnología o laboratorios, sino por la identidad de la zona, su entorno natural y su calidad de vida, elementos que forman parte de la identidad y que sin duda se desea conservar en el tiempo, generando sistemas que sean sustentables, y por ello este estudio debe apuntar a lo que es el corazón del desarrollo de la Región de Los Ríos.

Sin duda, la creación audiovisual busca potenciar la identidad de esta nueva Región, puesto que por un lado estamos realizando proyectos que se mezclan con la historia y el acervo patrimonial del territorio, con lo cual buscamos desarrollar esta incipiente industria, mientras que, por otro lado, la Región puede darse a conocer y potenciar su identidad”.



Fernando Lataste



REGIÓN DE LOS LAGOS

IDENTIDAD Y CULTURA: EL ROSTRO DE LOS ROSTROS

*¿Quién fui? ¿Qué fui? ¿Qué fuimos?
No hay respuesta. Pasamos.
No fuimos. Éramos. Otros pies,
otras manos, otros ojos.
Todo se fue mudando hoja por hoja
en el árbol. ¿Y en ti? Cambió tu piel,
tu pelo, tu memoria. Aquél no fuiste.
Aquél fue un niño que pasó corriendo
detrás de un río, de una bicicleta,
y con el movimiento
se fue tu vida con aquel minuto.
La falsa identidad siguió tus pasos.
Día a día las horas se amarraron,
pero tú ya no fuiste, vino el otro,
el otro tú, y el otro hasta que fuiste,
hasta que te sacaste
del propio pasajero,
del tren, de los vagones de la vida,
de la sustitución, del caminante.*

(PABLO NERUDA)

En ciertos procesos de búsqueda de respuestas, desembocamos a veces en escenarios en que se multiplican las preguntas. Y ello condiciona con fuerza el desarrollo y el resultado final de esos procesos. Los Estudios de Identidad Regional, llevados adelante por la Subsecretaría de Desarrollo

Regional, los gobiernos regionales y las consultoras contratadas para esos efectos, están cruzados por esa variable.

Preguntarse hoy por las identidades regionales, e impulsar acciones que nos enfrenten a lo que fuimos, lo que somos y a lo que probablemente seremos, es un ejercicio a todas luces destacable. Porque en el tránsito diario, porque en el orden de las prioridades, porque en las sumas y las restas en que cae de cabeza -casi siempre- el aparato de administración del Estado, no deja de ser sorprendente la voluntad de observar los cuerpos del cuerpo, para saber de veras de qué hablamos cuando en nuestras estrategias de desarrollo regional escribimos con mayúscula la identidad y la cultura.

“La dimensión denominada **Cultura** se define como las **formas de vida de las múltiples** identidades y las variadas expresiones culturales de la Región, expresadas a través de comunidades étnicas, agrupaciones sociales y del arte, artistas, académicos y representantes de museos y bibliotecas. Se ha transversalizado esta noción de cultura con la responsabilidad del Estado y sus múltiples representantes, regionales y locales, para gestionar ciertas instancias, y potenciar el

desarrollo regional sin que la sistemática pérdida u homogeneización continúe su desmesurado crecimiento y se logre potenciar un desarrollo local pertinente desde la(s) identidad(es) de la Región.” (Estrategia Regional de Desarrollo Región de Los Lagos 2009-2020)

En el esfuerzo de **recoger**, los profesionales que en nuestra Región están a cargo del Estudio, nos señalan -para sorpresa nuestra- el interés extraordinario expresado en comunidades en que se calculó mayor dificultad para producir el encuentro, la conversación, el debate. Se constata, entonces, la **necesidad** de hablar, de preguntar y de preguntarse respecto del quién soy, del qué somos.



Reunión de trabajo, Quellón

Si tal interés ha sido “sorpresivo” para nosotros, es porque contábamos con demasiadas señales en sentido contrario. De hecho, el dato disponible nos hablaba de comunidades renuentes a convocatorias de esta naturaleza y de la interrupción de un circuito de comunicaciones que fluyó sin interferencias por prolongados espacios de tiempo. Las ideas, las demandas expresadas en tantos encuentros, pareciera que, al no reflejarse en un diseño de acción que identificara y diera los espacios a los demandantes, terminó por cerrar los diálogos.

A septiembre de 2009, al cierre ya de la etapa diagnóstica, se han llevado a cabo 13 talleres, en los que han participado 217 ciudadanos de todas las comunas de la Región de Los Lagos. En estos talleres se ha discutido en profundidad los conceptos de identidad local, regional y nacional; se ha levantado información respecto a prácticas identitarias (populares, artísticas, productivas y administrativas) y se han propuesto ejes de desarrollo endógeno basados en esas prácticas, esos saberes y en los conocimientos locales.

Una catástrofe en Chaitén puso en jaque a toda la comunidad de la provincia de Palena, y ello -al parecer- obligó a mirarse hacia adentro, descarnadamente, asumiendo todo lo que implicó el desplazamiento, el reacomodo, las rabias y las penas que la geografía activó desde el volcán. Pero no solo a ellos: la Región completa ha visto removida su prehistoria e historia, a partir de ese suceso y del repaso a sus propias condicionantes geográficas, sociales y culturales. El



Participantes Espacios Abiertos, Entre Lagos, Provincia de Osorno

Estudio ha coincidido temporalmente con esos procesos y, de seguro, dará cuenta de ello en sus resultados finales.

Sin embargo, el tema de la Identidad -nuestra identidad regional- nunca ha dejado de estar en el interés y en la reflexión. Toda la complejidad que su análisis reviste aflora cada cierto tiempo, merced a cuestiones de fondo y de larga data, en que el factor no aparece dimensionado amplia e integralmente, ni articulado conforme a su importancia: “En la identidad nacional se visualizan dos polos diferentes de la realidad sociocultural: en lo

público, como un discurso articulado, selectivo, confeccionado por instituciones y agentes culturales. Segundo: en la base de lo social, donde se expresan sentimientos (de forma implícita) desde diversos grupos **ya que éstos no siempre son bien representados en la esfera pública**” (Jorge Larraín, Identidad Chilena).

Abordar a nivel país este tema, supone un esfuerzo cuyo resultado no debiera quedarse en el ejercicio teórico: siendo la primera vez que se hace, es válido esperar información relevante, clarificadora, actual, que permita orientar aspectos diver-

IDENTIDAD REGIONAL COMO MOTOR DE DESARROLLO

Primero, definir que desarrollo no es igual a crecimiento, y que si vamos a proponer la(s) identidad(es) regional(es) como motor de desarrollo, debemos tener claro a qué estamos apostando como resultado final y a la vez reproducible en el tiempo para el beneficio de futuras generaciones. Algunos proponen la confluencia entre conocimiento científico, liderazgo social y consenso, como las bases para el éxito del desarrollo endógeno. A nuestro entender, [este] desarrollo es una condición social dentro de un país [o región o territorio], en la cual las necesidades auténticas de su población se satisfacen con el uso racional y sostenible de recursos y sistemas naturales [autóctonos] (Boisier, 2008). Entre esas necesidades básicas están el poder soñar, el poder seguir una formación educativa pertinente, el poder trabajar en condiciones seguras y propicias para el autodesarrollo y auto-sustento del individuo y de su familia. Para lograr esto, es imprescindible (re)conocer esos recursos y sistemas para fomentar lo que pudiese ser un desarrollo de proporciones sustentables para la Región de Los Lagos.

En nuestro aquí y ahora, la Región de Los Lagos está en la cúspide de la plena inserción al mundo globalizado, con todo lo que ello implica (positiva y negativamente); sin embargo, sufrimos de grandes lagunas en infraestructura que pudiesen impedir solventar este añorado desarrollo individual, comunal y regional. La conectividad que nos separa, de grandes zonas de la Provincia de Palena, de gran parte de la cordillera de la costa y del litoral, y de centenares de islas que componen el archipiélago, es el mismo factor que forjó aquellas identidades que forman parte de esta gran diversidad que hoy nos da proyección y un cierto valor agregado por sobre la norma nacional. La formación de personal altamente calificado, nos presenta con una doble tarea: plantear la necesidad de fortalecer los centros de estudios con el profesorado y los materiales pertinentes y fomentar, a viva voz, que la calidad de vida en la Región goza de una alta valoración, lo que atraerá, de regreso, a aquellos jóvenes que se han ido en busca de una educación superior y de su profesión afuera de nuestro territorio.

Mediante el presente Estudio, que de ninguna manera pretende agotar el diálogo y concluir la investigación de un elemento

tan difuso y cambiante, las identidades regionales se manifiestan por medio de voces antiguas y recientes, desde los testimonios de nuestros antepasados, los que vinieron de otras tierras y de los que estaban aquí desde mucho antes (los huilliches y los chonos, los españoles y los alemanes, los franceses y los palestinos). Se hacen presentes por medio de la inserción de las tecnologías más recientes, la modernidad, la juventud. También se manifiestan en los sistemas productivos que caracterizan nuestra zona desde tiempos remotos y contemporáneos, y que encuentran cabida en un mercado mundial cada vez más competitivo (el pescado y el marisco, la papa y el choclo, la carne y la leche, la lana y el cuero, la miel y las mermeladas).

Lo que no podemos olvidar, como Región de Los Lagos, es que nuestra identidad surge desde espacios locales, de un territorio que abunda de diversidad biológica y cultural. Ese recurso natural, que es también el humano, es lo que, a fin de cuentas, construye esa identidad, cambiante y continua, permeable y tradicional, que mira hacia el pasado y que sueña en el futuro. Los paisajes del que construimos nuestra identidad, también son un valor que nos diferencia y que nos permite llevar adelante lo que queremos que sea nuestra manera de existir. Estamos aprendiendo de errores que nos han dañado, pero el futuro nos deparará las herramientas y el potencial de reproducir lo que queremos y de corregir o podar lo que no nos compete. Es imprescindible que la identidad, compleja, multiforme y diversa, sea contemplado como un componente transversal en las políticas de desarrollo regional, cualquiera que sea ese modelo.

Ella, y solo ella, es la que perdura, la que sobrevive y la que se sustenta en el tiempo.

EQUIPO CONSULTOR CEDER-ULA

Centro de Estudios del Desarrollo Local y Regional
Universidad de Los Lagos-Osorno

sos de las políticas públicas, pues -y al parecer, sin discusión posible- el considerar las identidades regionales en la acción del Estado, es un tema básico que se liga indefectiblemente a las muchas tareas pendientes de la descentralización.

Treinta comunas tiene la Región de Los Lagos, conviven en ella factores identitarios de las culturas mapuche-huilliche, española y alemana y -partiendo de esa base- es impensable que un esfuerzo de la naturaleza del Estudio de Identidad Regional vaya a transformarse en un documento más. Un estudio que aglutine y ordene la cantidad de información que será recogida, es la fuente indispensable para la elaboración de una Política de Desarrollo Cultural, tarea pendiente en nuestra Región, máxime cuando la experiencia y resultados en la aplicación de instrumentos de participación y financiamiento de actividades que apuntan a ello, ha arrojado balances exitosos.

Las señales son positivas y alentadoras, más todavía cuando se ha plasmado expresamente en la Estrategia de Desarrollo Regional “avanzar hacia el desarrollo humano ético y sustentable, con valores inclusivos de cooperación, compromiso y responsabilidad ciudadana en todas las áreas de la Región”, teniendo como prioridad el reconocimiento del “impacto del mosaico cultural en la identidad regional”.

*...hasta que nada fue como había sido,
y de repente apareció en mi rostro
un rostro de extranjero
y era también yo mismo:
era yo que crecía,*

*eras tú que crecías,
era todo
y cambiamos
y nunca más supimos quiénes éramos,
y a veces recordamos
al que vivió en nosotros
y le pedimos algo, tal vez que nos recuerde
que sepa por lo menos que fuimos él
que hablamos con su lengua
pero desde las horas consumidas
aquél nos mira y no nos reconoce...*

(PABLO NERUDA: El Niño Perdido)



Conversando de identidad en Alto Palena



Reunión de trabajo en Ancud, Chiloé

Neruda describe el tránsito vital de niño a hombre, el tránsito dolido de un espacio a otro espacio. En su descripción, está la angustia que nace de la pérdida, de la nostalgia de lo que fuimos y la carencia de un espejo que refleje el rostro que verdaderamente tenemos, ése que quedó atrás y que nos mira sin reconocernos. Y ese proceso -metafóricamente- se lee también como el tránsito, la inserción y las pérdidas de las identidades individuales y colectivas. El niño que sale de sí mismo, que cambia y que -sin embargo- continúa teniendo la lengua de antaño, ¿no es acaso una semblanza nuestra, una descarnada fotografía donde se imprime el imposible, el camino roto entre el ayer y el hoy, entre el conocerse y el desconocerse?

Pero si desde el tiempo y el espacio ese rostro “nos mira y no nos reconoce”, es porque continúa -porfiadamente- estando allí... De cara al Bicentenario, reconocernos en lo que fuimos es un paso para saber quiénes somos y lo que -tal vez- seremos.

Y desde la poesía de Neruda, las palabras para afirmar y reafirmar la permanencia de ciertas preguntas y la búsqueda -y necesidad- de respuestas: **“Quien descubra el quién soy, descubrirá el quién eres/ y el cómo, y el adónde”.**

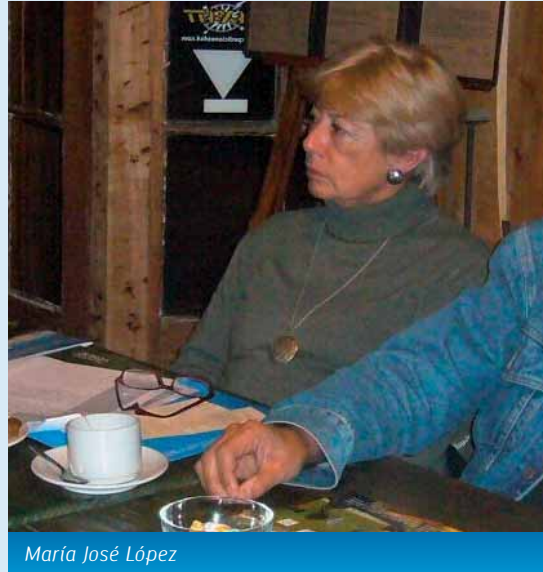
Jorge Loncón

*Jefe Departamento de Cultura,
Gobierno Regional de Los Lagos*

MARÍA JOSÉ LÓPEZ, EMPRESARIA TURÍSTICA, PALENA

“La construcción histórica de los pueblos habla mucho de la identidad que se está manteniendo hasta ahora. Yo me acuerdo que cuando llegué, llegué a una pensión, donde uno de los dueños es hijo de uno de los fundadores del pueblo. Él contaba la travesía que hizo su padre para llegar a este pueblo. El cruce de toda la cordillera para llegar, por lo frío, vivir experiencias cercanas a la muerte para llegar acá, cuando en ese minuto no existía nadie.

O sea, poder recorrer todo este viaje ya te habla a ti de lo que... cómo va naciendo esta identidad social. Desde los primeros pobladores hasta la actualidad, han pasado un montón de sucesos... eeh... cómo han ido llegando todos acá, cómo han ido construyendo una dinámica, incluso el entorno, de cómo se han ido construyendo las casas, alrededor de qué, cómo se hace el intercambio con los otros pueblos, ya va hablando de una construcción de identidad, de una construcción social. Y es muy bonito poder escucharla y poder palparla”.



María José López

GUIDO RETAMAL, MÚSICO Y ESCRITOR, POBLADOR DE PALENA

“Siempre se señala que la Provincia de Palena no tiene una identidad cultural propia. Eso tiene que ver con que nuestra identidad cultural es muy reciente. El poblamiento de la provincia tiene ochenta años. Si tú lo comparas con otras localidades, con otras provincias, sin duda que tenemos una cultura que es un poco endeble, desde esa perspectiva. No tenemos tradiciones muy arraigadas. No tenemos mitos, leyendas, un folklore que nos identifique plenamente, sino que tenemos influencias de culturas como la argentina, la chilota, la mapuche -de la zona de Temuco. Eso hace que nuestra cultura sea muy permeable, porque como no está asentada, fuertemente enraizada, todas estas costumbres que tenemos, hace que seamos muy permeables a las influencias externas. Por eso es tan importante rescatar lo poquito, como una plantita que está sin agua, sin mucho sol, ha producido que nuestras fiestas, nuestras celebraciones, nuestra forma de vestir y de hablar, no tenga grandes raíces. Nosotros, por aquí, yo creo que es un tema súper importante de rescatar, el tema de cómo vive la gente, en el sentido que nosotros, por vivir en una zona tan extrema somos más fáciles de hacer feliz; podemos alcanzar la felicidad con cosas más simples. Nosotros somos felices porque llueve menos un día, somos felices porque un avión no se cayó, o sea un avión llegó a destino. Entonces, eso produce felicidad. En cambio, en otros lugares que tienen acceso a todo, la felicidad como que se escapa de las personas. Aquí se puede vivir más plenamente con cosas más simples. Yo creo que eso es fundamental de tener presente en la hora de cualquier proyecto de desarrollo que vayamos a establecer en nuestra provincia”.



Guido Retamal



REGIÓN DE AYSÉN

FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD REGIONAL PARA POTENCIAR EL DESARROLLO ENDÓGENO DE AYSÉN

El 2008 y por una duración de dos años, el Gobierno Regional de Aysén y el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), CEPAL, firmaron un convenio amplio de cooperación. En la ejecución de este acuerdo se han realizado diversas actividades con el propósito de realizar un diagnóstico regional, e identificar los objetivos y ejes estratégicos para el desarrollo regional. Como parte de este proceso, con

el apoyo financiero e institucional de la SUBDERE y siendo parte del Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional, se está llevando a cabo un proyecto especial para el “Fortalecimiento de la identidad regional para potenciar el desarrollo endógeno de Aysén”, cuyo propósito principal es vincular la dimensión cultural, específicamente la identidad territorial, al proceso de actualización de la Estrategia de Desarrollo Regional.



Equipo de trabajo Estudio de Identidad

El objetivo que persigue el Estudio de Identidad Regional, es fortalecer el papel que la identidad territorial puede jugar en la definición de los rumbos del desarrollo regional. Esta contribución se ha construido a través de diferentes medios, cada uno de los cuales es parte integrante del Estudio, tanto en su contenido, como en sus procesos y procedimientos:

- Revisión antecedentes secundarios / elaboración documento estado del arte sobre identidad y cultura / elaboración sistematización digital documentos sobre identidad regional.
- Catastro organizaciones culturales de la Región de Aysén.
- Realización de un taller inicial de identidad cultural regional.
- Diseño y realización de entrevistas semiestructuradas a investigadores, artistas y habitantes de la Región.
- Realización de cinco grupos específicos de conversación de entre 6 y 10 personas (estudiantes, profesionales jóvenes, vecinos de Puerto Aysén, vecinos de Chile Chico, vecinos de Cochrane).
- Incorporación de la reflexión sobre identidad en talleres provinciales y territoriales (8) realizados para la actualización de la Estrategia de Desarrollo Regional.
- Finalmente, la realización de un Seminario de Identidad y Desarrollo Regional para la entrega de los resultados finales del Estudio, su discusión y retroalimentación, así como también a través de un taller vivencial proponer, estrategias y alternativas para vincular identidad y desarrollo en Aysén. Fue en este escenario donde además se efectuó el lanzamiento del

video documental “Aysén, Matices de una Identidad que Asoma”.

El Estudio ha visualizado que la identidad regional del Aysén de nuestros días entrecruza una variedad de influencias relacionadas con su proceso de poblamiento y formación territorial, con hechos y realidades contemporáneas generadoras de nuevas dinámicas de cambio. Las primeras influencias y sustratos de formación identitaria se dieron a través de las migraciones, los asentamientos y la apropiación a lo local de las culturas de la Patagonia, Chiloé y el centro sur de Chile. En el archipiélago aysenino y en el área continental, estas dinámicas se expresaron de modo diverso, asociadas fuertemente a los sistemas productivos en cada uno de estos espacios.

En el espacio litoral es reconocible también la influencia huilliche-chilota que se combina con la de las poblaciones indígenas originarias. Hacia el interior, la influencia indígena contemporánea es menor y las narrativas identitarias han buscado una conexión consciente con los primeros grupos humanos que ocuparon el territorio desde hace más de 9 mil años.

En épocas más recientes, estos pilares de la identidad regional se han venido combinando con la aparición de nuevas identidades urbanas, asociadas muchas de ellas a la población joven, a los movimientos ecologistas, así como también a pobladores más tradicionales, como los pescadores artesanales, que por su capacidad de organización se han hecho más visibles y han ejercido una influencia cultural importante.

Tranquilos, acogedores, relajados, confiables, fueron términos utilizados con recurrencia por los participantes en la investigación para referirse al modo de ser de los habitantes de la Región. La tranquilidad y disposición para atender al otro, sea o no conocido, convierten al aysenino en una persona dispuesta a escuchar a los demás y acoger. Para sus habitantes, la Región existe con fuerza pues la conciencia de ser diferentes en el concierto nacional, producto de un aislamiento fundacional y continuo en el devenir histórico, se ha instalado en varias generaciones de ayseninos. Pero no resulta sencillo para los entrevistados describir esa diferencia: ¿un pasado distinto, único, más reciente que el resto del país? ¿una cultura que aún se está forjando, que no quiere olvidar sus orígenes? ¿La vivencia del aislamiento, del abandono? ¿un presente donde la conciencia de habitar un territorio único, distinto, hace la diferencia?

El Estudio ha podido describir distintas identidades, cada una de ellas con sus especiales características, entre ellas:

- Marcada identidad territorial
- Identidad patagónica
- Identidad litoraleña
- La identidad chilota
- La identidad indígena
- Identidades rural/urbana
- Los pescadores artesanales
- Los afuerinos



Cordero al palo en una vivienda de Coyhaique

A partir de la marcada identidad territorial (nosotros y nuestro territorio distintos a otros mundos), se constituye la Región de Aysén no solo como escenario o territorio para el despliegue de identidades y culturas, sino que es protagonista como compañera, sujeto que tiende a corporizarse en el discurso de las comunidades e individuos que la habitan.

El territorio aislado, la lejanía, junto al clima duro y la geografía telúrica son los trazos de dicho cuerpo-identidad que se autopercibe “dejado a su propio esfuerzo por el resto de Chile”. Esta identidad territorial se expresa claramente también cuando la gente de Aysén, en todos los niveles discursivos, propone un mapa mental donde el espacio al norte del territorio comienza en Puerto Montt y con ello construye un gran espacio territorial desde Chiloé continental

DOS MIRADAS RESPECTO DE LA IDENTIDAD DE AYSÉN

Considero que en la Región de Aysén, especialmente en los espacios rurales más evidentes, esto es descontando parte de la matriz cultural urbana de la capital regional Coyhaique, es impensable disociar trabajo e identidad. Pero más que trabajo, hablaría de sistemas de reproducción material de la vida social o bien de sistemas de reproducción de la vida material, o sea, las condiciones culturales de la economía (de las economías locales) son constituyentes identitarios centrales. Lo anterior significa que pensar las identidades locales supone en buena medida desentrañar el sentido y la lógica (los sentidos y las lógicas) de las economías de esos asentamientos. Así, las prácticas económicas (o de reproducción material de la vida social) son acervos de historias de los lugares, acervos de significaciones, configuraciones dinámicas que son capaces de articular culturalmente la vida cotidiana de esas comunidades.

Lo anterior se hace evidente en Aysén. Es indudable que el trabajo o las prácticas económicas son vectores identitarios, y que de muchas formas se han erigido como espacios de resistencia o más bien de persistencia ante otras dinámicas, por ejemplo económicas, “aparentemente” más disruptivas, o bien que continúan siendo la base sobre la cual las nuevas prácticas son apropiadas, resignificadas o reelaboradas. Entonces, el trabajo no es un núcleo conservacionista y esencial de una supuesta identidad estática, sino más bien un núcleo blando (aunque resistente) de hibridación. Es lo que a mi juicio ocurre en la historia de las economías costeras de Aysén, que muestra cómo, desde 1860 aproximadamente, han mantenido ciertos componentes que uno podría invocar para formular una hipótesis sobre identidad.

GONZALO SAAVEDRA

*Académico de la Universidad Católica de Temuco
Desde 1998, sus investigaciones se han centrado en
las comunidades del litoral aysenino*

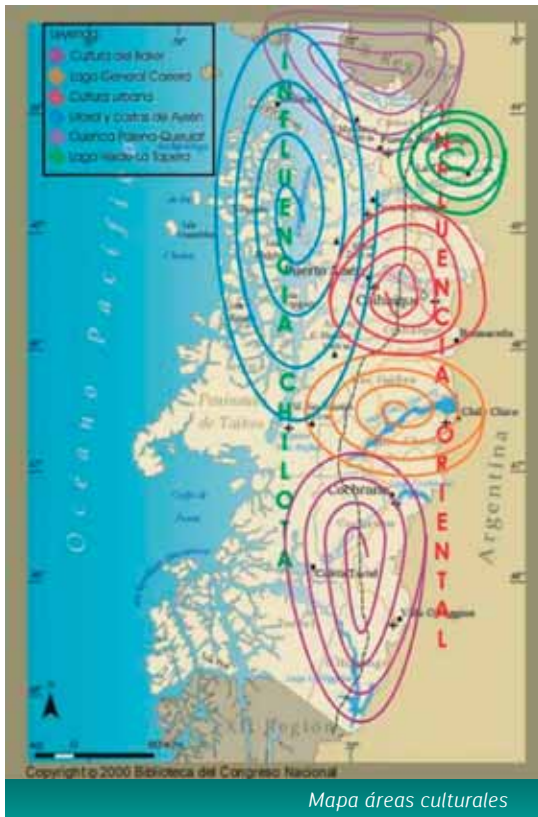
Coincido con aquéllos que proponen que la identidad de la Región no es una sola. También adhiero a aquellos diagnósticos que plantean la identidad como un fenómeno dinámico difícil de asir. Quizás en algunas expresiones muy particulares uno puede encontrar un elemento identitario específico ya sea de tradición chilota, huilliche o patagónica propiamente tal, con influencia magallánica. Pero esa identidad, a la cual efectivamente se le puede encontrar un tronco común, yo creo que es la que hoy día está en vías de extinción, como expresión del sentir, del ser: que la gente diga “sí yo soy patagón, soy chilote”; en ese sentido se va perdiendo y lo que se va conservando es el valor artístico-cultural de ese elemento de identidad, que hoy día tiene también un fin bastante instrumental en el sentido turístico, de tratar de conferirle a la Región un valor cultural propio, lo que es rescatable. Entonces, muchas de estas expresiones típicas con las que nosotros caracterizamos lo que es vivir en la Región de Aysén tienen un valor más anecdótico, más turístico, cultural. Sin embargo, considero que si hay una palabra que identifica a la Región de Aysén hoy es la palabra cambio, dinamismo, sea positivo o negativo, eso es lo que la está caracterizando. Es una identidad híbrida, variable, dinámica y en la actualidad se está redefiniendo de acuerdo a lo que las pautas de la globalización y la modernización están marcando.

RONALDO ÁGUILA

Se desempeña actualmente en la dirección regional de CONACE. Sus investigaciones y reflexiones las ha desarrollado en el campo de los jóvenes, la salud pública y la evolución de políticas públicas en la Región de Aysén

hacia el sur como propio: nuestro territorio distinto al mundo del norte. Esta identidad territorial atraviesa a todas las clases sociales y grupos etarios que a partir de ella, toman posición como sujetos que habitan y comparten Aysén Patagonia.

Debido a lo antes expresado se ha construido un mapa de áreas culturales, con vida y características propias.



Mapa áreas culturales

Como producto de las indagaciones aportadas en este proceso de investigación es importante que queden formuladas algunas interrogantes clave, al igual que interesa pensarlos en función de la construcción del futuro regional. Hay dos grandes paradojas alrededor de las cuales se debe proseguir esta reflexión y, eventualmente, construir nuevas oportunidades para Aysén.

La paradoja del tiempo: hay, de un lado, una transformación vertiginosa en el curso de una generación, desde lo tradicional a lo moderno, que pone en evidencia unas grandes capacidades adaptativa y de flexibilidad cultural. Hay, por el otro, una historia con un peso y un significado profundo, expresado a través de la presencia de discurso cultural anclado en el pasado y con dificultad para visualizar un proyecto de desarrollo basado en elementos de identidad. La paradoja del nosotros combina, por su parte, un fuerte sentido de pertenencia que identifica al aysenino con el nacido en el territorio que, por la otra, se siente excluido y desplazado de las dinámicas de desarrollo y de los procesos de toma de decisión por el otro, el recién llegado, agente de organizaciones privadas o públicas, generadores de transformaciones que no consultan el sentir del aysenino.

Adicionalmente, los avances entregados por el Estudio, el retrato elaborado por el documental audiovisual y el debate de estas paradojas constituirán la sustancia y el pretexto de las discusiones futuras de algunas alternativas de desarrollo regional interesantes de analizar: el turismo ecológico y cultural podría contribuir a valorizar los estilos de vida regional sin desaprovechar las



Actividad en Seminario Taller Identidad y Desarrollo Regional, Septiembre de 2009

oportunidades generadas gracias al contacto con las sociedades nacional y global; el rescate de las historias locales en las diversas comunidades de la Región contribuirá con seguridad a encauzar la vertiente del pasado, que ahora brota e inunda todos los discursos, incluso los más modernistas, posibilitando de este modo cultivar un futuro desde dentro; Aysén presenta inmejorables condiciones para desarrollar investigación científica de todo tipo, pues es un territorio aún en formación (geológica, geográfica, biológica y humana).

En relación a las proyecciones que el Gobierno Regional de Aysén posee en base a los resultados del Estudio, se pueden focalizar en tres áreas de intervención a saber: planificación, gestión e inversión pública. En materias de planificación y desarrollo, el componente de identidad se ha asociado fuertemente a la actualización de la Estrategia Regional de Desarrollo 2010-2030, en proceso de finalización, incorporándose en la construcción

de la “visión” que posee la Región para su propio desarrollo. Asimismo, la identidad ha sido un aspecto vinculante desde lo sociocultural hacia su anclaje y potencialidad en lo productivo, reflejado en el diseño de políticas públicas regionales, desde el presente año, tales como desarrollo ganadero y turismo, y será una variable relevante de las otras que se priorizarán en lo sucesivo.

En relación a la gestión pública, se ha vinculado identidad y cultura al enfoque territorial de los instrumentos y proyectos que desarrolla el Gobierno Regional, de tal forma de potenciar, sinérgicamente, las buenas prácticas en desarrollo, como es el fortalecimiento del capital social de los territorios de Aysén, a través de los Consejos de Desarrollo Local, cuyas agendas han incorporado componentes levantados y validados por el Estudio, debiendo además en un futuro cercano vincularse la propuesta de áreas de cultura e identidad, resultado de la investigación, a otras gestiones sectoriales como por ejemplo, estrategias de promoción y mejoramiento de la oferta turística y el fortalecimiento de la identidad en los territorios más vulnerables. Finalmente, en materias de inversión pública, este Estudio se asociará a los fondos de cultura regional y otras iniciativas de financiamiento que potencien los ámbitos necesarios de fortalecer requeridos desde los territorios y recomendados a partir de esta primera investigación regional.

**Equipo Ejecutor Gobierno Regional
de Aysén-Instituto Latinoamericano y del Caribe
de Planificación Económica y Social/CEPAL**
Convenio Amplio de Cooperación Institucional

ANDRÉS VILLOUTA, ARQUITECTO DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA DE AYSÉN, NACIDO EN CHILE CHICO

“La identidad es un descubrimiento, es un viaje, es una búsqueda. Costó encontrarla, la encontré lejos de acá. Quizás la identidad no se puede encontrar acá, uno la reconoce en otros lados. Está acá, pero se reconoce en otros lados. Reconocí los ruidos, se extrañan mucho, viene un extrañamiento, un momento de recordar, de nostalgia, incluso cuando uno los recuerda se emociona. Entonces no es vivirla sino quizás extrañarla, en eso está mucho la identidad nuestra, la soledad sobre todo. Ese tipo de cosas que hacen único este lugar. Y el viaje no termina, yo creo... quizás en lo personal hay una búsqueda de viajar para volver a encontrar en otro momento, nuevamente, esa Patagonia que uno puede decir es nuestra, hay un ir y venir. Yo creo que a veces es bueno viajar, las distancias te ayudan a ver lo que tenemos, ayudan bastante. Y en 20 años más yo creo que va haber que viajar quizás más lejos para poder encontrar, porque pareciera que el mundo cada día viene más cerca, este tema de la globalización... quizás hay que ir más lejos para buscar la identidad.



Andrés Villouta

Creo que la riqueza de la Patagonia no está en la explotación de los recursos naturales, está en una visión de ejemplo mundial de lo que es esta tierra, de lo que aquí hay: el tema de los campos de hielo, los ríos, el paisaje, las costumbres, son cosas que no están en ningún lado. Es un ejemplo para entregarle al mundo”.

**PATRICIA REAL, CANTANTE REGIONAL,
DIRECTORA Y LOCUTORA PROGRAMA RADIAL
PIEL MORENA, RADIO VENTISQUEROS,
NACIDA EN COYHAIQUE**

“Yo pienso que es algo que le pasa a la gran mayoría de la gente que sale de Aysén, de Coyhaique o donde haya nacido dentro de esta Región, y que buscan horizontes, buscan nuevas alternativas, nuevas oportunidades, como te digo, y siempre está la añoranza de volver, pero a lo mejor no pueden hacerlo. Yo creo que todos quisieran volver, tenemos la necesidad de volver acá, porque nos sentimos parte de algo tan exclusivo, tan único, tan nuestro.

Aysén es una tierra de esfuerzo, es gente que vino con grandes anhelos, ilusiones, esperanzas y sueños plasmados, de lograr un futuro mejor para ellos, para su familia, y se entrelazan muchos sentimientos... ah, de pequeña como que me empapé con esos sentimientos, como te digo, de vivir, de compartir y convivir con mucha gente que fijate que puede políticamente, religiosamente y socialmente, no sé, haber pensado diferente pero teníamos un sentimiento común, que era salir adelante aquí, sacar adelante esta tierra, siempre yo viví y sentí ese profundo deseo, de superarse, y de demostrarle, no sé a quién, a lo mejor al resto del país, que aquí también se podía hacer patria.

Somos en el fondo un resultado de diversas corrientes, de diversas influencias. Yo lo he vivido, lo he palpado y lo he sentido así. Se nota fuertemente la influencia chilota, que obviamente eso para nadie es desconocido, que muchos chilotes vinieron en la primera época de colonización a



Patricia Real

trabajar a estas tierras, cierto, trajeron sus costumbres, sus tradiciones también a nuestra zona. También sabemos que viajó un contingente de gente de la zona de La Araucanía, de Los Lagos, y que muchos también tuvieron primero que radicarse en las pampas argentinas antes de pasar a nuestro territorio. Ellos venían influenciados y muy marcados por la cultura Argentina, algo que nosotros llamamos la cultura gauchesca, cierto. No fueron meses, fueron años que esa gente tuvo que vivir en las pampas argentinas y empaparse, obviamente, de todas sus costumbres y tradiciones, antes de cruzar a lo que hoy es Aysén. No podemos desconocer la influencia de los colonos europeos que también trajeron danzas, también trajeron costumbres. Tenemos por ejemplo, una de nuestras danzas típicas, como es la ranchera, que tiene su ascendencia de la mazurca, que es una danza polaca, te fijas. El paso doble, español, cierto, en fin y así, hasta el mismo chamamé, que hasta hoy ha tomado mucho más fuerza, también tiene su ascendencia en Argentina, en Paraguay y todas esas son influencias y corrientes que nosotros adoptamos en definitiva, y se formó lo que hoy somos los ayseninos”.

REGIÓN DE MAGALLANES

IDENTIDAD REGIONAL DE MAGALLANES Y ANTÁRTICA CHILENA



En la Región de Magallanes y Antártica Chile existen algunos antecedentes previos en materia de planificación e incorporación de la identidad regional que contextualizan el actual esfuerzo de investigación. Estos antecedentes los hemos ordenado en torno a dos hechos técnico-políticos vinculados al proceso de planificación regional en Magallanes. El primero de ellos, ocurre a fines del primer Gobierno de la Concertación Democrática en el año 1994, cuando las autoridades políticas de la Región de Magallanes y Antártica Chilena, convocaron a diversos actores sociales regionales a un amplio diálogo social orientado a identificar sus necesidades, a pensar su futuro como Región y a definir proyectos/estudios estratégicos que contribuyeran al desarrollo regional.

Este primer proceso de planificación regional participativa fue conocido genéricamente como **Proyecto Región** (1994). Cabe señalar que dichos debates quedaron registrados en un rico documento que establece los lineamientos básicos de una emergente **Estrategia de Desarrollo Regional (EDR)**, la cual, en diversos aspectos técnicos, sirve de referente de planificación hasta los días de hoy.

El primer componente estratégico complementario de dicha estrategia de desarrollo definida a mediados de los '90 destaca la necesidad de aprovechar como una potencialidad la existencia de una "Identidad Regional Magallánica" (Proyecto Región, 1994:8). Esta identidad regional está fundada en hechos históricos, geográficos y características socioculturales que dan especificidad a nuestra Región en el contexto territorial e identitario nacional. Sin embargo, en el mismo documento se señala que pese a existir una concepción identificadora distintiva entre los habitantes de esta Región, los contenidos de esta identidad discursiva de los sujetos aún no se conocen suficientemente, tanto en relación a sus características definitorias, así como sus procesos de formación, transmisión, consolidación y cambio en las últimas décadas.

El segundo antecedente relevante, que enmarca el presente "Estudio para el Fortalecimiento de la Identidad Regional", ejecutado por la Universidad de Magallanes, ocurre a comienzos del año 2000, cuando por expresas instrucciones del Presidente de la República Ricardo Lagos, se señala que al 15 de octubre de ese año todas las regiones deberán

tener actualizada sus Estrategias Regionales de Desarrollo. De este modo, en dicha época se inicia un nuevo proceso de consulta y participación tanto en el ámbito técnico-político (consulta al interior de los diferentes servicios públicos) como a nivel de consulta ciudadana. Para ello se conforman de cinco mesas de trabajo, de carácter regional, en las siguientes áreas: 1. Desarrollo económico y productivo. 2. Desarrollo integral del territorio 3. Mejoramiento de las condiciones básicas de vida de la población para lograr un mejor estándar. 4. Identidad cultural regional 5. Modernización del Estado en la Región.

Como se puede observar en la descripción anterior, cada mesa de trabajo (MT) abordó las diversas dimensiones del desarrollo regional y, entre ellas, la temática de la identidad regional adquiere una presencia prominente para el desarrollo de la Región.

Todo el proceso de consulta social y análisis técnico antes descrito, confluyó en la elaboración de la Estrategia Regional de Desarrollo 2001-2010 (ERD, 2000) la cual se estructuró sobre la base de identificar cinco objetivos clave para lograr el desarrollo de la Región en un horizonte de pla-



Diálogo de gestores culturales, comuna de Punta Arenas



Equipo Identidad UMAG y Gobierno Regional de Magallanes

nificación de 10 años. Entre éstos, la necesidad de profundizar la identidad cultural regional se constituyó, otra vez, en uno de los objetivos estratégicos de la nueva Estrategia de Desarrollo Regional.

En concordancia con lo anteriormente planteado, y considerando una serie de cambios económi-

cos, sociales y culturales experimentados por nuestra Región en los umbrales del Bicentenario de Chile, se hace necesario profundizar en el conocimiento de la identidad regional, tanto en términos del Estudio, de sus componentes constitutivos, así como de su evolución histórica. De igual modo, en la actualidad se torna relevante contribuir a la caracterización de procesos de

cambio sociocultural que pudieran estar ocurriendo a nivel de la identidad regional y/o en identidades territoriales o locales específicas de nuestra Región.

Finalmente, cabe destacar que el proceso de investigación en marcha agrupa un conjunto de investigadores que desde una perspectiva multidisciplinaria contribuyen a generar una diversidad de productos que se constituyen en insumos clave para la incorporación de la identidad regional en una nueva actualización de la Estrategia Regional de Desarrollo para Magallanes y Antártica Chilena.

Es por ello que el Gobierno Regional de Magallanes y Antártica Chilena adjudicó en diciembre del 2008 y firmó contrato en enero del 2009 con la Universidad de Magallanes (UMAG), para la ejecución del Estudio para el Fortalecimiento de Identidad Regional.

La consultoría se orienta a caracterizar la identidad regional mediante el desarrollo de líneas de investigación multidisciplinaria, en torno a las cuales se articulan los esfuerzos de investigadores de diversas unidades académicas de la UMAG como lo son: Centro de Estudios del Hombre Austral, Departamento de Ciencias Sociales, Departamento de Educación y Humanidades, Departamento de Economía y Administración, Escuela de Arquitectura, entre otras unidades participantes. En el Estudio se pretendió realizar acciones de investigación, participación y difusión que contribuyan a potenciar el rol de la identidad territorial y regional como palanca de

desarrollo endógeno de la Región de Magallanes y Antártica Chilena, y caracterizar las identidades regionales y territoriales en su dimensión histórica, antropológica, económica, lingüística y el medio físico-residencial en el cual surgen, se desarrollan y conviven en la Región.

La consecución de los objetivos generales, específicos y el logro de los productos comprometidos por el Estudio, implicó llevar a cabo procesos sistemáticos de investigación y la utilización de metodologías cualitativas y cuantitativas. Por ello, durante el desarrollo del proceso de investigación se han aplicado técnicas de revisión bibliográfica, historias de vida, entrevistas, encuestas, análisis de material documental impreso y fotografías. Y por otra parte, se utilizaron técnicas participativas de levantamiento de información a través de la realización de Diálogos Ciudadanos sobre identidad regional con actores sociales que contribuyeron a caracterizar las identidades regionales y territoriales más relevantes.

Los objetivos planteados se logran cumplir a través de la conformación de seis áreas de investigación y sus correspondientes equipos de trabajo multidisciplinarios: 1. Área historia, antropología, arqueología y lingüística, 2. Economía, identidad y desarrollo regional, 3. Arquitectura, espacio e identidad regional, 4. Diálogos Ciudadanos sobre identidad regional, 5. Encuesta de Identidad Regional, sistematización de indicadores y cartografía, y 6. Producción audiovisual, difusión y educación sobre identidad regional.

Las diversas acciones realizadas en el marco de este Estudio, se agruparon en tres áreas: investigación, diálogos sobre identidad regional, acciones de difusión y comunicación. A continuación se presenta una síntesis de las acciones realizadas en cada una de estas áreas:

- **Acciones de investigación:** revisión bibliográfica orientada a recabar la información vinculada a la temática de identidad regional. Historias de vida, a través de 10 entrevistas representativas de la vida social de cada una de las provincias de la Región. Realización de una encuesta de identidad regional. Se trata, en suma, de un estudio de carácter exploratorio-descriptivo que permitió conocer los principales rasgos de identidad percibidos y declarados por los habitantes de la Región.
- **Acciones de participación y diálogo social sobre identidad regional:** “Diálogos Ciudadanos sobre identidad regional y territorial”, en los que se buscó generar un espacio de reflexión por parte de actores locales en cada una de las capitales provinciales de la Región: Punta Arena, Natales, Porvenir y Cabo de Hornos; y en las localidades rurales de la Región: Torres del Paine, Dorotea, Laguna Blanca, San Gregorio y Primavera. Incluye además los “Diálogos de Identidad y Desarrollo Antártico para Magallanes” del Instituto Antártico Chileno (INACH); seminario-taller, cuyo objetivo central fue discutir y difundir elementos identitarios relacionados con la Antártica, que puedan desencadenar desarrollos productivos, culturales, sociales, etc.

- **Acciones de difusión y comunicación de resultados:** diseño e implementación del sitio www.construyendoregion.cl, y Objeto Digital de Aprendizaje sobre identidad regional (ODEA). Consiste en elaboración de una Unidad de Aprendizaje con soporte digital que integre diversos contenidos escolares que permitan el fortalecimiento de la identidad regional a nivel del sistema escolar.

De esta forma, los resultados preliminares que sintetizan la identidad regional en Magallanes, se expresan en algunas de las características propias del “modo de ser pionero” (Martinic, 2003): a) igualdad democrática y la permeabilidad social; b) solidaridad, sencillez, y sobriedad en el vivir; c) laboriosidad, honestidad y cercanía en el trato entre los habitantes de la región; d) el sentido de la previsión respecto del porvenir; e) el fuerte sentido de respetabilidad y de unidad familiar; f) valoración de la instrucción y educación formal de los hijos en procura de mejores posibilidades para los mismos en el porvenir.

La identidad natalina se identificó una particularidad identitaria asociada a la pequeña escala demográfica de la capital provincial (Natales), donde los entrevistados se reconocen como “parte una gran familia”, acostumbrados a una comunidad donde todos se conocen.

Por su parte, **la identidad fueguina** (capital Porvenir) posee rasgos propios de la Isla de Tierra del Fuego: alto sentido de pertenencia comunitaria; conciencia del aislamiento territorial y de las condiciones geográficas extremas del territorio;

REGIÓN MAGALLÁNICA: UNA IDENTIDAD BIEN DEFINIDA Y SUS EXPRESIONES TERRITORIALES

Al despuntar la centuria vigésima, el Territorio de Colonización de Magallanes (su denominación oficial en la época) podía considerarse como social y económicamente joven o reciente en el contexto chileno, puesto que tanto la presencia humana como el subsecuente uso de los recursos naturales habían tenido comienzo poco más de medio siglo antes, exactamente a partir de la ocupación nacional de la región meridional del continente ocurrida en 1843.

Era, con entera propiedad, uno de los “territorios nuevos” de la República, junto a las provincias de Tarapacá y Antofagasta, conquistadas a Perú y Bolivia, respectivamente, como consecuencia de la Guerra del Pacífico (1879-1884); con la hasta hacía poco indómita Araucanía, incorporada plenamente a contar de 1880, y el casi virtual ignoto territorio central de la Patagonia occidental, que comenzaba a ser conocido como Aysén, que lo haría con el inicio del nuevo siglo.

Durante ese lapso de cinco décadas, Magallanes había pasado por sucesivos avatares, que de una manera u otra habían demorado su puesta en desarrollo, según se había previsto al tiempo de la ocupación jurisdiccional del territorio. Recién a contar de 1868, y gracias a la feliz concurrencia de medidas administrativas y legales realizadas durante el gobierno del Presidente José Joaquín Pérez, el postrado establecimiento penal militar -que otra cosa no era- devino en una colonia en forma.

La afluencia de inmigrantes nacionales (principalmente de Chiloé) y europeos, es la consecuencia de las primeras actividades económicas por ellos desarrolladas, el creciente tráfico mercante de ultramar por la vía del Estrecho de Magallanes con recalada en Punta Arenas, y la acertada introducción de la crianza ovina extensiva, entre otros, había conformado los elementos o factores generatrices de un desenvolvimiento acelerado y vigoroso a partir de 1880.

El ímpetu pionero -pues tal espíritu animó el progreso y animaría su continuidad- hizo posible la penetración paulatina de los colonos por todos los terrenos abiertos (esteparios) de la vertiente oriental del territorio magallánico, y luego por aquellos boscosos y montuosos que se extendían hacia el occidente y meridián, que conforma su prolongación natural en la precordillera, hasta acotar finalmente el ecúmene en las postrimerías del siglo XIX. En esa vasta extensión, según se viera por el norte y por el oriente, tenía término en la frontera hacia poco definida con la República Argentina (1881), habían surgido establecimientos de campo (estancias) donde prosperaba de manera sorprendente la ganadería ovina, amén de factorías industriales y mineras. Ello, a su tiempo, había originado y dinamizado el movimiento mercantil intra y ultraterritorial, había posibilitado la

creación y extensión de la navegación comercial, y la generación y consolidación de variados otros negocios y servicios.

La población original había crecido varias veces, alimentada principalmente por la inmigración, y con ello se multiplicó igualmente la actividad social, y aparecieron manifestaciones culturales y de progreso en variado sentido.

En suma, en solo tres décadas las perspectivas sombrías de otrora habían mutado a promisorias. Todo entonces, social y económicamente, brindaba la sensación de haberse dado cumplimiento a una etapa: la del asentamiento consolidado. Era natural y lógico esperar así con confianza, que tanto ímpetu encontrara el nuevo siglo el tiempo propicio para un renovado desarrollo, que al fin satisficiera los anhelos de bienestar y de prosperidad en los esforzados habitantes.

En la generación y evolución del sentimiento de regionalidad fue determinante la composición pluriétnica de la sociedad magallánica fruto de la concurrencia e integración de aportes nacionales, especialmente de Chiloé e inmigrantes europeos y la valiosa presencia cultural de los pueblos originarios de la región: Aonikenk, Selknam, Kawésqar, Yámana.

La variación de origen de que se da cuenta tuvo por cierto una particular importancia, pues la masiva presencia europea de la primera etapa, contribuyó de manera determinante a plasmar y caracterizar a la sociedad magallánica en gestación y desarrollo, en particular durante el primer tercio del siglo.

El arribo de gente de diferente origen al territorio austral, el arraigo definitivo de la gran mayoría de ella, fruto de una voluntad de permanencia conjugada con la aceptación del rigor ambiental, que a su tiempo fue determinante para la adaptación del hombre al medio, generó, a la larga, que surgiera un sentimiento de identificación con lo vernáculo y, por tanto, diferenciador del que alentaba gente de otro origen.

En síntesis, la identidad regional se encuentra claramente definida y se percibe como un hecho identificable para los propios habitantes.

MATEO MARTINIC BEROS

*Profesor titular de la Universidad de Magallanes
Premio Nacional de Historia y Premio Bicentenario*

malestar sociocultural respecto al centro político/administrativo regional (Punta Arenas); entre otros. Esta identidad fueguina se hace extensiva a la provincia Antártica Chilena, capital Cabo de Hornos (Ex Puerto Williams).

La identidad chilota hace referencia al arribo de personas originarias de la Isla Grande de Chiloé y que han logrado asentarse definitivamente en la Región de Magallanes. Esta comunidad humana se ha logrado integrar plenamente a la Región de Magallanes, pero manteniendo ciertas características identitarias propias, que se expresan en los patrones alimentarios, celebración de festividades religiosas y producción artística vinculada a las tradiciones de Chiloé.

La identidad indígena de los pueblos originarios de la Región, se relaciona con la presencia de diferentes comunidades indígenas representativas de dos pueblos originarios de la Región: Kawésqar (Alacalufes), y Yámanas (Yaganes). Estas comunidades se han organizado en torno a la Ley Indígena 19.253 y actualmente tienen una importante presencia en las comunas de Punta Arenas, Natales y en la localidad de Puerto Edén.

La construcción de la identidad deriva de lo que los sujetos identifican como rasgos asociados a su cultura, y en este sentido, se detectan como rasgos identitarios: la solidaridad, la calidez, las tradiciones asociadas a actividades productivas de la Región y la ganadería (jineteadas, festivales de esquila, etc.), la pesca artesanal (celebraciones), el turismo (casinos, transporte, trabajo estacionario); celebraciones propias de cada locali-

dad, las “Invernadas Magallánicas”, celebraciones o festivales costumbristas, fundamentalmente de tradición chilota.

Aquí las valoraciones reflejan que los habitantes de las localidades y provincias de la Región, perciben que su historia cuenta con una riqueza de hechos históricos, sociales, políticos y económicos, por sobre lo que puedan poseer otras regiones, como son el tema de la ocupación de los pueblos originarios (Selknam, Yámanas, Aóniken, Kawésqar), los procesos políticos asociados a la reforma agraria, el conflicto con Argentina, los procesos sociales productos de las inmigraciones europeas y las migraciones nacionales; en lo económico, la constante búsqueda de actividades productivas y el reconocimiento del desarrollo de las localidades rurales a la ganadería y minería (extracción de petróleo e hidrocarburos).

La Región de Magallanes y Antártica Chilena debe buscar su desarrollo en los múltiples, diversos y riquísimos aspectos que le dan singularidad a su historia, a su conformación territorial y humana. Por ello, conocernos y (re)conocernos de cara a los “otros” son los principales desafíos de un proyecto de fortalecimiento de la identidad regional en la Región. En esta dirección, la identidad es una forma de capital simbólico que debe ser puesto al servicio del desarrollo económico, social y del desarrollo humano en la Región (Boisier, 1999, PNUD, 2002, 2003). Como lo señala Boisier (1999:284), este tipo de capital expresa el poder de la palabra y el discurso precisamente para construir región, generar imaginarios sociales, movilizar energías colectivas latentes, generando con ello “puntos

de (auto) referencias” claves para el desarrollo de una comunidad humana en un espacio determinado. Por ello hoy, una de las claves del desarrollo, consiste en construir imágenes colectivas que permitan enfrentar los complejos desafíos de los procesos de globalización.

En este contexto, se considera que la ejecución de este Estudio tiene una importancia estratégica para la Región de Magallanes y Antártica Chilena, tanto para los actores públicos como privados, que deben tomar decisiones relevantes que impactan en el desarrollo regional. Concretamente, esta investigación será de gran utilidad para los diversos servicios públicos que implementan políticas de desarrollo económico, social y de rescate/fomento de la cultura en nuestra Región. Adicionalmente, la información generada puede contribuir significativamente a los actores económicos privados que requieren agregar valor a sus productos y/o servicios a través de la incorpora-



Intendente Mario Maturana Jaman

ción de elementos que expresen las singularidades geográficas, culturales y sociales de la Región de Magallanes y Antártica Chilena.

Mario Maturana Jaman
Intendente Regional de Magallanes y
Antártica Chilena

MARÍA BERNARDITA SIERPE SIERPE, MICROEMPRESARIA, PRODUCTOS ALIMENTICIOS DE RUIBARBO Y CALAFATE, COMUNA DE PUNTA ARENAS

“Yo soy microempresaria en el rubro de la alimentación, trabajo en forma particular con mi marido, somos una empresa familiar. (...) Todo lo que sé, lo aprendí observando como otros lo hacían, nunca nadie me enseñó, todo me entró por la vista, es la práctica lo que me permite lograr la perfección. (...) Comencé de una forma muy casera, cocinando en mi casa algunos dulces y preparaciones que la gente suele comer, como milcaos, tortillas de papa, empanadas de manzana, roscas y las empecé a vender en una canasta por las casas de mi barrio, así estuve dos años, después decidí ampliar el negocio. (...) Actualmente trabajamos vendiendo alimentos y productos en la municipalidad de Punta Arenas, en la galería caracol, en Sánchez y Sánchez, en el SAG, en Aldo y Carla, y en el Registro Civil. Aparte de entregar en estos lugares, trabajamos a pedido para eventos y celebraciones, hacemos de todo.

Con mi marido hemos ido comprando una serie de implementos de cocina que nos sirven para trabajar. Con nuestro propio dinero compramos un horno industrial, una amasadora y una fermentadora, aparte de una serie de utensilios más chicos que se usan en cocina. (...) En un comienzo fue algo muy casero, después comencé a pedir ayuda y asesoría a organismos que trabajan en este ámbito, es así como llegamos al FOSIS, donde nos dieron capacitación, y la posibilidad de promocionar nuestros productos en las ferias de las microempresarias, (...) el FOSIS y SERCOTEC me ayudaron para envasarlas en frascos y darle un diseño para marcar el sello; eso me permitió transformar mis mermeladas. Hoy en día tengo una producción de mermeladas y salsas de ruibarbo y calafate, además del ruibarbo en polvo que es un producto que aún se encuentra en proceso.



María Sierpe

Mi trabajo se relaciona con la Región, porque es un trabajo que se fabrica a partir de dos frutos que son propios de la Región -el ruibarbo y el calafate-, y que no se dan en otras regiones. El hecho de que sea un producto regional le da una valoración mucho más importante al producto mismo, la gente lo valora más y de hecho muchas personas vienen a mi casa a comprarme mermeladas para enviarlas de regalo al norte, como un producto regional. (...) El ruibarbo lo obtengo de mi parcela, pero solo se recoge durante su temporada, el resto del año hay que congelarlo para que pueda utilizarse, en tanto el calafate lo compro a gente que se dedica a cosecharlo”.

LIDIA IGLESIAS ÁLVAREZ, FAMILIA FUNDADORA DE PUERTO NATALES, VINCULADA A LA GANADERÍA Y COMERCIO, COMUNA DE PUERTO NATALES

“Mi papá se inició con el negocio acá, en esta casa en la parte de adelante donde está el salón y el comedor, después -en 1910- cuando la ciudad creció se trasladó a calle Eberhard esquina Ladrilleros y luego construyó un nuevo local en Eberhard y Magallanes. (...) Por el campo siento cariño muy grande, mi papá pobló esos campos en 1916, y todos estos años hemos estado allá, por eso entendía a Arturo mi hermano que se pasaba temporadas allá, porque algo que nos enseñó mi padre y es algo que no me voy a olvidar nunca, a la tierra hay que quererla, el que no quiere tierras que no compre, que no se meta, y hay que cuidarla y trabajarla.

Aquí el gran problema era que en Natales había solamente preparatoria, así que una vez terminada esa época había que forzosamente irse a Punta Arenas, en un comienzo había internados, después por diferentes motivos se fueron cerrando, y ahí había que irse a residenciales, ahí empezaban los problemas porque algunos no tenían familia allá o los padres no tenían los medios para pagarles dónde poder estar, eso a muchos les impidió seguir y terminar sus estudios. En mi caso, mi hermana y yo estuvimos un año en el internado que tenían las monjitas de María Auxiliadora, pero no nos acostumbremos. Hasta tercer año de humanidades asistimos al Liceo de Niñas Sara Braun, una señora conocida en Punta Arenas nos daba pensión. Yo finalmente terminé mis estudios en Santiago en el Liceo N° 3 de Niñas. Además, a diferencia de ahora, cuando uno se iba a Punta Arenas no existía la facilidad para viajar como hoy en día, eran 8 horas de viaje, así es



Lidia Iglesias

que cuando se iba en marzo, se volvía hasta las vacaciones de invierno, y después hasta diciembre, pero no nos quejábamos. Bueno, en aquellos años aparte de ser los inviernos mucho más crudos, eran muchas horas de viaje, incluso a veces se cerraba el camino, y había que estar cinco o seis días en Morro Chico, una vez nos pasó, era un bus lleno de estudiantes, no se podía pasar, había que esperar hasta que se abriera el camino. Sí nos comunicábamos por teléfono desde Punta Arenas a la casa, estábamos en contacto con la familia y los papás siempre iban a vernos cada cierto tiempo”.



Capítulo 3

Proyectos

La Identidad como motor de Desarrollo Endógeno¹¹

¹¹ Cabe relevar que los proyectos seleccionados para este capítulo no cuentan con financiamiento de la Subsecretaría. Se trata de ejemplos de experiencias que responden a lo que se espera pueda ser fortalecido desde el trabajo conjunto entre la SUBDERE y los gobiernos regionales, es decir, lo que se reconoce como un "proyecto de identidad". Su presencia en esta publicación se debe a esas características.

CAMPAÑA NACIONAL LA OLLITA ENCANTADA

Fundación Recomendando Chile

La Campaña Nacional La Ollita Encantada, nombre inspirado a partir del cuento La Olla Encantada de Pedro Urdemales, desarrolla la idea de la magia del campo. A través de sus distintas acciones, muestra las opciones, no muchas visibles para la mayoría de las personas en nuestro país, sobre los encantos y secretos del campo chileno, fuente de diversidad cultural y biológica, sustento de vida para las futuras generaciones, espacio donde se construye soberanía alimentaria y espacio donde se reconoce el patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad, su semilla.

Durante uno a dos días los asistentes degustan preparaciones de alimentos que aún conservan la identidad local y saborean los conocimientos y saberes asociados a ellos. En plazas, salas públicas, espacios universitarios, cerros, restaurantes, locales municipales, ferias y calles, son pescadores, ganaderos, agricultores, recolectores, pueblos indígenas, académicos, profesionales, artistas, investigadores, estudiantes universitarios y público en general, quienes comparten sus conocimientos respecto a la semilla, el alimento y sus modos de preparación.

¿POR QUÉ LA OLLITA ENCANTADA?

La Ollita Encantada se gesta a partir de la discusión, entre organizaciones campesinas e indígenas y de instituciones ligadas a la protección y el cuidado de la biodiversidad campesina, y del compartir con instituciones públicas y privadas, por querer llamar la atención sobre el valor de profundizar el conocimiento sobre el arte culinario de las variadas localidades de nuestro país, considerando el entorno social, cultural y ecológico de éstas, trabajo desarrollado a través del diálogo y la participación activa de los actores locales. Resaltando los aportes nutricionales de sus dietas, sus conocimientos y saberes culinarios, sus vínculos con su entorno natural, con los ecosistemas y la biodiversidad, y asimismo, la relación existente entre la alimentación y la salud en cada una de ellas.

Su nacimiento se centra en el valor de aquellas o aquellos actores que han sustentado estos conocimientos y saberes culinarios. Se trata de reconocer el papel y el valor que han tenido **las curadoras y**



Productos del bosque en conservas, Temuco

los curadores de semillas. Francisca Rodríguez, mujer campesina y dirigente nacional, una de las creadoras de la Campaña, recordaba en las primeras conversaciones el trascendente papel de las curadoras de semillas, “ellas se han ocupado históricamente de proteger ese núcleo primordial de la vida vegetal, no las venden, las intercambian en una suerte de gesto ritual, donde a la vez transmiten los conocimientos sobre cada una de ellas, su protección y perennidad”.

Las curadoras de semillas son parte del sistema de abastecimiento de semillas de las comunidades y su papel es la de una especialista tradicional. Su objetivo ha sido mantener la diversidad de plantas. Una curadora, agregaba, es la guardiana de las semillas, ya que protege plantas que le han sido encargadas por personas que le han traspasado ese conocimiento, sobre todo en lo que se refiere a

medicina y alimentación, y comparte estos conocimientos con otros para asegurar la continuidad de éstas en la tierra, entregándolas responsablemente a personas que sí las van a conservar y mantener para que perduren en el tiempo. Como especialista, comparte su trabajo y función con el de la producción agrícola, la crianza de hijos, la participación en la organización comunitaria, al igual que cualquier otra mujer. Su especialidad es el conocimiento de las semillas y su forma de reproducirlas y mejorarlas. Su habilidad es considerada un don divino. Su mandato es la crianza y la mantención de las semillas.

De esta manera, la Ollita Encantada genera los mecanismos sociales orientados a visibilizar, sensibilizar y reforzar en los habitantes urbanos y en los habitantes del campo chileno, valores, creencias y saberes en torno a las semillas, los alimentos, la culinaria, las personas y los pueblos y territorios que los han sustentado.

Es en otro sentido, el autoreconocimiento de Chile como un país multicultural, conformado por pueblos originarios, culturas mestizas, culturas de inmigrantes provenientes de distintos puntos del planeta y de grupos avicinados y encariñados con nuestro territorio y del reconocimiento a ellos de la gran contribución que han hecho al desarrollo de nuestras cocinas, de nuestra identidad y de nuestra biodiversidad que se desarrolla la idea de la Campaña Nacional La Ollita Encantada.



Intercambio de semillas

MUJERES DEL CAMPO: SABORES Y SABERES

El inicio de la Campaña fue concebido en la idea de una exposición. En ésta se generaron las condiciones para el intercambio de saberes, de experiencias y prácticas, en donde convergieron distintos actores vinculados al arte culinario.

De esta manera, el año 2008 estuvo dedicado a valorizar y difundir los saberes de las mujeres del campo y los sabores de sus cocinas. Los habitantes de la ciudad de Lampa y sus autoridades acogieron esta primera exposición que sembró el entusiasmo en las distintas ciudades y localidades rurales donde se fue reproduciendo posteriormente la Campaña Nacional.

En esa oportunidad, la exposición estuvo dedicada a los porotos. Fue el compartir de los distintos modos de prepararlos, de acuerdo a los productos y conocimientos de cada localidad. Los porotos chilotes con papas y chancho ahumado, los de Temuco cocinados con dihueñes y yuyo, los porotos de localidades mapuche en las inmediaciones del volcán Villarrica, con mote de maíz. Los porotos de la localidad de Coelemu preparados con cochayuyo, papas y verduras. Las expresiones de la zona central permitieron degustar los tradicionales “porotos con riendas”, los porotos con mote de trigo, en ensaladas y los porotos de los pobres con salsa de harina cruda tostada “más todo lo que haya en la casa”. Más al norte, Vallenar compartió los porotos con trigo majado y charqui de cabra.

La implementación de la Campaña estuvo liderada por una organización de mujeres artesanas y productoras agrícolas de la provincia de Chacabuco. Mujeres criadoras, educadoras, tejedoras, costureras, formadoras de hogares, mujeres temporeras, mujeres madres, esposas y amas de casa, todas organizadas y reunidas en torno a AMAPACH, Agrupación de Mujeres de Chacabuco. Ello, junto a la Fundación Recoquiando Chile y la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas, ANAMURI. También, patrocinaron y apoyaron esta iniciativa el municipio de Lampa, la Gobernación de Chacabuco, e instituciones privadas.

ESPACIO DE ENCUENTRO PARA LA VALORIZACIÓN DE ALIMENTOS CON IDENTIDAD LOCAL

Cazuela de gallina con dawé, kako ye iwiñ mezken (mote dorado con merkén), kolol mulxün (catutos fritos con merkén), mote pelado con lejía, kila mapuche, café de trigo, uva país, arrope de la costa de la provincia de Concepción, quesos de Arauco, un homenaje al trigo en Vallenar, preparado como tortillas, en agua con harina, trigo con papas, y en postres, y variadas muestras de semillas de maíz, porotos, hortalizas protegidas por campesinas y campesinos de generación en generación, configuran una pequeña muestra de las expresiones de alimentos y semillas de la Campaña.



La Ollita Encantada en la Plaza de Chillán

Sin lugar a dudas, el desarrollo de la Campaña en Lampa abrió espacio a la creatividad y logró contagiar su implementación en otras ciudades del norte y el sur de Chile. Vallenar, El Carmen, Chillán y Temuco, como centros urbanos donde se encontraron comunidades del campo y habitantes de la ciudad, se convirtieron en los nuevos referentes de la Ollita Encantada. Del mismo modo, la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo decidió patrocinar esta iniciativa, organizaciones campesinas e indígenas, organizaciones de jóvenes, redes internacionales vinculadas a la alimentación como Slow Food y la Red para la Conservación de la Biodiversidad Campesina para América Latina, municipios, gobernaciones, representantes de servicios públicos fueron testigos y actores de estos encuentros.

Exposiciones comunitarias del patrimonio culinario, relatos de las historias de los alimentos, degustaciones, mesas redondas, trafkintu, seminarios, conversatorios, celebraciones, muestras audiovisuales, títeres, bailes, pintura, diálogo de religiosidades, representaciones místicas, fueron dando forma al sentido celebrativo de la Ollita Encantada. Los payadores Fernando Yáñez y Víctor Quintana, el Grupo Peñihuen, el Grupo AyeKan, el grupo Los Hijos del Llaima, fueron parte de quienes cantaron a la protección de nuestras culturas, tradiciones, nuestros alimentos y semillas.

En particular, las ciudades de Chillán y Temuco establecieron iniciativas para la preservación de la cultura culinaria: “El Fogón de Degustación de la Feria de la Biodiversidad”, en la ciudad de Chillán fue una nueva expresión de esta exposición, que reunió a comunidades de alimentos y productores de Chile y Latinoamérica en torno a la uva país/moscatel de Alejandría, kinwa mapuche, merkén, harinas de frutos del bosque, morchella, flores nativas comestibles, huevos azules y maíz originario.

En el mismo sentido “La Cumbre del Ñielol”, en la ciudad de Temuco, generó encuentro entre comunidades indígenas, campesinos, representantes de curadores de semillas de América Latina, representantes gubernamentales, profesionales, técnicos, representantes de organizaciones de la sociedad civil. El menú en esta ocasión incluyó la degustación de sopaipillas con linaza, tortillas, pan integral, pebre de cochayuyo, pastas con hierbas aromáticas del campo, merkén de Lumaco; cazuela de gallina de campo, costillas de cerdo ahumado, budín de kinwa con yuyo, guiso de digueños, guiso de habas, papas doradas con rocío de albahaca; ensaladas de hojas surtidas, ensaladas de nalcas; postres de nalca con frutillas, crema de kinwa con salsa de betarraga; jugos de nalca, jugo de kinwa, jugo de espinacas, jugo de frutillas; café de trigo y té de hierbas.

La Campaña Nacional La Ollita Encantada se inicia todos los años con los anuncios de la primavera en el mes de octubre. Para el año 2009, su sentido estará orientado a los mercados locales y a la expresión de la juventud del campo y de la ciudad.

CLAUDIA VALDÉS, PRESIDENTA DE LA AGRUPACIÓN DE MUJERES ARTESANAS Y PRODUCTORAS AGRÍCOLAS DE CHACABUCO-AMAPACH, COORDINADORA DE LA SEGUNDA CAMPAÑA LA OLLITA ENCANTADA, EN LA COMUNA DE LAMPA

“Estamos muy contentas de ver el resultado de esta actividad, nos encontramos con compañeras, con amigas de regiones, pudimos compartir, saborear, degustar, conocer y aprender de los platos típicos de cada región. Fue un desafío grande y estamos muy satisfechas. Se pudo instalar el mercado local. Nos llena el corazón el saber que las mujeres se van contentas, al haber abierto esta ventana.

Es una oportunidad para todas las mujeres. Queremos que se sigan desarrollando, queremos que sepan que juntas somos invencibles y solas somos invisibles. Que se sigan reuniendo las mujeres, juntas se puede, podemos llegar, podemos entregar nuestros conocimientos, no es tiempo perdido, nuestros hijos también se están empapando de ellos. Estamos entregando cultura, valorando todos los saberes de las mujeres y sus semillas, estamos satisfechas al haber realizado esta Campaña”.



Claudia Valdés

ASOCIACIÓN INDÍGENA RELMU WITRAL

Trama y Urdiembre: Desarrollo Económico y Pertenencia Cultural

EL ORIGEN

Hace ocho años comienza a gestarse en la comuna de Tirúa, Región del Bío Bío, lo que hoy se conoce como la Asociación Indígena Relmu Witral, integrada en la actualidad por 19 grupos de mujeres mapuche-lafkenche dedicadas a la creación, producción y comercialización de tejidos a telar basados en la cultura y tradición mapuche. La idea de formar esta Asociación fue impulsada fundamentalmente por dos asesores externos, el padre Pablo Castro, responsable de la Misión Jesuita en Tirúa, y Miriam Espinoza, en ese entonces encargada de la Oficina de la Mujer de la Municipalidad de Tirúa, y surge durante el año 2001 cuando Rosa Cayupe, tejedora de Ponotro, le pide ayuda al padre Pablo Castro, para darle continuidad a “proyectos de tejido que se venían implementando y que se quedaban en las fases de capacitación y producción, sin incluir la comercialización”¹². A partir de esto, Pablo Castro junto a Miriam Espinoza, y con la ayuda de Francisca Ibieta¹³, comenzaron a identificar a los grupos de mujeres que se vinculaban de alguna forma con el tejido a telar, naciendo la idea de que las mujeres de Tirúa podían asociarse para comercializar sus tejidos.

De este modo, se comenzaron a hacer las gestiones para que la Relmu Witral fuese tomando forma. El primer paso fue llevar la propuesta de asociatividad a los diferentes grupos de la comuna identificados anteriormente, la que consistía fundamentalmente en que la Asociación pertenecería a las tejedoras y compraría sus productos pagándolos en el momento de la entrega, sistema innovador, ya que lo usual en experiencias similares es dejar los productos a concesión. Además, la Relmu Witral comercializaría los tejidos a través de la articulación con diferentes instituciones y agentes de apoyo, y a su vez las futuras socias debían involucrarse en el proyecto, a través de la toma de decisiones y asumiendo las responsabilidades y compromisos necesarios.

¹² Roberto Concha Mathiesen. Documentación en terreno, Relmu Witral: Telar de Arcoiris. Primer Concurso de Buenas Prácticas para el Desarrollo de los Territorios. SUBDERE.

¹³ En aquel entonces voluntaria del Hogar de Cristo y luego encargada de Comercialización de la Asociación Relmu Witral.

“Visitamos como nueve grupos y aceptaron cinco, se atrevieron con dudas, porque plata para comprar los tejidos teníamos, entonces si nos aseguran comprarnos los tejidos un año. Los primeros tejidos los compramos, pero sin control de calidad, sin medida, después decíamos qué precio le ponemos...” (Miriam Espinoza, asesora, ex encargada de la Oficina de la Mujer, Municipio de Tirúa)

Entre los compromisos asumidos por los grupos de mujeres que aceptaron la propuesta, estaba la capacitación en tejido a telar, dibujos y teñido con tintes naturales. Antes de comenzar a producir tejidos para la venta, asistieron durante seis meses a las jornadas de capacitación, llevadas a cabo por Dominica Quilapi, experimentada tejedora del sector de Huape, cercano a Tirúa. Estas jornadas han sido de suma importancia para el desarrollo de la Asociación, dado que entre las mujeres de esta zona desde hace bastante tiempo predominaba la práctica del “tejido liso”, sin dibujos y con colores naturales. De este modo se ha contribuido al rescate de la técnica del tejido a telar como se hacía en tiempos pasados, y además de las enseñanzas entregadas por Dominica Quilapi, las mujeres comenzaron a recurrir a las ñañas, a las más “viejitas”, para preguntarles cómo se hacía antes, cuáles son los arbustos, hierbas o flores con las cuales teñían y qué colores da cada uno de ellos. Todo esto demuestra que la creación de la Relmu Witral ha jugado un rol significativo en la recuperación de esta técnica, en la conformación de redes sociales y de confianza entre las mujeres, elementos de suma importancia para el éxito de un proyecto de asociatividad como éste.



Trabajos en Relmu Witral

SU FUNCIONAMIENTO

Dados los primeros pasos, la Asociación comenzó a funcionar y a posicionarse dentro de la zona, razón por la que grupos que en un comienzo no habían aceptado la propuesta y otros que se fueron enterando en el camino lo que la Relmu estaba desarrollando, comenzaron a acercarse para incorporarse a la Asociación, asumiendo los compromisos necesarios.

Actualmente, la Relmu Witrál está compuesta por 17 grupos y 160 mujeres. Su funcionamiento está basado en la elección de dos representantes de cada grupo, ellas son quienes asisten a las asambleas mensuales, donde se toman la mayor parte de las decisiones y difunden la información a cada uno de los grupos en sus respectivas comunidades. También se escoge una directiva compuesta por cinco mujeres, que dura dos años en ejercicio, quienes son las encargadas de tomar decisiones de tipo administrativo y técnico, además la presidenta es contratada por la Asociación como encargada de sede. También se realiza en marzo de cada año una cuenta pública, a la cual son convocadas la totalidad de las socias y es el momento en el que se elige cada dos años a la directiva.



Trabajos en Relmu Witrál

Entre las actividades más importantes de la Relmu Witral está la recepción de tejidos, actividad que se realiza dos días al mes, los que coinciden con el día de pago. En esa ocasión las mujeres llevan los tejidos producidos durante un mes, según los requerimientos de la Asociación, los cuales se informan en la asamblea mensual. La lista de prendas a recibir es confeccionada de acuerdo al stock y los pedidos que la Relmu recibe desde las tiendas donde se comercian los productos.

Una de las labores más importantes en la recepción de tejidos es el control de calidad, actividad realizada por dos mujeres, escogidas entre las mejores tejedoras de la Asociación una vez al año. Su labor consiste en revisar los productos de acuerdo a los estándares de calidad propuestos y acordados por todas, en definitiva, deben medir las prendas, las que pueden ser calcetines, bufandas, ponchos, gorros, murales, alfombras, frazadas, entre otras; deben revisar que el tejido esté lo suficientemente apretado o suelto, según lo requiera la prenda, pesar la lana, en caso de que la entrega consista solo en lana hilada y teñida. De todo ello depende la cantidad de dinero que reciban las mujeres. La recepción de tejidos es también una instancia para compartir con las demás mujeres, conocerse, saber quiénes son y generar redes sociales, de confianza y apoyo mutuo en diferentes ámbitos.

Desde sus inicios, la Relmu Witral se ha vinculado de diferentes formas con distintos organismos. Entre los primeros que dieron apoyo de alguna manera a la conformación de la Relmu Witral están la Municipalidad de Tirúa, a través de la que obtuvieron en comodato el terreno para la construcción de la sede, la misión Jesuita, la ONG Cemuri, el Grupo de Amigos de Tirúa-Francia. También se han vinculado con SERCOTEC, CONADI, el Gobierno Regional, INDAP, el Programa Orígenes, fundamentalmente a través de concursos de distinto tipo, con la Forestal Arauco, la Universidad del Desarrollo, la Red de Comercio Justo, y Artesanías de Chile, en cuyas tiendas se venden los tejidos producidos por las mujeres de la Relmu Witral. A través de estos organismos han ido generando una red de contactos que les ha permitido posicionarse dentro del mercado de los tejidos a telar y comenzar a acceder al mercado, incluso a nivel internacional.

Como Asociación han realizado algunos viajes al extranjero, apoyadas principalmente por el Grupo de Amigos de Tirúa-Francia y SERCOTEC. Viajaron a Francia, Bélgica e Inglaterra, “fuimos dos tejedoras y la encargada comercial de la época, eso fue a través de un proyecto Sercotec para buscar nuevos mercados... llevamos harta mercadería, se vendió casi toda y nuestros contactos se quedaron con el resto y cuando la vendieron nos enviaron el dinero y con esa plata tuvimos que subsistir tres meses” (María Angélica Pérez Pilquiman, presidenta de la Asociación). La presidenta de la Asociación realizó una pasantía a Japón en el marco del Plan Territorio Arauco y el convenio suscrito entre SUBDERE y la Agencia de Cooperación Japonesa JICA, para fortalecer el trabajo de las Oficinas Provinciales de Desarrollo Productivo.

A ocho años de la creación de la Relmu Witral, su presidenta, quien forma parte de ella desde el inicio, mira hacia atrás y plantea que han ido alcanzando logros, a pesar de que en un comienzo no tenían metas claras. “Todos los años subimos nuestras ventas, cada vez hay más contactos, nuevas tiendas que se abren hacen pedidos”, comenta María Angélica Pérez, sin embargo reconoce que están fallando en términos de liderazgo, pero están pensando cómo fortalecer esa área a través de proyectos, porque cada vez más se requiere representantes de la Asociación en las distintas instancias que se van presentando.

EL VÍNCULO CON EL TERRITORIO: DESARROLLO E IDENTIDAD TERRITORIAL

Ésta es sin duda una experiencia que aporta al desarrollo económico de la comuna de Tirúa, a través de la creación, producción y comercialización de tejidos a telar. En ella se conjugan lo material y lo simbólico, incorporando las potencialidades del territorio y el capital cultural de las mujeres que le dan vida a la experiencia y el cual ha sido fortalecido mediante las capacitaciones realizadas a la totalidad de las socias de la Relmu Witral.

Uno de los vínculos más fuertes de la Relmu Witral y sus socias con el territorio se traduce en el uso de los recursos naturales con los que éste cuenta, las plantas, flores, árboles y arbustos desde donde provienen los tintes usados para teñir la lana. En este sentido, el territorio se configura como el espacio donde sus habitantes cuentan con los recursos necesarios que garantizan la práctica realizada por las mujeres de la Relmu Witral. En definitiva, se están beneficiando de las potencialidades del territorio que habitan para desarrollarse en términos económicos y culturales, rescatando la tradición del telar mapuche, su iconografía y forma de trabajar.

“Los tintes los voy a buscar cerca de donde vivo, de repente flores... voy con mi mamá, ella igual teje y mi cuñada también y vivimos cerquita, así que generalmente vamos la tres y de repente mi papá también nos va a buscar los tintes... lo que más se usa para teñir son las hojas, los frutos que salen para el verano y las flores”, comenta María Angélica Pérez.

A través de esta actividad que reporta ingresos para la familia en una zona caracterizada por altos índices de pobreza material, se están recuperando prácticas significativas de la cultura mapuche, que se estaban perdiendo, lo que ha permitido que las mujeres miren hacia atrás, miren su historia como parte del pueblo mapuche para reconocerse y unirse en ella y, de este modo, poder proyectarse en el tiempo como Asociación, pero también como parte de la cultura mapuche, a través de un arraigo tanto territorial como cultural.

LLAMILET HUENCHUÑIR, TEJEDORA Y TESORERA ASOCIACIÓN RELMU WITRAL

“Entré a la Asociación en el año 2006, hace tres años, en septiembre me recibí de la capacitación después de seis meses, eran tres días en la semana, la hacíamos en la sede de la Relmu, mi grupo es de acá de Tirúa y por eso la hicimos acá, pero el resto lo hace en sus sectores, en la comunidad, en sus sedes.

Yo creo que voy a seguir harto tiempo porque mal no me ha ido, a mí me sirvió, me gustó... me conocí con la gente, uno siempre conoce a los de los alrededores no más y ahora no porque son hartos grupos, conozco hartas personas y eso a uno le sirve mucho.

Aprendí a trabajar porque yo no sabía trabajar en cosas a telar, sabía lo básico, sabía hilar, sabía un poco tejer, pero no que digamos era experta en esto, sabía porque mi mamá tejía y de repente le iba a echar una hebrita de hilo y nada más, porque no sabía urdir, no sabía hacerle el término, no sabía hacerle nada... urdir es cuando estamos armando el telar, es cuando la hebra pasa para allá, para acá... eso se llama urdir, armar el telar, todo eso lo hacía mi mamá, dejaba todo listo poniéndole las cositas, los palitos que hay que poner, porque llevan unos palos, ella lo ponía todo, yo no tenía idea, cuando estaba todo listo preparado ahí iba yo y metía mano.



Llamilet Huenchuñir

Otra cosa importante es que las personas que ya no existen, los antepasados, ellas trabajaban así, con tinturas naturales, con estas cosas, pero nosotros no teníamos idea... el origen mapuche en cuanto a trabajar en lana de oveja se había terminado.

La idea de todo esto fue del padre jesuita, él dijo cómo se puede morir, enterrar lo que la raza mapuche trabajaba antes, nuestra raza... ellos hacían esto, pero nosotros no, pero los antepasados lo hicieron. Según mi mamá, ella siempre conversaba que se tiñe con eso, con un árbol... pero uno la escuchaba y nada más y tampoco decía lo voy a hacer, lo voy a intentar. Para mí fue novedoso cuando vi hervir una olla con unas barbas de esas de “gualle”, y las primeras clases una señora de Huentelolen nos vino a enseñar las primeras clases, vino a hacer hervir unas hojas y salían los hilos preciosos, ella sabía porque su mamá nunca perdió la tradición, ellos tienen un taller de cosas de esto, el padre la contactó, la busco y nos presentó”.

CIEM ACONCAGUA: Reciprocidad y procesos de largo aliento para desarrollo sustentable

El entramado de caminos que conectan las diferentes localidades de la Provincia de San Felipe está rodeado de plantaciones agrícolas, casas de adobe abandonadas, viñas, árboles frutales, pircas, tiendas de abarrotes, casas de madera, y villas residenciales, en una compleja combinación entre el mundo rural y urbano, pasado y presente, tradición y modernidad. La provincia se compone de ciudades medianas y localidades. Entre estas localidades se encuentra El Almendral, pueblo inserto en el tejido de caminos y senderos de la provincia a dos kilómetros de la ciudad de San Felipe.

Ya sea llegando desde San Felipe, o desde los caminos provenientes de otras localidades, el visitante se encuentra con una imponente Iglesia construida en el año 1872 y un restaurado convento Franciscano construido en 1865, que se habilitó como un Centro Cultural con un café en su costado. Estructuras de madera y adobe, con áreas verdes en su frontis, que se diferencian del resto de las estructuras que las rodean -mayormente residenciales y de servicios- y de la zona circundante por tener una puesta en valor que se contrapone al estado de deterioro en el que se encuentra el patrimonio arquitectónico que se observa en el camino hacia el Almendral, principalmente estructuras de madera, adobe y piedra heredadas del pasado hacendal.

Este remozado espacio forma parte del trabajo que la Corporación CIEM Aconcagua, una ONG que trabaja con la población local y de la provincia, viene realizando desde los años noventa.

Las personas de CIEM Aconcagua se encuentran involucradas con el desarrollo local del valle del Aconcagua desde fines de los años ochenta. Sin embargo, es a partir del año 1995, con el apoyo del Obispado de la provincia, que el proyecto se materializa en una Escuela de Artes y Oficios que tuvo como una primera labor restaurar la Iglesia San Antonio de Padua y el convento Franciscano ubicado en su costado que se incendió en el año 1990. Los primeros alumnos de la Escuela fabricaron las ventanas, las puertas y las vigas de la Escuela de Artes y Oficios que funciona hoy en día, principalmente como Centro Cultural.

¿POR QUÉ UNA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS?

Los profesionales de CIEM -técnicos y científicos sociales- buscaban aportar al desarrollo del Valle del Aconcagua desde el fomento productivo, en diversos ámbitos de la realidad local. Al ver que las personas de la zona no se definían como microempresarios, sino como campesinos y artesanos, repararon en la necesidad de que el apoyo al emprendimiento girara en torno a la recuperación de oficios para fortalecer lo que los habitantes concebían como propio, en vez de trabajar en pos de la idea de “empresa” y de productos empresariales ajenos a ellos.

Ocupando el Centro de Artes y Oficios como sede, CIEM Aconcagua desarrolló intervenciones para el fomento productivo en toda la zona correspondiente a la diócesis de San Felipe, que comprende la Provincia de San Felipe, Los Andes y Petorca, apoyándose en varios programas de gobierno (FOSIS, SERCOTEC, y la Comisión Nacional del Medio Ambiente, CONAMA) y ayuda financiera internacional como Misereor, Bilance, KNH, y Avina.

De a poco, a partir del trabajo con la comunidad y la propia visión de los profesionales, lo que en un principio se formuló como fomento productivo fue planteándose como desarrollo sustentable en los ámbitos económicos, sociales, ambientales y culturales, con un enfoque integral y transversal que determinó la forma de hacer las cosas en CIEM.

Todos los proyectos desarrollados en el valle impulsados por CIEM han surgido del diálogo entre los habitantes de la zona y los profesionales de la Corporación en procesos de largo aliento. Las personas que trabajan en la Corporación, consideran que para generar un desarrollo local sustentable es necesario activar elementos que están presentes en la zona y no importar elementos externos ajenos al “saber hacer” local. Por este motivo, todos los proyectos desarrollados tienen arraigo en procesos



Feria artesanal “El Rastro” Centro Cultural El Almendral



Cúpula de la iglesia San Antonio de Padua, El Almendral

identitarios de la zona, considerando que las personas son unidades insertas en sistemas económicos locales y, por lo tanto, cualquier cambio que se quiera realizar implica intervenir las dinámicas socioeconómicas que las afectan.

El equipo de trabajo de CIEM, entre los cuales hay profesionales de las ciencias sociales, voluntarios y técnicos en administración de empresas y trabajo social, entienden la relación con las personas de las localidades como un intercambio de conocimiento en el cual las comunidades aportan el extenso conocimiento local (en flora y fauna, arqueología, agricultura, etc.), y CIEM aporta el conocimiento técnico. De esta forma, el mundo local ha ido apreciando de a poco elementos de valor local o patrimonial. Estos procesos de largo aliento (de cinco a diez años) han desembocado en una serie de productos locales con gran potencia como, por ejemplo, un santuario de la naturaleza para un relicto de cipreses, un libro sobre las aves del valle, publicaciones sobre historias locales, etc. Productos que hacen visibles los elementos implícitos del territorio y que forman parte del conocimiento traspasado de persona a persona desde tiempos pretéritos. Una riqueza que solo pertenece a esa zona, a ese paisaje y a sus habitantes.

Actualmente, CIEM Aconcagua trabaja en una zona más reducida, de diez localidades, y aunque en un comienzo gran parte del trabajo fue financiado por programas del Estado, actualmente la Corporación ha ido tomando distancia de estos programas desarrollando un modelo de autogestión. Si bien la Escuela como tal se cerró el año

2004 cuando se acabó el financiamiento externo, los cursos no se cerraron y se continúan realizando a bajo costo.

Jorge Razeto, director de la Corporación, define a la institución -más allá de denominarse formalmente como una Organización No Gubernamental-, como una iniciativa privada sin fines de lucro con sentido público, enfocado hacia el bien común, que busca tener una influencia en el desarrollo local y poner en la agenda los temas que considera relevante para el desarrollo sustentable del valle.

TRUEQUES Y ALIADOS

En esa lógica, la Corporación ha ido construyendo una red de trabajo, desarrollando alianzas con diversos profesionales, instituciones públicas y privadas. Entre las instituciones públicas se encuentran los aliados naturales de la Corporación: las municipalidades; y entre las privadas están las instituciones académicas, principalmente universidades. El énfasis en la relación que la Corporación establece con estas instituciones y personas está puesto en desarrollar temas en conjunto. Si bien los recursos siempre son escasos en CIEM, la búsqueda de aliados y el trueque que se hace con ellos no tiene la finalidad de obtener recursos financieros, sino más bien complementar el trabajo desarrollado en el Centro Cultural y en el valle, bajo una lógica de intercambio. ¿Qué es lo que se intercambia? Servicios, ideas, espacio físico, prácticas



Interior del Centro Cultural El Almendral, Escuela de Artes y Oficios

profesionales, acciones, información, etc., respaldados en relaciones de confianza e intereses en común. Por ejemplo, una universidad del sector puede necesitar un espacio para realizar una actividad, mientras que, por otro lado, la Corporación puede necesitar una charla universitaria en una localidad; un municipio puede necesitar una asesoría técnica en arqueología, mientras que, por otra parte, la Corporación puede necesitar un vehículo o una sede para alguna actividad en una zona aislada.

En esta economía de intercambio de objetos y servicios nos podemos preguntar ¿cómo se puede desarrollar la autogestión?, ¿cómo se financia la Corporación y el Centro Cultural? Durante los últimos cinco años, CIEM Aconcagua ha estado resolviendo estas preguntas generando estrategias tales como arrendar salas y patios del Centro Cultural, postular a licitaciones para realizar actividades, hacer talleres autofinanciados, gestionar una pequeña imprenta, etc. No es un camino fácil ni estable, lo que significa que para varios, su sueldo no proviene del trabajo en la Corporación y tienen un camino complejo aunque interesante hacia delante.

Por otro lado, existen varios proyectos que comenzaron a gestarse hace más de diez o cinco años y que han tomado vuelo propio. Las personas de las localidades involucradas ya han logrado independizarse del apoyo de la Corporación para apropiarse de los proyectos y darles forma, por ejemplo en el ámbito de gestión en conservación de áreas protegidas y en turismo sustentable.

Además, entre el año 2008 y el 2009 han agregado algunos servicios al Centro Cultural, como son la cafetería con Internet, abierta para el uso de la comunidad y una hostel ubicada en la parte trasera del Centro en el cual se puede alojar a bajo costo.

La Corporación CIEM Aconcagua y el Centro Cultural que ha desarrollado junto a la comunidad, constituyen un desafío para otras instituciones y para formas más estáticas y convencionales de hacer las cosas. El respeto hacia la cultura existente en el sector y hacia las vocaciones artísticas y productivas; la valoración del conocimiento empírico local y la disposición para trabajar en tiempos a escala humana, es decir a cinco, diez o quince años plazo; son factores que inciden en el tipo de productos y de desarrollo generados. La apropiación de las personas de sus propios procesos de desarrollo y la capacidad generada en ellos para dinamizar su patrimonio y fortalecer lo que los hace diferentes, son el resultado de la puesta en práctica de una mirada integral y respetuosa, y una constante afirmación de que la manera de hacer las cosas es igual de importante que lo que se hace: tanto el fondo como la forma deben surgir desde sus protagonistas.

VIRGINIA ÓRDENES, ARTESANA NACIDA EN EL ALMENDRAL, ACTUALMENTE VIVE EN UNA CASA FRENTE AL CENTRO CULTURAL

“Hace 16 ó 18 años los artesanos de San Felipe nos organizamos bajo el amparo de CIEM después de perder fuerza en la venta de artesanías. El encuentro con ellos fue recíproco, ellos sabían la inquietud que teníamos. Al principio nos dieron ayuda económica, lo cual fue importantísimo, para mí sobre todo.

Yo todavía estaba educando a mis hijos cuando fui a comprar el horno con un préstamo de ellos para iniciarme tejiendo, porque el grueso mío es tejer, tejido a croché, con cosas que invento yo. El horno me complementó el ingreso que yo necesitaba ganar, porque el croché da poco, esa es una artesanía que se vende poco y que es cara, pero tenía que hacer algo para ganar dinero para educar a mis hijos. Yo tengo buena mano para cocinar, sabía hacer empanadas, de siempre hacía. El horno me sirvió para vender empanadas el fin de semana.

Yo no me sentía tomada en cuenta por nadie, la municipalidad ni siquiera nos daba un lugar donde estar, nosotros les pagábamos más de un millón de pesos para ponernos una vez al año, cobraban un millón cuatrocientos, en los años que yo le hablo, 18 años atrás, y acá jamás, nunca nos han pedido siquiera para la luz, aunque se da

un porcentaje que se recolecta para pagarle a la persona que viene.

Antes de organizarnos como artesanos yo era una dueña de casa común y corriente, trabajando en hartas cosas. La artesanía la pude retomar cuando CIEM nos apoyó. El Centro me ayudó para seguir, para tener la profesión, porque para mí es una profesión. Más encima que estoy pintando. Ahora estamos, en el curso de arte, que nunca había hecho. Yo pintaba sola, y ahora ellos tienen talleres.

Ellos nos mantienen unidos, porque nos aglutinan. Nos ayudan con los proyectos, nos hacen cursos, a mí me siguen enseñando. La niña que me asesoró, hasta el día de hoy me ayuda. Para mí el Centro Cultural es todo. Me dio la posibilidad de elegir y dedicarme a lo que yo quiero porque a lo mejor si hubiese estado sola, hubiese tenido que buscar un empleo en cualquier cosa”.



Virginia Órdenes

An aerial photograph of a city at sunset. The sky is filled with vibrant orange and red clouds. In the foreground, a large, ornate church with multiple domes and spires is brightly lit, contrasting with the darkening city. Other buildings and structures are visible in the background, some with lights on. The overall scene is a mix of urban architecture and natural beauty.

Capítulo

4

Conclusiones y Prospectiva

IDENTIDAD COMO ELEMENTO BASE PARA PROFUNDIZAR LA DESCENTRALIZACIÓN. LOS DESAFÍOS QUE VIENEN

“La identidad es un derecho humano fundamental, el primero y el más importante. Es el derecho a ser el que uno es, o el que uno está llamado a ser. Cuando no hay identidad se borra el marco y el eje que da sentido a la persona y a la comunidad”¹

LA IDENTIDAD EN EL DEBATE

Sabemos que la descentralización es un proceso de carácter eminentemente político, asociado a principios, valores y prácticas que contienen implicancias y requerimientos para los organismos de administración y gestión nacional, regional y municipal, y orientan la formulación de políticas públicas en esa dirección. Sin embargo, este proceso también requiere de un tejido social fuerte, entendido como un activo ciudadano con capacidad de mirar su entorno y participar del sistema de toma de decisiones desde sus propias necesidades y proyecciones.

Este tejido social fortalecido y activo, al ser visto como soporte y motor del proceso de descentralización, puede generar procesos desde los territorios. Ese es el acento actual que tiene el cómo abordar y avanzar en la profundización de los procesos de descentralización del país hoy: **descentralización de manera endógena**, que ponga el territorio y sus habitantes en el centro de la discusión.

El gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet se hace cargo de esta premisa y es así como desde su Programa de Gobierno se señala: “La verdadera descentralización tiene esa doble dimensión. Por un lado, la de borrar las fronteras internas que diferencian las posibilidades de las personas a ejercer sus derechos y emprender sus proyectos. Por otro, la de reconocer la diversidad de las comunidades que integran la nación, dándoles la capacidad de organizar su espacio cotidiano sobre la base de su identidad y sus necesidades”.

En este sentido, asumiendo su misión y objetivos la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo implementó distintas líneas de acción que dan cuenta de esta mirada². Durante el año 2009 se llevó a cabo un proyecto de debate nacional que invitó a pensar en un Chile diverso, reconociendo las

¹ Fidel Sepúlveda Llanos. “Identidad y diversidad de cara al Bicentenario”. En Revista Patrimonio Cultural, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, N° 47, año XIII, otoño 2008. Discurso pronunciado por el académico, escritor y poeta en un Congreso de preparación al Bicentenario, organizado en Concepción por una serie de instituciones regionales en octubre del año 2005.

² El Programa de Fortalecimiento de Identidad Regional, expuesto a través de esta publicación y el Sistema de Buenas Prácticas para el Desarrollo de los Territorios – www.territoriochile.cl – van en esta senda.

diferencias y potencialidades propias de los territorios, buscando avanzar hacia la construcción de un nuevo pacto por la descentralización³.

Sobre esto, el informe de Chile de los Estudios Territoriales de la OCDE⁴ enfatiza que Chile ha implementado políticas territoriales que otorgan prioridad a la descentralización, ‘como una forma de adaptar las políticas públicas a las características y activos de sus diversos territorios y así liberar su potencial’, sin embargo, el avance es irregular. Así entonces, se sugiere que debieran combinarse los objetivos de las políticas nacionales con una mayor participación de los actores regionales en el diseño de una agenda territorial, basada en las fortalezas y oportunidades regionales.

La discusión se basa entonces en una visión particular de la descentralización que la liga al desarrollo y que va de la mano con la construcción una sociedad más democrática. La tarea a futuro es entonces, potenciar el desarrollo regional y local junto con una relación Estado-sociedad civil fortalecida.

En consecuencia, en este debate resulta estratégico contar con una masa crítica regional, entendida como aquella que manifiesta o posee potencialmente la capacidad de vincularse entre sí de modo proactivo y de modificar sus relaciones con actores externos relevantes -convirtiéndose en interlocutor válido-, de tal modo de incidir en las orientaciones y el desarrollo del proceso descentralizador. De ahí la relevancia de contar con actores regionales fortalecidos, con identidad y capacidades suficientes para levantar proyectos y visiones compartidas de su desarrollo.

La masa crítica incide directamente en el destino de la región y localidad, en la medida que la integran actores sociales involucrados con las dinámicas del territorio capaces de intervenir en él, los que a su vez poseen un fuerte sentido de pertenencia y vinculación a su cultura. Sumado a esto, esta masa crítica es capaz de compartir una visión y proyección de futuro, pudiendo llegar a consensos para potenciar las oportunidades del territorio en el que residen e interactúan.

De esta forma, la identidad se posiciona aquí no solo como lo que permite a las personas comprenderse entre sí e ir construyendo el tejido social de su región o localidad, sino también, y por sobre todo, como un atributo que relevar a la hora de fortalecer los procesos de descentralización para el desarrollo de los territorios.

3 Ver Documento de Síntesis y Propuestas Finales de Mesas de Trabajo en el Marco de la Agenda de Políticas para la Descentralización (abril – agosto 2009), en www.subdere.gov.cl.

4 Estudios Territoriales de la OCDE, Chile. 2009

IDENTIDAD Y DESARROLLO

Para hablar de identidad para el desarrollo es necesario observar ésta desde diversas dimensiones. En primera instancia, como principio inicial y orientador como nos señala González Meyer “la identidad en la medida que está asociada a una cultura (local) debe ser el punto de partida para orientar el desarrollo”⁵. De esta forma, debe estar presente y ser protagonista desde: el reconocimiento histórico, social y político; como sentido de pertenencia, identificación y distinción; desde los saberes y haceres tradicionales e innovadores, y las acciones y espacios de valorización económica y productiva.

La profundidad histórica, social y política de los territorios siempre ha existido, sin embargo reconocerla nos presenta el desafío de abordar el desarrollo con una mayor complejidad. Se deben visibilizar entonces las manifestaciones concretas y tangibles que crean y recrean las diferentes culturas de nuestro país, que se observan en la diversidad.

Pertenecer a algo, definirse como parte de un grupo y diferenciarse de otro es una necesidad inherente a todos los seres humanos. Compartir códigos y símbolos es esencial para poder vivir en sociedad y funcionar en ella.

La adscripción a referentes tales como el país o a la región adquiere fuerza o se debilita dependiendo del momento histórico. Es así como los altos niveles de orgullo y confianza de los chilenos por sus regiones, expuestos en las páginas siguientes son antecedentes relevantes al momento de abrir nuevos espacios para las identidades regionales y la promoción de ciudadanos comprometidos con el devenir de sus regiones.

Otro aspecto relevante de las identidades, vinculado al desarrollo de las regiones y los territorios, es la diferenciación, y el potencial social y económico de esa diferenciación. Al reconocer que existen múltiples culturas e identidades, se evidencian las particularidades que tiene cada territorio, que toman forma de oficios, maneras de hacer las cosas, de pensarlas, de interpretar el espacio natural circundante, construir el paisaje e interactuar con otras localidades, regiones y países. Fortalecer estas particularidades o diferencias no solo estimula el compromiso de sus habitantes con el lugar en el que viven, sino también les da un valor (atributo) específico a ese lugar.

No cabe duda entonces, respecto de la transversalidad de la cultura y las identidades en la planificación regional y local. Ya sea en su sentido más básico, para entender los territorios, ya sea porque en ellas se gesta el compromiso afectivo con éste, por las capacidades y características particulares que se construyen y forman parte de las identidades, como también por el potencial que tiene para generar procesos colectivos.

⁵ En González Meyer Raúl. “Identidad y Desarrollo Regional” IV Encuentro Nacional de Estudios Regionales, 2006, organizado por Red Sinergia de Universidades Regionales.

vos. Lo cultural va más allá de lo simbólico y lo pintoresco, tiene que ver también con el hacer y con el ser social. “...la identidad cultural entendida como proceso, es el recurso, potencialidad y dinámica mediante las cuales, los colectivos humanos se transforman en sujetos de acción en contextos específicos”⁶

Desde esta comprensión, queremos reforzar la proyección de la cultura e identidad para el desarrollo de los territorios desde las siguientes orientaciones:

- La cultura e identidad como bases de las capacidades de desarrollo endógeno, desde los sentidos de pertenencia y distinción, desde el reconocimiento histórico y social de individuos y colectivos para levantar proyectos desde los actores articulados y participando en los ámbitos decisionales.
- El valor de la identidad para el desarrollo de los territorios. Valorización social, creativa, económica y productiva de la identidad para el desarrollo.
- La transversalidad de la cultura e identidad en la planificación, levantando políticas regionales y locales pertinentes, y fortaleciendo a los gobiernos regionales y locales y organismos sectoriales para que desarrollen una mirada integral del territorio.

La identidad regional y local hace referencia al proceso a través del cual las personas identifican un territorio y se identifican con él. Por lo tanto, es fundamental para asegurar la participación pública en la planificación, y para generar pertinencia de estos procesos de planificación.

En Chile las características, cualidades y sentidos de la(s) identidad(es) regionales y locales ligadas a los procesos de desarrollo, no son de amplio conocimiento⁷, pero contamos hoy con algunos datos recientes que junto a los resultados obtenidos a través de los Estudios de Fortalecimiento de Identidad Regional⁸, contribuyen a comprender la relevancia de las identidades en los procesos de desarrollo y toma de decisiones a nivel territorial.

6 Guell, Pedro “La identidad regional como factor y objetivo del desarrollo humano autosostenido”, Revista Universum N°11, U. de Talca. 1996. pág. 62.

7 Si bien han existido una serie de esfuerzos públicos y privados - especialmente académicos - en la descripción y comprensión de las identidades de los territorios del país y se han desarrollado múltiples proyectos de fortalecimiento de las identidades por parte de diversos actores sociales, especialmente asociados a los ámbitos culturales y de desarrollo productivo local, éstos han estado desvinculados de los procesos de planificación del desarrollo y reducidos a escalas locales, sin abordar su dimensión regional.

8 Ver capítulos 1 y 2 de este Libro.

LA REALIDAD EXPUESTA

Las culturas e identidades de nuestro país se desarrollan en contextos y geografías específicas. Los paisajes originados surgen de componentes tanto materiales como inmateriales y generan, a su vez, expresiones, percepciones y relaciones que conforman un complejo mapa de realidades. ¿Cuáles son los referentes identitarios de nuestras regiones? ¿Existen identidades características de nuestras divisiones políticas- administrativas?

Nuestro país y nuestras regiones están compuestos por una diversidad que es necesario reconocer en su profundidad y dinamismo, una diversidad sin la cual cualquier acción pierde fuerza y relevancia. De esta forma nos es útil observar, los sentidos de pertenencia, los cambios de estos y sus adaptaciones y percepciones.

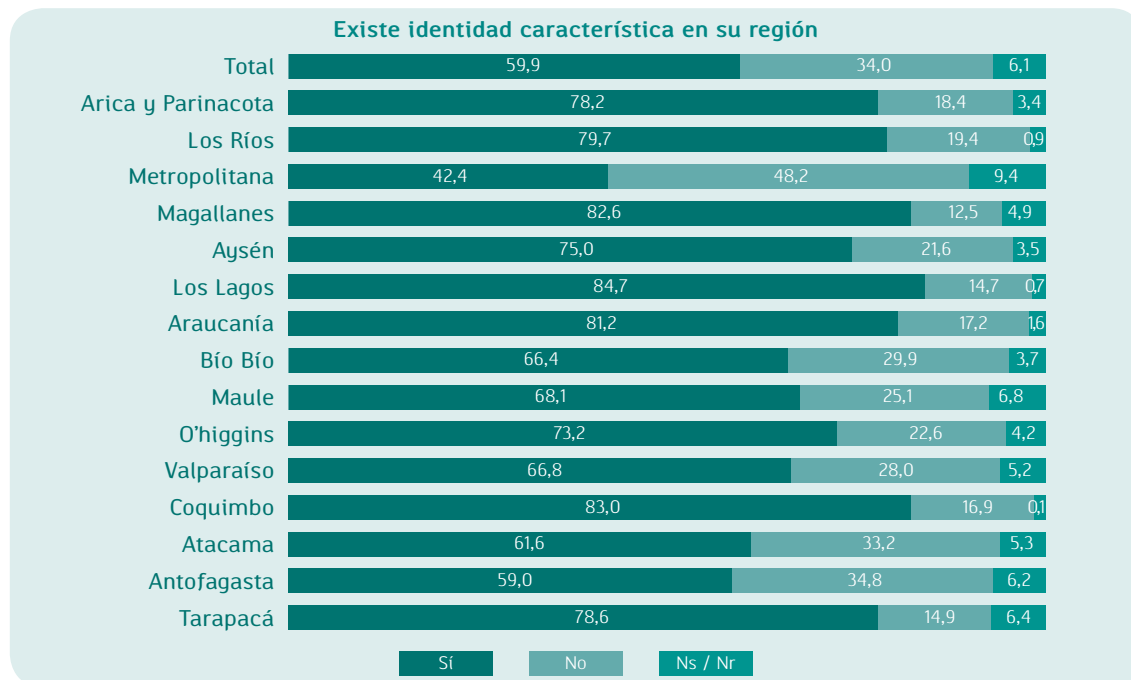
Los sentidos históricos y de identificación. Fortalecer identidades en el paisaje descrito no es solo relevante, sino en alguna medida también urgente. La ausencia de referentes colectivos nos deja aislados y frustrados, desencantados y desconfiados de nuestros coterráneos. Por su parte, por mucho tiempo, la política pública se preocupó de construir “el” referente colectivo: un imaginario nacional que tuviera supremacía por sobre otros imaginarios como los regionales y locales.

Si bien la historia de nuestro país se ha desarrollado de esa forma -a la cual podríamos agregar un proceso de creación de las regiones centrado en aspectos administrativos, sin considerar los elementos socioculturales presentes en los territorios-, el terreno sobre el cual buscamos fortalecer sentidos de pertenencia no es absolutamente infértil. Aunque no existe una clara armonía y apego emocional hacia nuestras regiones, sí hemos advertido que existe un alto sentido de pertenencia. En ese sentido, no es menor que gran parte de los ciudadanos considere que existe una identidad regional característica, según se aprecia en los resultados recogidos por el Barómetro Regional, SUBDERE, 2009.⁹

Al comparar esa información por región, existen diferencias territoriales importantes en las que se observan regiones más fuertes que otras en la construcción de imaginarios identitarios. La Región Metropolitana es la región aparentemente con “menos identidad característica” que el resto, ya que el 48% de los encuestados de esa región consideran que no tiene una identidad característica, lo que se contrapone a las regiones de Los Lagos, Coquimbo, Magallanes y La Araucanía, en las cuales más del 80% de los encuestados consideran que sí existe una identidad característica de la región.

⁹ El Barómetro Regional responde a la tarea de disponer de información permanente y actualizada por regiones, indagando en las percepciones ciudadanas acerca de los temas relacionados con la acción pública regional y el proceso de descentralización.

¿Existe una identidad característica en su región?



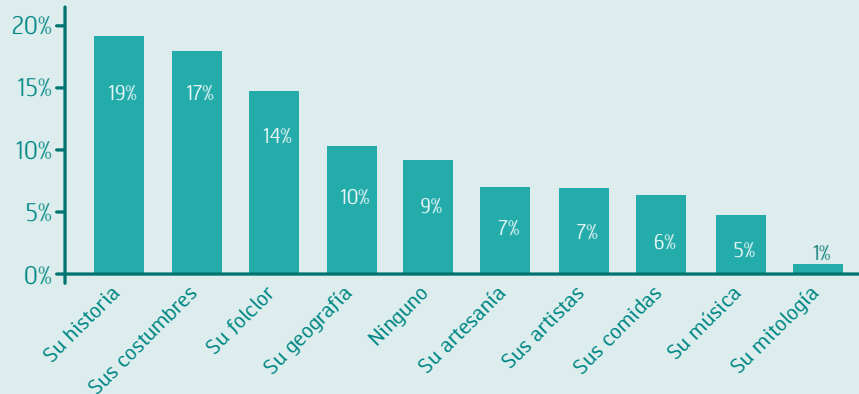
Barómetro Regional (2009)

Otro antecedente relevante de la misma encuesta nos señala que las personas entrevistadas no encasillan esa identidad característica en referentes rígidos y homogéneos, sino que existe una amplia gama de elementos en los cuales las personas creen que se expresa la cultura de su región, como por ejemplo, las fiestas religiosas, las formas de relacionarse, la predisposición alegre, la capacidad emprendedora, etc.

Por otro lado, podemos observar que en esta diversidad de elementos hay algunos más centrales que otros como la historia y las costumbres regionales, puesto que ambos fueron los más mencionados al preguntarles a los encuestados cuál era el principal aporte de su región al país.



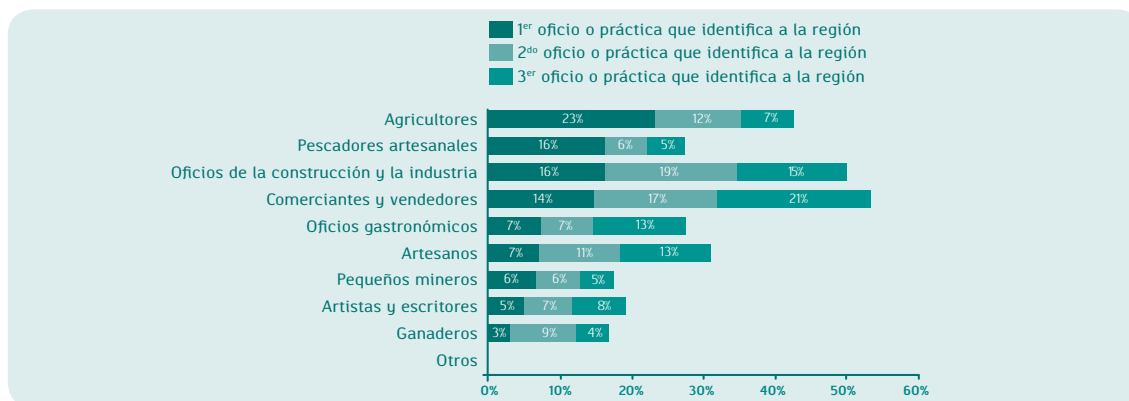
Principal aporte de la Región a la Cultura del País



Barómetro Regional (2009)

Las Prácticas cotidianas. En relación a los oficios o prácticas que más identifican a cada región por orden de importancia, se puede observar la predominancia de la agricultura, luego la pesca artesanal y los oficios de la construcción y la industria. Si bien en términos de infraestructura y composición de las regiones, nuestro país es predominantemente urbano - según el último censo de 2002 del INE, la población rural solo representa el 13,40% de la población total del país (INE, 2008: 41) -, la mayoría de los encuestados asociaron sus regiones a prácticas del mundo rural y campesino, aunque también se mencionaron otras prácticas como los comerciantes, los oficios gastronómicos, los artesanos y los pequeños mineros.

Oficios o Prácticas que Identifican a la Región



Barómetro Regional (2009)

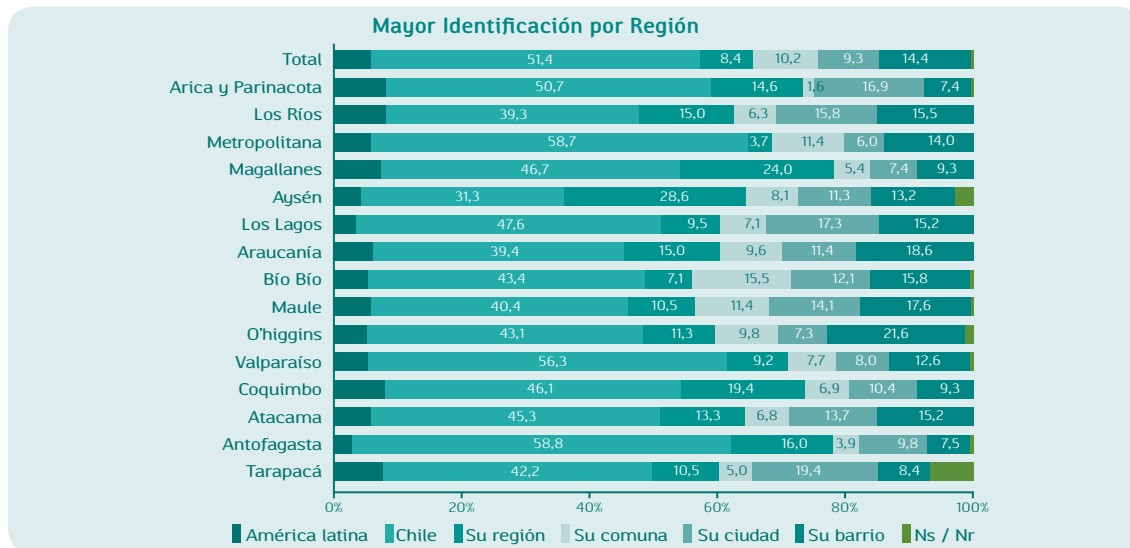
Este es un universo rico por explorar dada la distancia entre las prácticas económicas formales que efectivamente aportan más ingresos a la región y al país, y aquellas que los habitantes consideran que identifican a la región.

Identificación con el territorio. Pero ¿cuán fuerte son estas nociones en relación a las categorías más amplias como el país, o más locales como el barrio? Efectivamente, las identidades prioritarias de las personas según la encuesta, apuntan en primer lugar a sentirse chilenos, y en segundo lugar a pertenecer a su barrio. Al consultarles a los encuestados cuál era su identidad prioritaria (Barómetro Regional), un 51,4% de los encuestados manifestaron que era Chile, un 14,4% su barrio y solo un 8,4% su región.

Esto se puede observar también en alguna medida en la encuesta Bicentenario 2007 (Pontificia Universidad Católica de Chile y Adimark), aunque en ella tanto el barrio como la comuna pierden protagonismo frente al país, la ciudad y la región. Al consultarles a los encuestados en qué medida se identifica con Chile, su ciudad, su región, etc. un 78% se sentía muy identificado con Chile, un 61% muy identificado con su ciudad, porcentaje que se repite para la región y que disminuye a 54% para el barrio.

Si diferenciamos los resultados de la encuesta Barómetro Regional tomada este año en sus resultados por región, podemos observar que son Magallanes, Aysén y Coquimbo las regiones en las cuales los habitantes sienten mayor identificación, mientras que en las regiones de Arica y Parinacota, Metropolitana, Valparaíso y Antofagasta, los habitantes encuestados tienen una identidad nacional que prima sobre las demás.

Nivel de Identificación por Región



Barómetro Regional (2009)

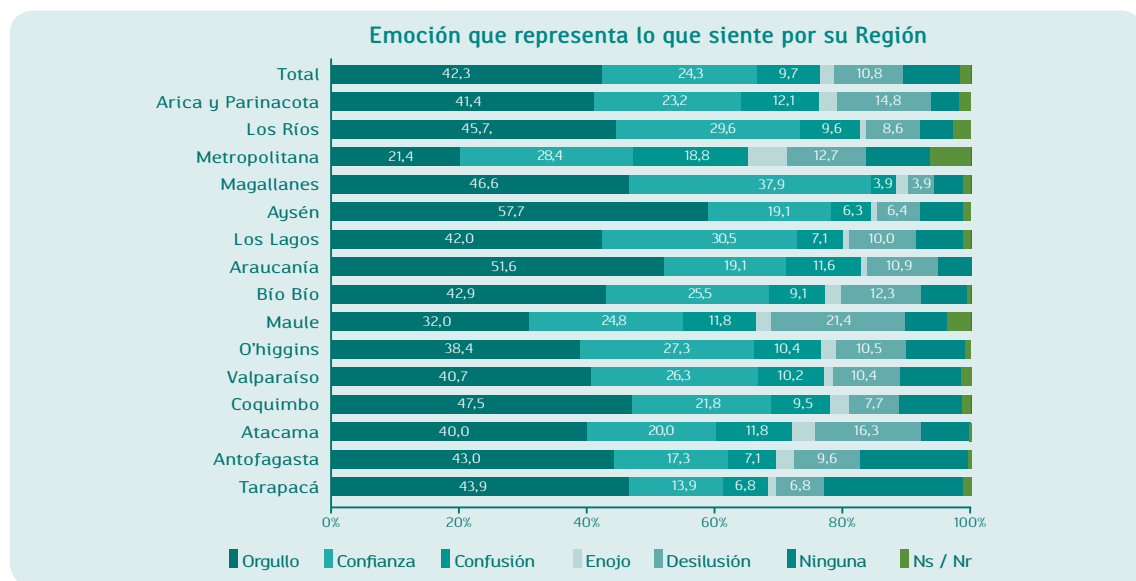
Sin embargo, al parecer no existe necesariamente una relación entre la cantidad de personas que piensan que existe una identidad característica de su región y la cantidad de personas que se sienten identificadas con ella, según los datos antes observados, ya que si se observan las regiones de Los Lagos, Aysén, La Araucanía, por mencionar algunas, se pueden ver algunas inconsistencias. En el caso de los Lagos, que aparece con un 84,7% de los encuestados que señalan que existe una identidad característica, solo un 9,5% se siente identificado con su región. Por su parte, en la región de Aysén, si bien solo un 75% de los encuestados señala que existe una identidad característica regional, un 28,6% de éstos (el mayor porcentaje a nivel nacional) se siente identificado con la región. En cuanto a La Araucanía, observamos que aunque el 81,2% de los encuestados señala que sí existe una identidad característica, solo un 15% se siente identificado con la región.

De este análisis se pueden extraer al menos dos conclusiones, primero, que el hecho de que las personas encuestadas consideren que su región tiene una identidad característica regional, no implica que se sientan fuertemente identificados con ella, sino más bien que la identifican y la reconocen, y segundo, que las personas encuestadas pueden sentirse muy identificadas con su región, sin considerar necesariamente que existe una identidad característica de ella, lo cual a su vez nos puede hacer reflexionar si, al no identificar una identidad característica, están pensando en varias identidades características o en una identidad ambigua compleja de definir.

Emociones. En cuanto a los afectos, existe una emocionalidad dividida en los habitantes por sus regiones. Un 56% del total nacional mencionó sentir emociones positivas por su región (como orgullo y confianza) mientras que un 44% señaló identificarse con emociones negativas. A nivel nacional, el orgullo es la emoción que mejor representa lo que sienten las personas por sus respectivas regiones (33% de las menciones), mientras que un 13,4% siente confusión, 12,5% desilusión y 10% señaló ninguna emoción.

En el gráfico que sigue se puede ver que aunque el orgullo es el sentimiento que prevalece, este sentimiento tiene mayor o menor prevalencia en cada región. Por ejemplo, en la Región Metropolitana existe más confianza en la región que orgullo por ella, ya que solo un 21,4% manifestó sentirse representado por ese sentimiento. Mientras que en las regiones de Aysén y Araucanía, este sentimiento es el que predomina. En cuanto a los sentimientos negativos, las regiones en las cuales los encuestados manifestaron mayores sentimientos de desilusión fueron Atacama, Maule y Arica y Parinacota. Llama la atención, que Magallanes, Los Lagos y Coquimbo, teniendo un alto porcentaje de encuestados que afirman que sí existe una identidad regional, eso no se exprese en un alto porcentaje de sentimiento de orgullo.

Sentimiento por Región



Barómetro Regional (2009)

Apego. A pesar de que un 44% de los encuestados no siente un afecto positivo por su región, un 64,9% no se cambiaría de región, mientras que solo un 34,1% sí lo haría. Es decir, si bien existe inconformidad, esa inconformidad no se llevaría a la práctica, por lo que es probable que exista un apego al territorio no verbalizado.

Además, por otro lado, en general, a nivel nacional en relación a la forma de ser o al comportamiento de las personas de su región, los encuestados evaluaron a sus coterráneos positivamente. Es decir, más astutas que ingenuas, más alegres que amargados, más amistosos que conflictivos, etc.

Proyecto futuro. En cuanto a la percepción sobre el desarrollo de la región, un poco más de la mitad de los encuestados, un 55%, considera que su región se ha desarrollado en los últimos años, mientras que 40% estima que se ha mantenido igual. Mientras que en cuanto al futuro de su región hay un mayor porcentaje de personas optimistas. Un 57,4% piensa que su región “se desarrollará”, y solo un 33,9% que se mantendrá igual que ahora en cuanto a su desarrollo.

LOS CAMINOS PROPUESTOS

Se esbozan a continuación algunas rutas iniciales propuestas en base al debate nacional y la experiencia recogida en el Programa de Fortalecimiento de la Identidad, tomando en cuenta que al reconocer la heterogeneidad y valorizar las especificidades que existen en los territorios, se adquiere una visión más integral y coherente del desarrollo que puede generarse en cada región y localidad.

Hemos dicho ya que hay tres niveles - que se interrelacionan - para la proyección de la cultura e identidad para el desarrollo de los territorios, la cultura e identidad desde los **sentidos de pertenencia, histórico y sociales**, desde la **valorización creativa, económico y productiva**, lo anterior tomando en cuenta la transversalidad de la **cultura e identidad en la planificación**, regional y local.

Sobre esto, cualquier espacio de intervención para promover el fortalecimiento de la identidad para el desarrollo debiera dar cuenta de diversos procesos integrados en las estructuras de funcionamiento de los sistemas sociales e institucionales impulsando:

- Inversión directa en plataformas, programas y proyectos de desarrollo que fortalezcan la cultura e identidad de los territorios.
- Generación de plataformas de investigación, e intercambio que pongan en conocimiento debate y discusión constante las materias.
- La formación y capacitación continua de todos los actores involucrados en los procesos, en especial aquellos institucionales regionales, locales y sectoriales.

Mirar entonces el valor de las identidades en la planificación regional, local y sectorial valorizando de la identidad y la cultura en los procesos sociales, económicos y productivos son los grandes desafíos.

Para esto, luego de la primera etapa de trabajo¹⁰ es prioritario para la construcción desde la identidad como eje estratégico del desarrollo, concebir:

- Visibilizar las identidades, diseñando estrategias e instrumentos que estimulen la articulación de intereses públicos y privados, para la valorización de los territorios, impulsando una **mirada integral del territorio**.
- **Dimensionar los procesos comunicacionales** que aporten al discurso de valoración histórico-cultural e identitario.
- Releva la **importancia del municipio** como gobierno local cercano a los ciudadanos, estimulando el impulso de estrategias territoriales orientadas al desarrollo local sobre bases identitarias, en diálogo permanente con las estructuras regionales y los otros actores locales públicos y privados.
- Integrar en el **sistema educativo** -en sus diversos formatos el aprendizaje- el diálogo y las prácticas desde el reconocimiento de la cultura e identidad locales, tanto a nivel de estructuras de formación de formadores como de espacios de formación.

Para materializar los desafíos anteriores, es necesario avanzar en una serie de procesos que intervengan en diversos niveles los contenidos, actuaciones y formatos de actores sociales, políticos y administrativos locales, regionales y nacionales.

De esta forma, los primeros caminos propuestos para la construcción desde la cultura e identidad y desde ahí el fortalecimiento del proceso de descentralización son:

Identidad en la visibilización de las prácticas locales. Exponer el valor de las prácticas, ya que éstas, en general: trabajan en base a los conocimientos y manifestaciones tradicionales e innovadores locales, propenden a procesos sociales inclusivos y de mayor satisfacción de tiempo de dedicado a nivel laboral y de ocio, promueven procesos productivos sostenibles y fortalecen la evaluación positiva de los territorios en los que suceden. El valor positivo que asignan los ciudadanos de manera general a las ciudades de Valparaíso y Valdivia, habla de ello.

¹⁰ La mayoría de las regiones del país finaliza sus Estudios de Fortalecimiento de la Identidad Regional a fin de año, proyectando en la segunda etapa los Concursos de Fortalecimiento de Identidad Regional.

Identidad en el diseño de estrategias y políticas. Es fundamental incorporar y transversalizar la relevancia y la valorización de la cultura e identidad en las Estrategias Regionales de Desarrollo, en las políticas públicas regionales, y en el diálogo con las políticas sectoriales, fortaleciendo la efectiva inversión derivada de las estrategias y políticas. Asimismo, es vital la articulación de los actores regionales, locales y sectoriales en el diseño de estos instrumentos.

Identidad en los instrumentos de inversión y sus modalidades de gestión. Fortalecer e incrementar sus posibilidades tanto en el Fondo Nacional de Desarrollo Regional como en los fondos de inversión sectoriales. Así también los objetivos y cómo se proyecte el 2% del FNDR en cultura aportará a la visibilización identitaria de que hablamos. Fortaleciendo además la inversión en los ámbitos productivos coordinados con los saberes y haceres regionales. En este caso, el avance que han alcanzado las Agencias Regionales de Desarrollo Productivo será importante en estas materias.

Identidad en proyectos específicos. Abordar los hallazgos en materia de investigación y política pública desarrollados desde el año 2007, y desde los gobiernos regionales levantar nuevas maneras y propuestas de observar y trabajar desde la identidad. Sobre esto se encuentra ya definida una segunda etapa de trabajo en el Programa de Fortalecimiento de Identidad Regional SUBDERE-gobiernos regionales que dispondrá de recursos para financiamiento de proyectos emblemáticos.

Identidad en la organización del quehacer regional y local. A través del fortalecimiento orgánico del manejo de las materias desde organismos regionales y municipales, como entes principales desde desarrollo regional y local. Avanzar en el manejo de las materias de identidad, cultura y patrimonio desde estas estructuras permitirá atender de forma especializada las necesidades del sector y aportará a la visibilización y ampliar objetivos. De esta manera, formación continua e integración de temáticas son las necesidades inmediatas.

Identidad en el fortalecimiento de la masa crítica actual. Aprovechando los actores involucrados en los procesos de investigación y reflexión recientemente realizados a través de los Estudios, se requiere impulsar la continuidad de trabajo entre estos: funcionarios, investigadores, autoridades regionales, otros actores sectoriales, ciudadanos, que han sido involucrados, provocados y movilizados en este debate identidad y desarrollo, pesando en diversas redes y plataformas.

Identidad en el fortalecimiento del discurso regional. Impulsando desde el ámbito político espacios regionales, nacionales e internacionales para el posicionamiento del relevamiento de la cultura e identidad y su inclusión en las estrategias, las políticas y los instrumentos de inversión, a través de diversos formatos de convocatoria permanente en distintos niveles territoriales nacionales e internacionales.

Identidad en el fortalecimiento del conocimiento y pensamiento regional. Fortaleciendo estrategias de continuidad e integración entre diversos actores que ya han trabajado en la temática, conectando centros de estudios, universidades, como también programas formativos que puedan ahondar no solo en la teoría respecto de las identidades para el desarrollo, sino especialmente en el reconocimiento y visibilización de prácticas en la materia.

Identidad y participación ciudadana. Finalmente, ningún proceso de fortalecimiento y construcción desde la identidad puede levantarse sin relevar la participación ciudadana en las decisiones que impactan su vida diaria, estimular estas prácticas y disponer de los espacios e instrumentos elevará la calidad no solo de las políticas y estratégicas públicas definidas, sino también avanzará en la integración de los actores locales que dinamizan por sí mismos el territorio.

“Hoy en día, el desarrollo integral de un país no es posible de espaldas a la diversidad cultural y a la diversidad de identidades culturales locales y regionales”¹¹. Fortalecer los aprendizajes de estos años y reconocer entonces la diversidad para el desarrollo de los territorios, es el principal llamado, desde la sociedad civil, el ámbito privado, la académica y especialmente desde las instituciones públicas que se deben al desarrollo del país. Tenemos hoy mayores conocimientos, mayores redes, mayores espacios de confianza desplegados, de tal forma y como se lo propuso el Programa de Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet, debemos continuar avanzando en “acoger las nuevas identidades para construir con ellas el país que queremos”. “Necesitamos fraguar de una manera nueva estos materiales que nos hacen ser quienes somos, para definir un futuro con sentido y con esperanzas”.

¹¹ Berdegué, Julio, en Revista Opera. “Territorios con identidad cultural. Perspectivas desde América Latina y la Unión Europea”. Universidad Externado de Colombia. 2007, 2008, pág. 1.



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DEL INTERIOR
SUBDERE

MORANDÉ 115, PISOS 7, 10, 11 Y 12 - SANTIAGO CENTRO
FONO: (56 2) 6363600
WWW.SUBDERE.GOV.CL



Sueña Región

Construyendo con Identidad



Programa de Apoyo a la
Gestión Subnacional en Chile

CHILE SE DESCENTRALIZA CUANDO SUS TERRITORIOS SE DESARROLLAN



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DEL INTERIOR
SUBDERE

MORANDÉ 115, PISOS 7, 10, 11 Y 12 - SANTIAGO CENTRO

FONO: (56 2) 6363600

WWW.SUBDERE.GOV.CL